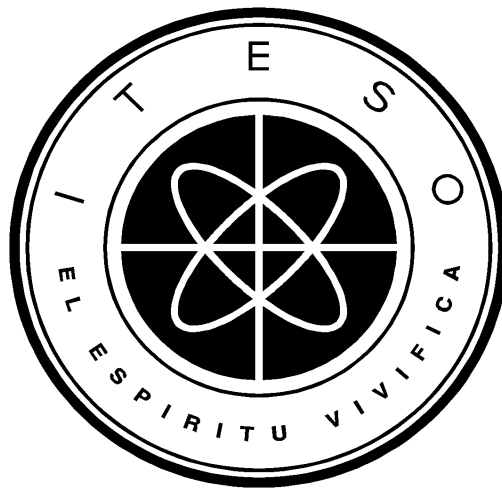


INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

RECONOCIMIENTO DE VALIDEZ OFICIAL, ACUERDO S.E.P. NO.
15018 PUBLICADO EN EL DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACION
EL 29 DE NOVIEMBRE DE 1976.



DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES MAESTRÍA EN FILOSOFÍA SOCIAL

EL CULTIVO DE MAÍZ EN DESMONTE COMO ACTIVIDAD DE SUBSISTENCIA
E IDENTIDAD CULTURAL, EN SANTA ROSA, JALISCO.

TESIS PROFESIONAL QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN FILOSOFIA SOCIAL
PRESENTA:

LUIS RAMÓN AVITIA AGUILAR

TLAQUEPAQUE, JALISCO JULIO DE 2005

DEDICATORIA.

Esta página quiere hacer presentes, con mucha gratitud, a numerosas Personas que participaron de esta tarea, que colaboraron grandemente en esta faena...

Realizar este trabajo fue sólo un depositar la semilla en la tierra, esperando que germine y recree la vida...

Mi profunda gratitud, primero al Dios de la Vida que nos acompaña con su silencio tan fructífero. Y se nos acerca en la palabra, la vida y el espíritu de Jesús...

Gracias a esta Compañía que quiso ser de Jesús, y que tanto se empeña en la Mayor Gloria, para que el hombre viva en el camino del Reino....

Un profundo reconocimiento y memoria para mis padres, Vicky y Juan, que con espíritu campesino han sabido sembrar y cuidar el camino de sus hijos... A mis hermanos y hermanas...

A los campesinas/as, de Santa Rosa y de otros lugares, que con sobrada esperanza nos regalan los frutos de un corazón, que se alimenta de la lluvia y que en la tierra se expresa en el verdor de los campos, del maíz, sólo como símbolo de tantos y tantas recordar a Isidra... y a Nacho...

A David Velasco por poner el corazón, el tiempo y ciencia en esta tarea, por su confianza, interés y ayuda, confiamos en que esta humilde cosecha pueda ser un buen alimento para nutrir los corazones y las realidades... Muchas gracias...

Mi gratitud a todos los maestros y maestras de la escuela y de la vida...

A mis compañeros/as, que compartieron su tiempo, inteligencia y corazón, para cosechar este fruto, con agradecimiento a Carlos, Jorge, Samuel, Miguel, Mario, Safira... A las amigas y amigos...

A mis compañeros/as de las comunidades, de la 22 en Guadalajara y de la Obrera en el D F, por compartir las horas, luces y obscuridades... y sobre todo las esperanzas...

A mis acompañantes jesuitas que tuvieron la confianza y el interés por este fruto... a todas y todos los compañeras/os del camino...

INDICE

INTRODUCCION.....	1
CAPITULO UNO	
SANTA ROSA, <i>EL CULTIVO DE MAIZ EN DESMONTE</i> Y OTRAS ACTIVIDADES	
AGROPECUARIAS Y ECONOMICAS	11
1. Semblanza de la comunidad	11
1.1. Datos generales.....	11
1.2. <i>El cultivo de maíz en desmonte</i>	12
1.3. Otros cultivos, otras actividades agropecuarias y económicas.....	13
1.4. Configuración social y otros elementos.....	15
2. El proceso del <i>cultivo de maíz en desmonte</i>	17
2.1. Datos generales.....	17
2.2. Descripción del proceso.....	18
2.3. Rendimientos	28
3. Otras actividades agropecuarias	29
3.1. Cultivo de maíz en yunta.....	29
3.2. Siembras de garbanzo	32
3.3. Producción de leche.....	32
3.4. <i>Descremadoras</i>	33
3.5. Ganadería.....	33
4. El trabajo de los mozos.....	33
4.1. Aspectos generales	33
4.2. Proceso histórico del trabajo de los mozos.....	34
4.3. Actividades del mozo	35
5. Otras actividades económicas.....	37
5.1. Recursos de la emigración.....	37
5.2. Empleos en la construcción	38
5.3. Servicios de maquinaria agrícola.....	38
5.4. Tiendas y otras actividades comerciales.....	39

CAPITULO DOS

LA AGRICULTURA Y EL MAÍZ. ASPECTOS SOCIOCULTURALES

E HISTORICOS	40
1. El papel de la agricultura y del maíz en la cultura campesina.....	40
1.1. Introducción.....	40
1.2. La agricultura y el maíz.....	41
1.3. La agricultura.....	42
1.4. El maíz.....	45
2. Elementos culturales en torno al <i>cultivo de maíz en desmonte</i> en Santa Rosa.....	51
3. <i>La agricultura de subsistencia en México</i>	54
3.1. Introducción.....	54
3.2. Proceso histórico	55
3.3. <i>El autoabasto</i>	57
3.4. El sistema agrícola de roza o barbecho largo	58
4. <i>Biodiversidad y sustentabilidad contra globalización</i>	60
5. El papel de la religión.....	64
5.1. Introducción.....	64
5.2. Aspectos generales de la religión en Santa Rosa.....	64
5.3. Algunos rasgos de la religiosidad campesina	69

CAPITULO TRES

LA AGRICULTURA EN MÉXICO. ASPECTOS SOCIOCULTURALES Y

COMUNITARIOS	74
1. Introducción.....	74
2. El papel del Estado	76
2.1. El modelo agrario capitalista actual.....	76
2.2. La Reforma al Artículo 27 constitucional	78
2.3. El tratado de libre comercio con Estados Unidos y Canadá. (TLC).....	79
2.4. Programas de apoyo al campo. (PROCAMPO)	81
2.5. La comercialización.....	82
3. El papel de la tierra.....	84
3.1. Aspectos generales	84
3.2. El proceso agrario en Santa Rosa	86

3.3. Condiciones del uso de la tierra en Santa Rosa.....	87
3.4. La Tierra y la agricultura.....	88
4. El cultivo de maíz.....	91
4.1. Introducción.....	91
4.2. Panorama general.....	91
4.3. Los sistemas de producción.....	92
4.4. El perfil del productor.....	93
5. Familias y cultivo de maíz en desmonte en Santa Rosa.....	95
6. El papel de la emigración.....	103
6.1. La actividad campesina y la emigración.....	103
6.2. Historia y características de la emigración en Santa Rosa.....	105
6.3. Rasgos regionales y generales de la emigración.....	108
6.4. Algunas causas y efectos de emigración campesina.....	110

CAPITULO CUATRO

INTERPRETACIÓN SOCIOLÓGICA DESDE PIERRE BOURDIEU.....	113
1. Introducción.....	113
2. Elementos de la teoría: <i>campo</i> , <i>habitus</i> y <i>capital</i>	114
3. <i>Teoría general de la economía de los campos</i>	116
3.1. Aspectos generales.....	116
3.2. Alcance y aplicación de elementos teóricos.....	117
3.3. Relación entre elementos teóricos.....	119
4. Dinamismo y funcionamiento de los elementos teóricos.....	122
4.1. El <i>Campo</i>	122
4.2. El <i>Habitus</i>	124
4.3. El <i>Capital</i>	125
5. Los <i>campos en el espacio social</i> de Santa Rosa.....	126
5.1. Introducción.....	126
5.2. Autonomía de los <i>campos del espacio social</i>	127
5.3. Límites y articulación entre los <i>campos</i>	129
6. Análisis de lo que está <i>en juego</i>	129
6.1. El <i>campo del cultivo de maíz en desmonte</i> en la subsistencia e identidad cultural.....	130
6.2. Desglose o explicitación de lo que se pone <i>en juego</i> en torno a la subsistencia.....	130

6.3. Desglose o explicitación de lo que se pone <i>en juego</i> en torno a la identidad cultural	132
7. Recapitulación y esquemas.....	134
Cuadro o esquema del <i>campo del cultivo de maíz en desmonte</i> con sus capitales y la relación con otros campos	138
Esquema o gráfica de la línea del campo del <i>cultivo de maíz en desmonte</i>	139
CONCLUSIONES.....	141
BIBLIOGRAFÍA	149
ANEXO	152

INTRODUCCIÓN.

Esta tesis tiene la finalidad de recuperar el valor y el significado del *cultivo de maíz en desmonte*, tanto para sus destinatarios, como para el resto de la comunidad y desde la realidad campesina y social. Tomando en cuenta que se trata de una actividad agrícola especial, una forma específica de cultivo de maíz, que a la vez convive con otras actividades agropecuarias y económicas en un contexto histórico, comunitario, regional y nacional.

En la actualidad pareciera que escribir o hablar del campo, de la agricultura, de los campesinos, etc., es exponerse a tratar un tema “agotado” o “inoportuno”. Esto por la problemática o situación de crisis que se vive en este sector, en términos económicos o ecológicos. No podemos eludir que realmente se viven momentos difíciles en este sector social, que al parecer tiende a perder importancia en la vida económica y social, sobre todo si hablamos de agricultura a pequeña escala, en nuestro caso del *cultivo de maíz en desmonte*.

Por otro lado existen otros elementos que invitan a revalorar o volver la mirada al campo o a la agricultura: las propuestas de “*agricultura orgánica*”, el “*despertar ecológico*”, el valor de la “*biodiversidad*”, la “*sustentabilidad*”. En general se trata de un sector con muchas polémicas e incertidumbres, pero afortunadamente también se trata de una actividad productiva y humana con esperanzas y retos.

Ante la situación de crisis y en crisis en que se encuentra el campo y la agricultura en México, sobre todo, la que realiza el pequeño productor y en general la “*agricultura de temporal*”, llaman la atención las estrategias o las acciones que van tomando los campesinos para continuar con su actividad productiva y con su condición o identidad campesina, esto como opción propia de trabajo y de vida en el entorno social mexicano y general.

En concreto llama la atención, cómo los campesinos a pesar de las adversidades, recuperan opciones agrícolas viables, en el marco de todo un panorama negativo, ellos desarrollan y adaptan su actividad productiva, a pesar de esa situación económica adversa y de las

dificultades propias de su actividad productiva. Por ejemplo en Santa Rosa el “*cultivo de maíz en desmonte*” aparece o persiste en estos tiempos difíciles, como una posibilidad agrícola. También es importante la reconversión que han implementado los campesinos de esta misma región, en cuanto al cultivo de maíz en parcelas o *yuntas*, pasando de una producción de granos a una producción de *forrajes*.

Al estar en contacto durante varios años con campesinos y con comunidades campesinas, en Jalisco y Veracruz me llamó la atención, esta actividad: siembra de maíz rudimentaria que se realiza manualmente, principalmente en terrenos de ladera o en las lomas, y que tiene varias denominaciones: “*Milpa*”, “*desmonte*”, “*ecuario*”, “*coamil*”, etc. En el caso de Santa Rosa me llama la atención que en tiempos de tantos avances tecnológicos y de la globalización, persista una actividad agrícola con estas características. También me llama la atención la importancia económica y social que reviste para los campesinos esta actividad.

Esta investigación nace partir de encontrar y descubrir esta actividad muy importante y significativa para estos campesinos y para la comunidad de Santa Rosa. También a partir de percibir que se trata de una actividad que participa de manera importante en el sostenimiento (subsistencia) y, en la expresión de la identidad campesina (cultural), de los campesinos y de la comunidad. Ciertamente dicha actividad a través de los años se ha ido modificando en las formas y en los insumos, es decir, en la actualidad se ha hecho indispensable el uso de herbicidas (antes la limpieza o el deshierbe era manual) y de abonos químicos (antes era suficiente la fertilización obtenida por la *quema*), por lo tanto, con estas incorporaciones o modificaciones técnicas se ha dado una transformación importante en dicha práctica, es decir, hay modificación en los conocimientos del mismo campesino. Llama igualmente la atención que sea una actividad presente en otros lugares de Jalisco y de México. Esta inquietud nace también ante el deseo y la posibilidad de hacer un estudio sistemático y sociológico de dicha actividad. Con el fin de conocer más objetivamente su funcionamiento, para valorar sus bondades, y para esbozar las posibilidades de impulso o promoción de la misma, y también para sacar provecho de la interesante teoría sociológica de Pierre Bourdieu.

El término o el concepto *subsistencia* se puede entender en dos sentidos, por una parte, cuando el recurso respectivo es un elemento importante y básico para sostenimiento personal o social, cuando se trata de algo significativo para la vida o para la alimentación, por otro lado, la *subsistencia* se puede entender cuando los recursos o los bienes disponibles son raquíticos o mínimos o cuando se está en una situación de extrema limitación o pobreza. En nuestro caso tomamos el primer sentido, es decir, como una posibilidad importante de aportación a los requerimientos económicos o alimenticios.

Por *identidad cultural*, nos referimos a todos aquellos elementos relacionados con la actividad campesina y que expresan una forma de vivir y trabajar; elementos que mantienen su especificidad en este medio, y que son punto de referencia para señalar y distinguir la actividad y la vida campesina, de otras formas sociales. Reconociendo que las diferentes expresiones sociales tienen sus propios valores y retos.

De entrada la intención es realizar un trabajo teórico-práctico de este tema: un análisis de dicha actividad para conocer su propia dinámica y también explorar a otros agentes, actividades o instancias (*campos*) que giran alrededor de dicha actividad. Teniendo como planteamiento o marco teórico el planteamiento teórico de *Pierre Bourdieu*, desde su “*teoría de la economía de los campos*”. Hacer un estudio o análisis del *cultivo de maíz en desmonte* en esta comunidad, es decir, investigar y describir el proceso mismo, tomando en cuenta las condiciones de los *agentes o actores* y *las características y condiciones* mismas del proceso. Lo anterior para conocer las implicaciones o lo que se mueve en torno a esta actividad, esto desde el planteamiento teórico antes mencionado y a partir de los datos concretos de la comunidad, con el fin de encontrar elementos o pistas útiles para situarnos ante el propio cultivo y la comunidad y en ese sector social.

El objetivo de esta investigación es corroborar que el *cultivo de maíz en desmonte* es una actividad importante que contribuye a la *subsistencia* de dichos campesinos y comunidad, y que además se trata de una actividad que expresa, mantiene y genera rasgos de la identidad cultural o campesina, es decir, una expresión cultural propia. Valorar que se trata de una tradición importante de trabajo y un legado importante de conocimientos. También confirmar que el *cultivo de maíz en desmonte* es un elemento importante que enriquece y nutre la vida de la comunidad. Mostrar la importancia del *cultivo de maíz en desmonte* en

dicha comunidad, y ver lo que significa esta actividad para las relaciones comunitarias y extracomunitarias o del entorno social campesino. Realizar un análisis teórico-práctico en torno al *cultivo de maíz en desmonte*, primero para conocer las condiciones propias o internas, y segundo, para ubicar sus relaciones con factores o influencias externas.

Para realizar el análisis del *cultivo de maíz en desmonte*, es necesario ubicar dicha actividad en un proceso más amplio, es decir, describir y abordar otras actividades realizadas o relacionadas con los campesinos: trabajos como jornaleros agrícolas (*mozos*), otras ocupaciones en la comunidad (*peones, albañiles, etc.*), o que influyen en la comunidad (*emigración*). Además es necesario investigar y ubicar a otros agentes o actores de la comunidad desde sus actividades u ocupaciones, es decir, hacer un análisis de otras actividades agropecuarias: siembras en yunta, (*agricultura intensiva o comercial*), destinada a obtención de forrajes, producción de leche, ganadería, ingresos o relaciones con emigrados, etc., todo esto en relación o en referencia al *cultivo de maíz en desmonte*. También considerar otros agentes residentes dentro o fuera de la comunidad pero en relación con la actividad agrícola respectiva o sus destinatarios.

Este análisis implicó un amplio y paciente trabajo de campo, ya que dicho estudio tiene como punto de partida los elementos o datos prácticos y, desde allí se hace la aplicación o la lectura teórica. Desde las nociones de: “*campo*”, “*habitus*” y “*capital*” que propone Pierre Bourdieu, estos elementos teóricos y su aplicación permiten la comprensión y la ubicación de dicha actividad en la comunidad y en el entorno social.

Para el desarrollo de este trabajo de investigación, planteamos como pregunta principal: *¿Cómo y por qué el cultivo de maíz en desmonte, en Santa Rosa Jalisco, es una actividad importante de subsistencia y un elemento importante de expresión cultural?, o bien ¿qué significado y valor tiene este proceso agrícola o este proceso social en Santa Rosa?* También nos hacemos otras preguntas secundarias que ayudan a ubicar el problema: *¿Qué papel juegan otras actividades agropecuarias y económicas alternas para estos campesinos en la comunidad? Además nos preguntamos ¿Cómo participan o influyen otros factores o condiciones en el desarrollo y presencia de esta actividad agrícola y comunitaria: como el papel de las políticas agropecuarias estatales, el régimen de tenencia de la tierra, la emigración, la religiosidad? Y desde luego nos preguntamos: ¿Cómo se analiza esta*

actividad a la luz del planteamiento teórico de P. Bourdieu, desde las nociones de *campo-habitus-capital*?

En este trabajo planteamos una hipótesis principal y otras que también ayudan a realizar el análisis respectivo. Esta hipótesis se refiere a que: *Posiblemente el cultivo de maíz en desmonte en Santa Rosa, es una actividad, entre otras, de las que realizan los campesinos, que expresa con suficiente claridad que se trata de un mecanismo de subsistencia y un elemento importante de expresión cultural. Se trata de una actividad agrícola y social de gran valor e importancia para esos campesinos, sobre todo en términos productivos y ocupacionales propios. Es una actividad muy importante e indispensable para estos campesinos y comunidad. Suponemos que es un proceso agrícola efectivo, tradicional y arraigado. Implica o genera relaciones al interior de la comunidad y en el entorno campesino y social. De alguna manera forma parte de un espacio social más amplio.*

Creemos conveniente plantear una hipótesis que trata de tomar en cuenta otros aspectos relacionados con este entorno campesino: *Posiblemente existen otras actividades agrícolas o aspectos sociales que tienen también gran importancia y significado para la comunidad y para los campesinos en términos productivos, económicos y culturales.* Planteamos esta hipótesis con el fin de tomar en cuenta otras actividades agroeconómicas y otros aspectos sociales anotados en las preguntas, con esto pretendemos considerar el papel de dichas situaciones sociales y ver la relación o la influencia hacia *el cultivo de maíz en desmonte.*

También establecemos otras hipótesis que se agregan a la principal: Posiblemente el *cultivo de maíz en desmonte* en Santa Rosa, es una actividad muy importante para la mayoría de los campesinos, sobre todo, para los de más arraigo en la comunidad y, para los de más bajo nivel económico. Además ésta es importante para la comunidad en general por las relaciones que genera. Posiblemente desde este proceso podremos analizar o lograr una buena comprensión de la dinámica comunitaria, apoyándonos en planteamientos teóricos de Bourdieu.

En el capítulo uno, hacemos una amplia descripción de Santa Rosa, incluyendo las actividades, agropecuarias, económicas y sociales, de algún modo, recuperamos algunos datos históricos y geográficos, todo esto como punto de partida para establecer la dinámica

agrícola y la relación entre las actividades de la comunidad y del entorno. Desde luego que hacemos una descripción amplia del *cultivo de maíz en desmonte*, esto para encontrar los puntos que expresan el valor y el significado de dicha actividad en términos de subsistencia e identidad. Hacemos énfasis en los detalles del *cultivo de maíz en desmonte* para resaltar su significado como proceso productivo específico y de identidad campesina. Se describen otras actividades que realizan estos mismos campesinos, durante el año, para completar su subsistencia, como es el trabajo de *mozo y peón* en otras explotaciones agropecuarias y económicas en la misma comunidad o en otros lugares. También fue necesario describir otros procesos agropecuarios y económicos que completan la actividad productiva de la comunidad y, que de alguna manera tienen relación con el *cultivo de maíz en desmonte*, reconociendo que dichos procesos agropecuarios y económicos tienen un papel comercial o especulativo y, tienen un peso cultural diferente y menor que la actividad objeto de nuestra investigación.

En el capítulo dos se hace una amplia recuperación del papel de la agricultura y del maíz, en Mesoamérica y en concreto en México, también, se hace una recuperación histórica de lo que ha sido la agricultura para estos pueblos de América, donde el maíz ha ocupado el lugar principal. Destacamos cómo la agricultura y el maíz han sido fundamento para la cultura en general y en específico para la cultura campesina. Hacemos una recuperación específica del papel desempeñado por el maíz a través de la historia, considerando su importancia como factor importante de acumulación de conocimientos agrícolas, y sobre todo, como principal fuente de alimentación y nutrición para estos pueblos. De manera especial anotamos un apartado haciendo una interpretación del significado que tiene *el cultivo de maíz en desmonte* para los campesinos y comunidad de Santa Rosa, en términos productivos y culturales. Se hace una descripción de la *agricultura de subsistencia* en México, considerando sus diferentes etapas, destacando que ésta ha sido una fuente rica e importante de alimentación y de ejercicio del conocimiento agrícola, describimos brevemente las características comunes de esta forma agrícola. Anotamos también la importancia de la posibilidad de una *agricultura sustentable*, doméstica o pequeña escala, como fuente de nutrición y como opción importante de sustento para muchos campesinos y sus familias, en diversas regiones del mundo. Incluimos el aspecto sociocultural de la religión o religiosidad como un factor importante en la actividad e identidad campesina, como elemento de *esperanza, protección y legitimación personal, familiar y comunitaria*.

Para la recopilación de toda esta información, hacemos una amplia consideración de libros o materiales diversos, que hablan sobre la temática, y que aportan datos importantes y, que en este caso, son muy útiles para ubicar esta investigación.

En el capítulo tres se hace un análisis amplio de las condiciones y de los factores en que se realiza la actividad agrícola en México. Describimos el papel que tiene el gobierno o el Estado mexicano en el funcionamiento de la actividad agrícola, en concreto abordamos de manera general: el modelo agrario, la reforma del artículo 27 constitucional, el tratado de libre comercio con Estados Unidos y Canadá, programas de apoyo al campo, la comercialización. Tomamos en cuenta otros factores sociales y económicos que determinan e influyen en la realidad agrícola de la comunidad y en general, como es el papel la tierra o la situación agraria, y el fenómeno de la emigración, desde sus causas, condiciones y efectos. Tomando en cuenta que lo anterior de alguna manera afecta al *cultivo de maíz en desmonte*. Sosteniendo que la tierra tiene una función de arraigo especialmente para el caso del *cultivo de maíz en desmonte* y, la emigración actúa como factor de desarrollo y/o transformación de la cultura. De algún modo suponemos que la tierra (relación) y la emigración, juegan un papel especial en la actividad agrícola en general, en los campesinos y en la comunidad. Desde luego incluimos una descripción general de las características de la producción de maíz en México, desde las condiciones de los diversos productores, para relacionar en lo que corresponde las formas de cultivo de maíz en Santa Rosa. También hacemos una ilustrativa descripción de casos concretos de campesinos o familias, que realizan el *cultivo de maíz en desmonte* en Santa Rosa (los nombres de las personas fueron cambiados para mantener la confidencialidad), anotando y tomando en cuenta las condiciones ordinarias y específicas de cada caso, con sus coincidencias y repercusiones en la vida y economía, de los destinatarios de dicho proceso agrícola y social.

En el capítulo cuatro hacemos la interpretación sociológica o un análisis teórico práctico del papel del *cultivo de maíz en desmonte*, a partir de la denominada: “*teoría general de la economía de los campos*” propuesta por Pierre Bourdieu, apoyándonos en particular en las nociones de: *campo, habitus y capital*, éstas estrechamente relacionadas o integrantes de un mismo cuerpo teórico. Por lo tanto ubicamos e interpretamos en sus condiciones propias el *campo del cultivo de maíz en desmonte*, señalando los diversos *agentes* que participan de

un modo u otro en el mismo. Desde luego en este análisis por las características propias de la teoría de Bourdieu, implica considerar otras *actividades (campos)* relacionadas con nuestra actividad en cuestión, y por lo tanto esto refiere a cierto *habitus* y desde los *capitales* de los diferentes *agentes o posiciones* que refieren a nuestro *campo*. Inicialmente hacemos una primera descripción de los elementos teóricos, ya con referencia al *cultivo de maíz en desmonte*. Después damos razón del uso de este planteamiento teórico. Luego describimos el significado de los elementos teóricos, con referencia a nuestra actividad, tomando en cuenta que el *campo* representa una serie de *relaciones objetivas*, el *habitus* representa una serie de *disposiciones*, los *capitales* una serie de *recursos* de los *agentes* que les permiten asumir *posiciones*. Después completamos el contenido de cada una de esas *nociones* con datos de la actividad referida para establecer el alcance y la relación de dichos elementos teóricos y completamos con una explicación del dinamismo y funcionamiento de los mismos. Hacemos una lectura desde del *espacio social de Santa Rosa*, tomando en cuenta los límites y autonomía de los *campos*, luego hacemos un análisis de lo que se pone *en juego*, en torno a esta actividad, referido a *la subsistencia e identidad cultural, es decir, lo que está en juego*, finalmente proponemos un esquema donde aparecen señalados y agrupados los *campos*, identificando los *agentes*, con su *habitus* y *capitales* y, la relación e interconexión con otros *campos* de la comunidad o externos. También anotamos un esquema gráfico que señala *el campo del cultivo de maíz en desmonte* y su “relación” con otros *campos*.

El proceso de la investigación se desarrolló en varias etapas y fechas, dentro del ciclo agrícola 2000-2001, donde fueron apareciendo los datos necesarios y relevantes para ubicar y sistematizar el problema. El procedimiento de investigación consistió en: observación participada, entrevista libre, contacto directo con campesinos y con la actividad misma dentro de la comunidad.

Esta tesis incluye datos hasta el ciclo agrícola antes referido, ya que, tanto el proceso de investigación de campo como el bibliográfico, se refiere hasta ese tiempo. De cualquier modo, consideramos que las condiciones o la situación del campo, en poco, ha cambiado durante el periodo de los años 2002 al 2005. Sólo ha habido pequeñas modificaciones en los costos y precios de los insumos y producción. Los programas gubernamentales siguen en los mismos términos. Creemos que la información y datos de esta investigación siguen

siendo un instrumento útil para conocer y ubicarnos en la realidad campesina de Santa Rosa y en general.

Hacia el final de la tesis, en general, vamos concluyendo que *el cultivo de maíz en desmonte*, es una práctica agrícola específica muy importante y valiosa para esos campesinos y sus familias. En ella está *en juego* una parte importante de la subsistencia de estos campesinos y también están contenidos importantes rasgos de identidad. Es una actividad identificada con campesinos de bajos recursos económicos. Enriquece el sentido de vivir en la comunidad campesina. Indica cierta condición económica y ciertas condiciones técnicas en contraposición con las posibilidades de otros actores sociales, pero eso, de alguna manera justifica y le da sentido a dicha actividad. Manifiesta una actividad de subsistencia ya que provee el maíz como insumo prioritario para el campesino. Implica una importante dinámica productiva para sus destinatarios, ya que permite la combinación con otras fuentes de recursos. Hace referencia a una forma de vida y de trabajo, de ejercicio de conocimientos, de uso de recursos modestos, es motivo de convivencia, etc. Estos campesinos se consideran sembradores de maíz siendo este un elemento de identidad. Se trata de una actividad interrelacionada con otras actividades y procesos de la comunidad y del exterior. Aparece como un evento digno de ser toma en cuenta como objeto de estudio, esto permite tener un buen conocimiento de sus condiciones y posibilidades. La teoría de Bourdieu resulta un buen instrumento de análisis para estos casos específicos. Rescatamos como muy valiosos los estudios existentes respecto de la agricultura y del maíz de cara al desarrollo de las comunidades campesinas.

CAPITULO UNO

SANTA ROSA, *EL CULTIVO DE MAIZ EN DESMONTE Y OTRAS ACTIVIDADES AGROPECUARIAS Y ECONOMICAS.*

1. Semblanza de la comunidad.

1.1. Datos generales.

Santa Rosa es una comunidad campesina que pertenece al municipio de *Teocuitatlán de Corona, Jalisco* y tiene aproximadamente cuatrocientos habitantes. Se trata de un núcleo de población cuyo régimen de tenencia de la tierra es principalmente *ejidal*, esto influye en su configuración social y en el resto de las relaciones socioeconómicas. La situación en torno al *ejido* se completa en el apartado tres del capítulo tres.

1.1.1. Ubicación.

Santa Rosa está ubicada en el sur de Jalisco, entre dos “*pueblos*” grandes que son Teocuitatlán de Corona y Concepción de Buenos Aires, a una distancia aproximada de 15 kilómetros de cada uno. Santa Rosa forma un mismo núcleo con la comunidad de *Santa Gertrudis*, que tiene aproximadamente cien habitantes, a estas dos sólo las divide un “río”, pero comparten varias cosas: escuela, templo, espacio, relaciones familiares, etc.

En esta misma zona se encuentran otras pequeñas comunidades: *La Lobera* y *Huejotitlán*, estas observan una dinámica similar o comparten varias actividades o prácticas. También son ejidos y además mantienen estrecha relación social: empleos, comercio, escuelas, etc.

1.1.2. Geografía.

Este poblado se encuentra en la región sur de Jalisco y en el occidente de México. Es una zona lluviosa, sobre todo de junio a septiembre; lo normal es que en este tiempo llueva diariamente si el temporal es bueno. Es un lugar apropiado para la agricultura, aunque sea de temporal (dependiente del ciclo de lluvias). La vegetación se caracteriza por ser de monte bajo (árboles pequeños y arbustos). La comunidad se encuentra geográficamente en un lugar *medio*, es decir, está ubicada entre la planicie y la sierra. También dispone de un clima *medio*: en el día es templado, por las noches y mañanas es un clima de fresco a frío dependiendo de la temporada. Es un lugar con captación regular o media de agua.

1.1.3. Principales actividades.

Las ocupaciones principales de los habitantes de Santa Rosa son las agropecuarias: labranza de la tierra, cría de ganado, producción de leche, jornales agrícolas, empleos como albañiles y *peones* (ayudantes de albañiles) en la construcción.

Las principales actividades agrícolas son: siembra de maíz en dos modalidades, en “*desmonte*”¹ (manual) y en “*yunta*”² (mecanizado), siembra de frijol y calabaza (intercalados al maíz en *desmonte*), garbanzo como cultivo secundario en “*yuntas*” o parcelas, algunos intercalan pepinos y chiles en los “*desmontes*”.

El cultivo de maíz es la actividad primaria o principal. Los campesinos de esta comunidad se consideran productores de maíz, tanto para el consumo humano y doméstico, como para la utilización en “*forraje*” o “*pastura*”³ o para la venta en grano.

1.1.4. Tierras.

Algunos habitantes de Santa Rosa poseen tierras ejidales, los cuales prestan o dan en usufructo una porción de la misma a los campesinos que siembran en *desmonte*. También los dueños de *pequeñas propiedades* rentan o prestan sus terrenos para que sean explotadas por los campesinos que efectúan *desmonte*, estos terrenos forman parte de potreros dedicados al pastoreo de ganado. La situación en torno a la tierra se analiza en el apartado tres del capítulo tres.

1.2. El cultivo de maíz en desmonte.

Una parte significativa de los campesinos de Santa Rosa realizan una *agricultura de autoconsumo*, es decir, siembran maíz y otros productos secundarios (frijol, calabaza, etc.) para el autoconsumo en un año. Normalmente el cultivo se hace en espacios *prestados*, propiedad de ejidatarios o de pequeños propietarios. El dueño del predio proporciona en ocasiones el abono necesario para la fertilización del maíz, a cambio dispone de la

¹ Cultivo de maíz en el cerro, en laderas, en lomas o en potreros, con previo corte de la vegetación. Esta actividad, núcleo de esta investigación, se desarrollará ampliamente en la parte dos de este capítulo.

² El término *yunta* proviene de la cantidad de tierra que era posible cultivar en el pasado con una yunta de bueyes durante una temporada, o bien de aquella superficie cultivada con yunta de bueyes. En la actualidad en Santa Rosa se le llama así a los terrenos planos y cultivables con maquinaria.

³ *Forraje* o *pastura* son términos que se usan indistintamente para nombrar determinado tipo de alimento para el ganado. También se llama *pastura* a los residuos que quedan después de la cosecha: plantas secas de maíz, yerbas y pastos.

“*pastura*” que resulta de la explotación, además con este tipo de labranza su terreno es despejado y servirá algunos años como espacio de pastoreo. Otro de los beneficios y bondades de esta agricultura es la posibilidad de obtener una importante cantidad de leña, que es usada como combustible doméstico durante el año.

El cultivo de maíz en desmonte es una forma de producción agrícola desarrollada desde hace muchos años, se dispone de técnicas y de conocimientos arraigados. Este cultivo es una práctica agrícola muy significativa en la comunidad, ya que para algunos campesinos es la única posibilidad de realizar una labor agrícola.

1.3. Otras explotaciones agropecuarias y económicas.

Desde luego que en la comunidad existen otros tipos de explotaciones, es decir, se siembra maíz y garbanzo en *yunta* o parcela haciendo uso de tractor y maquinaria, minoritariamente se utilizan *animales de tiro* para estas labores agrícolas. Hay campesinos que combinan sus cultivos con la producción de leche o cría de ganado.

1.3.1. Maíz en yuntas.

Estas siembras las realizan algunos *ejidatarios* que poseen parcela, algunos con poco capital o interés para explotar su tierra rentan su espacio a otros que demandan esos terrenos. El resultado de estas explotaciones está destinado principalmente a la obtención de “*forraje*” para consumo o alimentación de ganado propio. Algunos realizan la modalidad sin tener ganado para el consumo de tal producto, por lo tanto su cosecha la venden a los lecheros o ganaderos. Esta actividad se describe ampliamente en el apartado tres de este capítulo.

1.3.2. Garbanzo.

En las parcelas o *yuntas* se cultiva garbanzo, ya sea en superficies que en el ciclo primavera-verano fueron utilizadas para el maíz, o bien en parcelas que ese año se dejaron sin trabajar. El garbanzo se siembra en el ciclo otoño-invierno como un *cultivo secundario*. Esta especie agrícola se utiliza para la obtención de *forraje* para el ganado. La planta además sirve como regenerador de la tierra ya que posee *nitrógeno*. La descripción de esta actividad se completa en el apartado tres de este capítulo.

1.3.3. Producción de leche.

Algunos campesinos o núcleos familiares disponen de rebaños de vacas que tienen la finalidad de obtención de leche (*ordeñas*). Es variable el número de vacas que dispone cada unidad, generalmente son rebaños pequeños y medianos. La descripción de esta actividad se completa en el apartado tres de este capítulo.

1.3.4. Descremadoras.

En la comunidad existen tres o cuatro lugares donde se procesa la leche, aunque una de las “*descremadoras*” compra la mayor parte de la producción. Allí se elabora queso, una parte se vende en el mismo poblado, pero en su mayoría es para venta foránea. La descripción de esta actividad se completa en el apartado tres de este capítulo.

1.3.5. Ganadería.

Existe la ganadería o la posesión de ganado por algunas personas en la comunidad, el número de vacas es variable y también la finalidad de las mismas. La descripción de esta actividad se completa en el apartado tres de este capítulo.

1.3.6. Empleos temporales de “mozos”.

Algunos campesinos del lugar, en tiempos que no laboran en sus siembras particulares, se emplean con otros campesinos de la comunidad en trabajos agropecuarios. Algunos o la mayoría de ellos siembran en *desmante* y el empleo temporal lo ejercen en temporadas libres. Esta ocupación se describe y analiza ampliamente en el apartado cuatro de este capítulo.

1.3.7. Trabajo de construcción.

En el poblado hay algunos hombres que se emplean en el trabajo de construcción, generalmente construyen o hacen mejoras a casas, en su mayoría, a personas que han emigrado a los Estados Unidos. Algunos son “*maestros albañiles*”, otros sólo son *peones*. Este tema se completa en el apartado cinco de este capítulo.

1.3.8. Recursos de *emigrados*.

En la población la historia de la *emigración* es antigua y persistente, además es muy alto el número de hombres y mujeres que actualmente emigran a Estados Unidos, “*al norte*”.

También se da la emigración a Guadalajara y a otras poblaciones de la región o del país. Esta representa una fuente importante de recursos para las familias y personas, además de un modo u otro genera relaciones económicas y sociales con las familias del lugar. Es bastante común que algunos “*emigrados*” (personas que radican fuera) envíen recursos para varios fines, tanto para comprar bienes de consumo como para adquirir propiedades. Dependiendo de las condiciones en que se de la emigración es el flujo de recursos económicos a las personas de la comunidad. Este tema se completa en el apartado cinco de este capítulo y, se hace un análisis amplio en el capítulo tres, apartado seis.

1.3.9. Recursos domésticos.

Generalmente las familias crían gallinas para el aprovechamiento o consumo doméstico. Igualmente se acostumbra criar o engordar puercos que se utilizan o se consumen en la celebración de alguna fiesta familiar. Para estos dos casos una parte importante del maíz cosechado tiene la finalidad de alimentar a estos animales, inclusive las siembras se hacen considerando esta necesidad. A veces se engorda un puerco que se venderá para comprar el *abono*. Por ser un lugar cercano a la sierra hay temporada de cacería, durante unos meses se cazan “*guilotas*” (especie de palomas) que son muy demandadas para prepararse como alimento, y en otras ocasiones se cazan venados.

1.4. Configuración social y otros elementos.

1.4.1. Servicios.

La comunidad cuenta con servicios básicos: agua potable y energía eléctrica, algunas personas por iniciativa propia construyen su drenaje que conducen al *río* que atraviesa el poblado provocando la contaminación del mismo. La mayoría de los caminos están empedrados, aunque sin un trazado o urbanización adecuada. La comunicación terrestre con la cabecera municipal (Teocuitatlán) y con Concepción de Buenos Aires es por una brecha recubierta con “*balastre*” (especie de arena). Se dispone de un “*carro*” (camión pasajero) que realiza dos corridas diarias hacia Teocuitatlán.

1.4.2. Escuelas.

La comunidad cuenta con jardín de niños, primaria, *telesecundaria*. La mayoría de los jóvenes tienen la primaria terminada o algún grado de secundaria, y los adultos tienen en su mayoría la primaria incompleta.

1.4.3. Autoridades.

En la comunidad existe la figura del *delegado* municipal, que aparentemente tiene poca presencia o influencia. También está el “*comisariado*” como autoridad o representante *ejidal*. Con la autoridad municipal se mantienen relaciones para asuntos y efectos civiles, y para el manejo de becas para niños, despensas para familias, entre otros. El programa federal de PROCAMPO, que apoya con recursos económicos a los agricultores, también es manejado por la autoridad municipal.

1.4.4. Tiendas.

Existen en la comunidad aproximadamente cinco tiendas que venden productos de uso común, generalmente comida y artículos menores para el hogar. Existe una tienda con subsidio gubernamental "DICONSA", que distribuye productos para el hogar a un precio más bajo que las tiendas particulares, un día a la semana se instala una tienda con productos como verduras frutas y otros productos. Para compras mayores las personas acuden a las tiendas de los “*pueblos*” y ciudades cercanas. Regularmente el *camión pasajero* trae tortillas del pueblo previa solicitud de las personas. Estos aspectos económicos se completan en el apartado cinco de este capítulo.

1.4.5. Fiestas religiosas y religiosidad.

La principal fiesta religiosa de Santa Rosa es en honor a la “*Virgen de Talpa*” y se celebra durante tres días en el mes de mayo. Entre octubre y noviembre se realiza la visita del “*Señor de la Salud*” de San José de Gracia, Teocuitatlán (Cristo grande y antiguo); la fiesta se prolonga por una semana en ella participan entusiastamente la mayoría de las personas. Durante el año se organizan “*peregrinaciones*” a la Talpa para visitar a la Virgen. En el mes de mayo algunos jóvenes y adultos hacen una *caminata-peregrinación* a Amacueca al “*Santo Niño*”. En diciembre se celebran las *posadas*. En tiempo de lluvias o en días de sequía, se hacen *rezos* en el cerro o en los sembrados. Cada viernes se celebra una misa. Por ocasión de bautismos y boda siempre se hace una fiesta en casa de los celebrantes con comida, vino y música. La actividad religiosa se analiza ampliamente en el apartado cinco del capítulo dos.

1.4.6. Fiestas taurinas y diversiones.

Las fiestas de la comunidad se realizan en el mes de marzo, durante una semana, hay toros (*montas*), música, baile, *terraza* (lugar para beber y escuchar música), etc., para estas fechas llegan algunos de los *emigrados*. A veces la gente de la comunidad participa poco por los elevados costos de los eventos, especialmente de las bebidas. De cualquier modo este acontecimiento implica una circulación importante de recursos. En el caso de los hombres sus diversiones son el fútbol, el billar o salir a pasear a los *pueblos* o a los bailes de otros lugares. Para las mujeres las posibilidades de esparcimiento son pocas, quizá ver programas de televisión y salir a algunas fiestas de otros pueblos.

1.4.7. Festejos familiares o especiales.

Son importantes las festejos por motivo de matrimonios, *quinceañeras*, bautizos y otros *sacramentos* o motivos religiosos. Esto principalmente por el significado que tienen estos acontecimientos para las personas y familias. Normalmente hay una derrama importante de gastos para preparar el acontecimiento. El monto de los gastos y la importancia del festejo dependen del motivo que se trate, en las bodas principalmente hay una gran derrama económica y se involucra casi toda la comunidad.

2. El proceso del cultivo de maíz en desmonte.

2. 1. Datos generales.

En pocas palabras se puede decir que el *desmonte* es el lugar donde los campesinos de Santa Rosa siembran maíz que se utiliza primordialmente para el *autoconsumo*. También al hecho de cultivar una porción de maíz en un terreno en declive y haciendo uso de un procedimiento manualizado y rudimentario, o la actividad de sembrar maíz en un *desmonte*. El término *desmonte* proviene de la tarea de desmontar una pequeña o mediana extensión de tierra que servirá para la siembra anual de maíz, algunos también le llaman "*ecuaro*", en otros lugares de estado y del país le llaman "*coamil*".

Esta modalidad agrícola es puesta en práctica por la mayoría de los campesinos o núcleos familiares de la comunidad. Una de las razones fuertes para sembrar en *desmonte* es la posibilidad de cosechar el frijol para el consumo familiar y para la obtención de leña para uso doméstico. De algún modo el *desmonte* tiene la clara finalidad de obtener maíz para el consumo anual, y, además, por varias razones, se trata de una opción agrícola especial o,

hasta cierto punto, obligada, esto porque estos campesinos carecen de tierras y de medios de cultivo, pero a la vez, de alguna manera, es una opción agrícola atractiva de donde se obtiene buena y significativa cosecha para el consumo familiar.

Por otra parte, este proceso representa una acumulación progresiva y sabia de conocimientos adquiridos por las personas de esta zona. Aún y cuando se han incorporado elementos nuevos a este tipo de agricultura (fertilizantes y herbicidas), ésta no deja de representar un patrimonio o una tradición. Esta modalidad de siembra es realizada inclusive por agricultores que disponen de parcelas o medios para realizar otro tipo de cultivos o actividades agropecuarias, es decir, se trata de una actividad arraigada y valorada por la generalidad de los campesinos, además, es una opción donde se invierten pocos recursos monetarios. Se utiliza la mano de obra disponible y también se obtiene un maíz de buena calidad.

Los periodos más usuales y comunes de trabajo en este tipo explotación agrícola se identifican con el ciclo agrícola, es decir, los tiempos están más o menos señalados por los momentos naturales o del ciclo agrícola: preparación, antes del inicio de las lluvias, entre los meses de enero-abril; siembra, al inicio de las lluvias, mayo-junio; cultivo o cuidados, durante el tiempo de las lluvias, junio-septiembre; cosecha, en las “*secas*” en tiempo que deja de llover, octubre-diciembre. Para arribar o llegar a los *desmontes* generalmente hay que hacerlo caminando, en ocasiones el traslado se hace en burros o en caballos, sobre todo, se utilizan animales de carga para llevar insumos o trasladar la cosecha; ocasionalmente se traslada la cosecha en camioneta o en remolque.

2.2. Descripción del proceso.

2.2.1. El terreno: condiciones de uso, preparación, características.

Para llevar a cabo esta modalidad de siembra es necesario prever con suficiente tiempo la superficie donde se hará el cultivo respectivo. La mayoría de los campesinos o “*desmonteros*” (personas que siembran en *desmonte*) tienen asegurada la posibilidad de disponer del lugar donde realizaran su explotación agrícola, otros tienen que buscar opciones, pero generalmente todo interesado o necesitado de tal recurso tiene posibilidad de localizar y conseguir dicho espacio. Estos espacios se ubican en los alrededores de la comunidad a distancias variables. Invariablemente son terrenos en las lomas, declives o laderas. Las condiciones de uso son similares independientemente de la condición o régimen de tenencia de la tierra.

Es oportuno destacar que la gran mayoría de los *desmontes* se hacen en terrenos *prestados* o dados en uso por sus propietarios al *desmontero*. Se acuerda previamente con el propietario las condiciones en que se realizará tal cultivo, en la actualidad es común que el dueño del predio además de otorgar el espacio para la siembra, apoye al sembrador con el abono para fertilizar la “*milpa*⁴”, a cambio recibirá la *pastura* para ser utilizada para el consumo de sus animales. Esto ocurre al final de la cosecha, por supuesto el sembrador dispondrá de la cosecha, es decir, del maíz y de los productos *secundarios* que produce el *desmonte* como el frijol. Resulta claro que los *desmonteros* no poseen o disponen de tierras propias para buscar el sustento y por eso tienen que recurrir a este acuerdo con los dueños. Desde luego que existen casos o situaciones donde este tipo de cultivo se hace en parcelas del núcleo familiar.

En la zona de la comunidad los espacios físicos para los *desmontes* se caracterizan por ser superficies *pedregosas* y firmes o duras, esto por su ubicación en las *laderas* o *potreros*, haciendo difíciles las tareas agrícolas y además condicionando el uso de ciertas herramientas y técnicas. Se utiliza un *azadón* especial ya que es necesario *hoyar* (perforar) la superficie, también se hace práctico la utilización de herbicida para facilitar el *deshierbe*. Hay tierra con *barro* negro o rojo, existen pocos espacios suaves y blandos. El *desmontero*, al revisar o contactar el terreno donde hará su siembra, tiene la tarea de inspeccionar y cerciorarse que su cultivo esté protegido con un cerco para evitar posibles invasiones de ganado a su siembra, en ocasiones se encarga de reparar dichos cercados en acuerdo con el propietario.

La distancia a los predios de siembra es variable, hay algunos cercanos a la comunidad, otros distantes. Eso implica mayor o menor dificultad para el traslado tanto durante el cultivo, como en el momento de la cosecha, por otra parte, a algunos predios se puede llegar por caminos y otros por medio de *veredas*. En los últimos años debido a la disminución de las lluvias, algunos campesinos prefieren sembrar en lugares cercanos a la sierra, eso implica mayor esfuerzo y dificultad de acceso. Ordinariamente los campesinos disponen de medios o de recursos para transportar su cosecha en camioneta.

⁴ Milpa es un término tradicional-cultural y genérico que se usa para nombrar la siembra de maíz o el lugar donde se cultiva el maíz o donde el campesino realiza su trabajo como agricultor y de donde obtiene los productos más importantes para la alimentación familiar. También se llama milpa al conjunto de las plantas de maíz o cada planta en particular.

2.2.2. Preparación del terreno.

2.2.2.1. *Tumbar* o desmontar.

De esta tarea o etapa proviene el nombre *desmonte*, y la actividad propiamente consiste en despejar, cortar o *tumbar* el *monte*, es decir, regularmente el terreno que se va a utilizar para la siembra está cubierto por matorrales o arbustos, que es necesario cortar para limpiar la superficie, y de esta manera sea posible sembrar el maíz. Este despeje permite el acceso al campo de trabajo, también permite realizar libremente las labores de siembra: cultivo y cosecha. Además la *tumba* tiene la finalidad de utilizar el monte cortado para hacer la “*quema*” (aplicar fuego a los materiales resultantes de la tumba).

Se corta el monte con *casangas* o *guangos* (tipos de machete), con machete tradicional y con hachas, lo cortado se va juntando en pequeños *montones* o pilas de ramas y palos estos facilitan el proceso de *quema*. Se aparta la leña o los leños que son de buena calidad para ser utilizados en los fogones en las casas para la preparación de la comida y elaboración de tortillas. Entre los árboles de buena calidad para leña están: el *tepame*, el *palo dulce*, el mezquite, entre otros. El *palo dulce* se usa para sacar “*postes*” (murillos) para cercas. Hay árboles o arbustos de mala calidad combustible para uso doméstico como son los *ozotes*, las *jaras*, los *huisaches* o, en general los arbustos espinosos o delgados: *gatos*, *sierrillas*, etc., estos se queman para beneficio del terreno y del cultivo.

Los *montones* de ramas se dejan un tiempo considerable para se sequen y sea posible hacer la *quema*, parece que son suficientes tres semanas para que estas ramas estén listas para ese proceso. La tarea se hace regularmente entre los meses de febrero y abril. Esta labor, a decir de uno de ellos, es muy dura ya que requiere mucho esfuerzo físico, además los matorrales de la zona tienen espinas. Para esta maniobra es común que el campesino contrate o disponga de *mozos* que le ayuden o realicen parte del trabajo.

2.2.2.2. *Quemar*.

En esta tarea se incinera o *quema* la maleza cortada y amontonada. Este proceso además de facilitar la limpia del espacio permite que la tierra adquiera condiciones aptas para una buena siembra. Por una parte las cenizas proporcionan nutrientes benéficos y necesarios para el cultivo y por otra parte el calor ablanda la tierra. La *quema*, igual que el *desmonte*, tiene una finalidad muy clara y operativa: preparar el terreno para una siembra efectiva. Esto es algo que se ha aprendido a través del tiempo y de las generaciones. Esta actividad se realiza un poco antes del inicio de las lluvias, entre abril y mayo, o en el momento que

la maleza se encuentre seca, es necesario conocer o calcular el tiempo de inicio del temporal, para realizar oportunamente esta tarea y preparar la superficie para hacer los *hoyos* donde se depositaran las semillas.

Lo normal es *quemar* al mismo tiempo un *potrero* donde hay varios *desmontes*, siendo necesario el acuerdo y colaboración entre los interesados, con esto se ahorra esfuerzo y se evitan riesgos de incendios. La *quema* puede realizarse individualmente, esto con mayor esfuerzo y con las debidas precauciones. Después de realizada la *quema* el terreno está listo para ser acondicionado para realizar las siguientes tareas del proceso. La mayoría de los campesinos optan por sembrar al inicio de las lluvias y otros “*en seco*”, unos días antes del inicio de las lluvias.

2.2.2.3. “Hoyar” o preparación.

La tarea consiste en hacer los *hoyos* o las perforaciones donde se depositarán las semillas, estos se van haciendo en línea a una distancia de un paso o de medio metro. Se va escarbando con el *azadón* para hacer los “*hoyitos*” y se deja la tierra al lado del mismo para con ella misma cubrir las semillas cuando sean depositadas. Es necesario tener el conocimiento adecuado para la realización de esta maniobra, ya que de esto depende una siembra efectiva: facilitar la colocación de las semillas, aprovechar al máximo el terreno, alineación adecuada de la matas, facilitación de las demás labores del cultivo, prevención de riesgos, etc. A la tarea los campesinos le llaman también “*joyar*” o “*ajoye*”.

La faena de *hoyar*, a decir de ellos, es muy dura y esforzada se requiere fuerza, sólo la pueden hacer los varones. Se dan casos en que los mismos campesinos contratan *mozos* para realizar este trabajo, sobre todo por tratarse de un trabajo lento y agotador, con esto se busca disminuir el esfuerzo personal o familiar. *Hoyar* es una maniobra *exclusiva* de esta zona o región, por la dureza de los terrenos. En otros lugares de México, donde la tierra es más blanda, al mismo tiempo que se escarba se va sembrando sólo con la ayuda de un “*bastón plantador*” o “*coa*” (madera con punta). En la zona sólo ocasionalmente es posible realizarla de este modo.

2.2.3. El cultivo.

2.2.3.1. Sembrar: Descripción, tipos de maíz, semillas.

Con la siembra se inicia propiamente el proceso del cultivo del maíz y consiste en depositar las semillas o sembrarlas físicamente en la tierra. En los *hoyos* previamente

elaborados se van depositando las semillas, se ponen cuatro semillas en cada uno, cuando se intercala frijol, se van depositando dos semillas en algunos de esos *hoyos*, esto para evitar que las guías de esta planta impidan la circulación de aire.

Esta faena la puede realizar cualquier persona de la familia, tanto los hombres, las mujeres o los niños. Se van depositando las semillas en los *hoyos* y se van cubriendo con la tierra de al lado haciendo uso del pie. Se realiza a finales de mayo o principios de junio. Normalmente al momento de sembrar se aprovecha para hacer la *primera fertilizada*, o depositar el *abono*. En la comunidad se siembran tres tipos de maíz: “*blanco*”, “*amarillo*” y “*pozolero*” (especial para elaborar *pozole*), los dos primeros tipos pueden ser utilizados para la elaboración de tortillas, aunque se prefiere usar el maíz blanco. El maíz amarillo en algunos casos se usa para la alimentación de animales, también es apropiado para elaborar tortillas y ciertas personas lo prefieren para uso ordinario.

Las semillas utilizadas son generalmente las que el mismo campesino selecciona de la cosecha anterior. El campesino dispone del conocimiento adecuado para hacer la selección de las mismas, entre otros aspectos que se consideran están: escoger las mejores “*mazorcas*” (fruto o boya madura del maíz, o granos agrupados en torno al *olote*) y los mejores granos de las mismas, además utilizar semillas machos y hembras de manera que se dé una buena fecundación. Se tiene el cuidado de que la semilla no se “*acriolle*”, es decir, cambiar el origen de la semilla por lo menos cada tres años, y por eso es conveniente el cambio o la *rotación* de semillas cada cierto tiempo. En el tiempo de germinación se debe de poner cuidado de que los granos no sean robados por roedores o aves, este riesgo es más patente cuando la siembra es *en seco*.

2.2.3.2. Fertilizar, *abonos*: Aplicación, tipos, adquisición.

Esta práctica consiste en la aplicación del fertilizante en las plantas o en los surcos. Es una tarea sencilla en su técnica, simplemente se va depositando o *regando* el abono con la mano al pie de las plantas. Requiere de un esfuerzo moderado. En la actualidad este recurso es de suma importancia en la actividad agrícola, en cualquier tipo de explotación agrícola, desde luego es una labor imprescindible en la siembra en *desmonte*. Es indispensable que se *abone* el maíz para obtener una buena cosecha. Los motivos de la generalización de esta práctica entre otros son: que se ha dejado de practicar la “*escarda*”, (remover la tierra y cortar las yerbas que de alguna manera abonarían el suelo), el empobrecimiento de las tierras por el simple uso de las mismas, la disminución progresiva

de los ciclos de lluvias, etc. En el caso del *desmonte*, las *quemadas* ayudan en la disposición y acondicionamiento momentáneo de este espacio, pero aun con esto se requiere aplicar *abonos* para garantizar una buena cosecha.

La *primera fertilización (abono negro o fórmula)* se hace en el momento de la siembra o cercana a ésta, y ayuda para el crecimiento de la planta y, la *segunda fertilización (urea)* se hace cuando el maíz empieza a “*jilotear*” (formación de las *mazorcas*). A través de los años este insumo se va haciendo indispensable para el cultivo del maíz, ya que las plantas requieren de nutrientes adicionales, por lo tanto es de vital importancia adquirirlo cada año y conocer la forma adecuada de aplicarlo.

El *abono* en los últimos años se adquiere en el *pueblo* o en ciudades cercanas. Su costo es elevado. En la actualidad la tonelada se cotiza aproximadamente en dos mil doscientos pesos, y representan un gasto importante en esta explotación agrícola. Los productores se las ingenian para conseguir los recursos para tal insumo: venden un puerco, consiguen algún préstamo, piden apoyo al dueño del terreno, etc. Para fertilizar una siembra de una hectárea se necesitan unos doce *sacos de abono* que en este año que costarían unos mil quinientos pesos.

2.2.3.3. Rociar, desyerbar. Aplicación de herbicidas, instrumentos, tipos, costos.

La tarea de *rociar* tiene la finalidad de eliminar el *monte*, (hierba o maleza) que crece al lado del maíz. Es la tarea agrícola que en otros tiempos y en otras circunstancias se llamaba, *la escarda*. Consiste en *rociar* o aplicar “*líquido*” o compuestos químicos a la maleza para destruirla o desintegrarla. En la actualidad se ha adoptado dicha práctica para ahorrar esfuerzos y ganar tiempo, pero quizá con poca conciencia de los daños. Con la paradoja de que los costos de estos productos son muy altos para las posibilidades económicas de los campesinos. La utilización de herbicidas ocasiona un empobrecimiento de la tierra. En fin es una práctica que ya se ha arraigado por presión económica y por influencia del mismo mercado. Para un *desmonte* de aproximadamente una hectárea, se utilizarían unos diez litros de *líquido* o herbicida, donde se gastarían unos seiscientos pesos. También se usa insecticida para combatir plagas del frijol donde se gastan unos cien pesos.

Es una práctica que se va integrando a los conocimientos que el campesino va apropiando en la realización de sus labores agrícolas, desde luego que ésta va generando dependencias hacia los distribuidores de dichos insumos. Por otra parte, desafortunadamente para

desgracia de la tierra y de la ecología, los campesinos han asimilado rápidamente dicha técnica. Los tiempos o las “*rociadas*” tienen fechas específicas. La *primera rociada* se hace cuando las plantas de maíz están pequeñas y la maleza empieza a crecer por las lluvias. La *segunda rociada* se hace un mes después de la primera, cuando las plantas tienen un metro de altura, se hace con un *líquido* más fuerte porque brota una maleza más dura. Después de esta rociada la *milpa* “*se va más fuerte*” o crece más rápido. El químico calienta la tierra y, con buena lluvia, permite que las plantas crezcan fuertes y prometan una buena producción.

El instrumento o maquina que se utiliza normalmente para realizar esta tarea es una “*rociadora*” que funciona a través de compresión de aire. Es manejada u operada individualmente. Su manejo es sencillo, el procedimiento operativo consiste en ir rociando las malezas para que estas se sequen o se quemem inmediatamente. Estos productos se adquieren en las tiendas o con los distribuidores que están en los *pueblos*, es posible encontrar los tipos y marcas que ya son de uso común en la zona. Los precios son altos por ser productos comerciales. De alguna manera el campesino está a expensas de los distribuidores o en la tensión de disponer del dinero necesario para tal fin.

2.2.3.4. Peligros, riesgos, contingencias, agentes perjudiciales.

Hay riesgos o peligros en varios momentos del cultivo: al momento de la siembra por la irregularidad de las lluvias y por el posible robo de roedores de las semillas depositadas en la tierra. En el tiempo de desarrollo de las plantas por posibles *ventarrones* que *tiran* las plantas o ante roedores que cortan las *milpas* en el momento de *jilotear*. Y cuando el producto ya está listo para cosecharse, por la amenaza de ganado, animales medianos, pájaros y roedores. Para prevenir tales riesgos es necesaria una constante vigilancia durante el día y en algunas temporadas de noche, también ayuda la colocación de *espantapájaros*.

Los *tejones* representan un riesgo cuando el maíz está “*jiloteando*” o cuando está en “*elote*”, estos animales aparecen durante la noche y derriban rápidamente las plantas para comer los frutos. Para esto es necesario algún tipo de vigilancia nocturna. Las “*tuzas*” o topos son animales que se encuentran ocultos entre la tierra al pie de las plantas, su forma de hacer daño consiste en comer las raíces a las plantas, o bien *jalar* las plantas y robar las *mazorcas* para consumirlas u ocultarlas. Las ratas aparecen generalmente cuando las plantas con el maíz caen al suelo por la fuerza del viento o por otro motivo, y estos roedores aprovechan para consumir los granos.

El peligro de invasión del ganado es latente ya que los *desmontes* están cercanos a los *potreros*. Para evitar estos daños es necesario contar con un buen “*lienzo*” o cerca y con una vigilancia constante tanto del sembrador como de los dueños del ganado. Existe la amenaza de plagas o gusanos, este riesgo se presenta generalmente en períodos de sequía o de poca lluvia. También es posible su aparición en el tiempo en que las plantas están en pleno desarrollo, comiéndose las hojas de maíz.

En los últimos años son muy probables las sequías. Si el temporal no es bueno consiguientemente la producción es mala o baja. Existe también el riesgo hacia el final de la temporada, cuando los frutos están tiernos, aparezcan vientos fuertes o *ventarrones* y *tiren* las plantas. Este riesgo aumenta cuando el maíz se siembra sin suficiente profundidad. Por ser una zona cercana a la sierra existe el riesgo de “*heladas*” (frío), hacia el mes de octubre, para estas fechas las *mazorcas* están tiernas y existe la posibilidad de que por el frío se *helen*, esto puede afectar considerablemente la producción.

2.2.4. Cosechar.

2.2.4.1. Recolección: fechas, procedimientos, instrumentos.

Esta tarea consiste en recolectar o en *juntar* el producto de la siembra. Es una labor muy importante en el ciclo de cultivo, ya que aquí es donde se ven realmente los resultados y donde el campesino ve propiamente los frutos de su trabajo. Cuando hay siembra intercalada de frijol, éste se recoge unas semanas antes que el maíz entre los meses de octubre y noviembre, esto dependiendo del terreno y de las condiciones del temporal. Esta producción de frijol es importante, tanto por lo que representa para el consumo anual como por la posibilidad de vender el excedente, que generalmente es de buena calidad y tiene un precio mejor al del maíz. De igual modo en este tiempo se recogen las calabazas.

El periodo para recoger la cosecha del maíz es entre los meses de noviembre y enero. A veces al campesino le urge recoger su producción lo antes posible, para evitar riesgos de roedores o del ganado e inclusive de posibles robos. Si el terreno es prestado, el dueño urge o presiona para que lo desocupe cuanto antes para disponer de la *pastura*. En los *desmontes* normalmente se “*pizca*” (descubrir, desprender y recolectar las *mazorcas*) directamente de las plantas que permanecen en pie, se va “*pizcando*” al mismo tiempo por varios surcos.

En esta labor normalmente participa el dueño del *desmonte*, en ocasiones se contrata a otros ayudantes dependiendo de la urgencia de cosechar, cuando se trata de un núcleo familiar amplio trabajan en grupo, se acompañan a cosechar de manera que la tarea sea

más rápida, compartida y solidaria. Para rutinas como vaciar la canasta en los costales, cargar los costales en los caballos, etc., se necesita o es conveniente el apoyo entre dos personas. Cuando la tarea, es realizada por una sola persona tiene que *darse mañas* para ese trabajo.

La forma de realizar la maniobra consiste en ir descubriendo cada *mazorca* de las hojas ayudándose del “*pizcador*” (pequeño instrumento de metal, afilado, acondicionado para adaptarse al dedo o a la mano), que tiene la función de romper la hoja que cubre a la *mazorca*. Una vez que se descubren y se cortan las *mazorcas*, se colocan en una canasta, que puede ir colgada a la espalda del trabajador o bien estar colocada en el suelo, esto último en el caso que las *milpas* hayan sido previamente cortadas. Las *mazorcas* se van colocando y acumulando en costales, estos, sobre todo, facilitan el manejo o el transporte de la cosecha, independientemente del medio de transporte. En ocasiones las plantas fueron previamente “*tumbadas*” o cortadas, esto para ser procesadas como *forraje*, de manera que estas se encuentran apiladas o amontonadas, por lo tanto, la *pizca* se hará revisando cada mata del “*montón*”, es decir se hace un trabajo en cada pila de plantas, aquí no es necesario cargar la canasta en la espalda.

Los instrumentos más usuales o conocidos para desarrollar esta labor son la canasta “*pizcadora*” y el *pizcador*, además es necesario disponer de costales de *nylon* (sintéticos) necesarios para transportar el maíz en caballos, en burros o en otro tipo de transporte. La canasta es un recipiente de estilo tradicional, elaborado con materiales naturales, un tipo de carrizo o palma, es resistente y firme, con capacidad para recibir treinta o cuarenta kilos. Los costales de *nylon* son sacos que previamente se usaron con fertilizantes, alimentos, etc., y que para esta función se usan de *segunda mano*. La capacidad es variable, implican un costo importante para el campesino.

La tarea de cosechar es tiempo propicio para disfrutar de los frutos de la tierra, es un tiempo para contemplar *las mazorcas*, los granos, los colores; tiempo para platicar sabrosamente de lo que esa actividad significa y representa; tiempo para sentir el sol y el viento; tiempo para que el campesino y su familia, contemplen, compartan; para disfrutar y saborear de los alimentos, en compañía de todo ese medio mágico del campo, y también para alegrarse por lo conseguido en esa aventura de convivir con la tierra y con el medio.

2.2.4.2. Acarreo o transporte.

Esta tarea se realiza de dos maneras, ya sea que el acarreo se haga en caballos o burros propiedad del mismo campesino o prestados por otra persona, y por otra parte, el acarreo se puede hacer en algún medio mecánico, aquí lo normal es que se tenga que contratar o pagar el servicio de este transporte, este último modo depende de la que exista brecha o acceso al lugar del *desmante* y desde luego implica un costo para el interesado. Al llegar a las casas o al lugar donde se almacenará o *desgranará* el maíz se vacía o se acomoda el maíz en un *montón* al aire libre, de manera que esto permita que las *mazorcas* y el grano terminen de secarse.

2.2.4.3. Desgrane.

La tarea consiste en separar los granos de los *olotes*, es decir, poner por separado los granos del maíz, que en sí representan la producción o la cosecha. De esta manera se dispone del maíz para darle el trato respectivo. Para esta labor hay diversos modos de hacerlo, a veces el “*desgrane*” se hace de forma manual, se utilizan *pedras* o *tablas* acondicionadas para tal función, en esta modalidad se aprovecha la mano de obra personal o familiar. En otros casos se tienen maquinas caseras individuales. En ocasiones se contratan maquinas impulsadas por tractor, esto lo hacen varios productores de la comunidad, aquí se da la ventaja de “*desgranar*” rápidamente la producción de estos campesinos y así se evita el lento trabajo manual o la pérdida de tiempo, aunque esto implica un costo adicional al productor. Con esta última forma de *desgranar* hay una combinación de elementos tradicionales (siembra manual) y elementos modernos (máquina desgranadora). Normalmente antes de proceder a *desgranar* el maíz cosechado se anticipa la tarea de seleccionar las semillas para la siguiente siembra.

2.2.4.4. Almacenamiento.

Después de que el maíz ha sido *desgranado* y separada la semilla para la siguiente siembra, se procede al almacenamiento. En la actualidad se acostumbra guardar el maíz en depósitos o “*tambos*” de metal, generalmente estos son depósitos de doscientos litros, o bien en costales o en otro tipo de depósitos.

En la actualidad en la región, como en otras del país, es necesario proteger químicamente el grano con alguna insecticida apropiada para tal fin. Los campesinos dicen que es necesario “*curar*” el maíz con “*pastillas*” (insecticida en pequeños comprimidos) para

evitar daños de la “*polilla*” (larvas o insectos) y para impedir que el maíz se “*pique*” (perfore).

2.2.5. Utilización. Consumo-venta: *nixtamal*, molinos, tortillas, *elotes*, *tamales*.

El maíz cosechado es destinado primordialmente para el consumo usándolo en la elaboración de tortillas para la alimentación familiar. En ocasiones una porción de la cosecha se vende para obtener recursos para cubrir pequeños gastos familiares o para la adquisición de artículos de consumo. Del mismo modo, otra porción se utiliza para la alimentación de gallinas o de puercos, que en consecuencia se utilizarán para preparar comida para alguna fiesta o celebración familiar, o para obtener recursos para adquirir inclusive insumos para la misma siembra de maíz como *abonos* o pago de *mozos*.

La elaboración de tortillas es una actividad realizada exclusivamente por las mujeres, se cocinan las tortillas en los *fogones* de leña que hay en cada casa, y se utiliza la leña normalmente proveniente de los *desmontes*. En la elaboración de las tortillas para el consumo diario se encuentra el fundamento esencial del *cultivo de maíz en desmonte*.

En los meses de agosto-septiembre se acostumbra cortar *elotes* y prepararlos en el campo, o traerlos a casa. Se preparan “*dorados*” (asados) o cocidos en agua. A decir de los campesinos y de las familias *el desmonte* se hace pensando en disfrutar o comer *elotes* una o varias veces durante la temporada. También se acostumbra preparar *tamales de elotes* en este tiempo, es normal que se hagan *tamales* una o más veces en la temporada.

2.3. Rendimientos.

Para determinar o calcular rendimientos y costos, es necesario, aclarar que esta actividad por sus propias características está planeada en función de las necesidades de la familia y de sus posibilidades de fuerza de trabajo. Aunque hay casos especiales donde el interés principal es sembrar un determinado terreno para obtener *pastura*. Y ocasionalmente por el interés del *desmontero* obtener maíz para vender.

Mayoritariamente la siembra es para la satisfacción de necesidades del núcleo familiar y resulta un tanto impreciso calcular el costo de producción por tonelada o por cantidad de terreno. Existen entre estos campesinos patrones de medición un tanto más tradicionales: “*medidas*” (cinco litros), “*almudes*” (cuatro litros), “*hectolitro*” o “*anega*” (setenta kilos). Si se siembran *una, dos o tres medidas*,..., eso, en una siembra normal, se convierte

en aproximadamente: *tres, seis o nueve, “hectolitros”*,..., de maíz en grano respectivamente.

El cálculo del costo de producción se determinaría tomando en cuenta: el tiempo invertido y el número de personas (tiempo hombre) que intervienen en las diferentes labores del proceso, esto representaría el costo de fuerza de trabajo propia o familiar utilizada, se agregaría, el costo del fertilizante, el costo del herbicida, el posible pago de jornales (*desmontar u otros*), el posible costo del acarreo, el tiempo invertido en el *desgrane*, el costo de los costales, entre otros gastos.

Sobre todo es importante aclarar que es un cultivo para *autoconsumo*, en términos normales, se siembra lo necesario para el gasto: Consumo humano (tortillas) y alimento para animales domésticos (gallinas, puercos...). En condiciones normales se obtiene lo necesario para el consumo y un pequeño excedente para vender y para prever la semilla para la siguiente siembra. Por lo tanto el costo de producción es cercano al ingreso por venta. El precio actual por tonelada es de mil trescientos pesos.

3. Otras actividades agropecuarias.

3.1. Cultivo de maíz en *yunta*.

3.1.1. Aspectos generales.

Este tipo de explotación agrícola es parte de un sistema que se conoce comúnmente como *agricultura intensiva* o comercial. Consiste en la siembra de amplias extensiones de maíz, generalmente con uso de maquinaria, y es destinado a la comercialización, ya sea en grano o procesado como *forraje*. En Santa Rosa se trata de explotaciones medianas o pequeñas. Las parcelas cultivables son de tres a seis hectáreas, aunque hay casos donde algún agricultor siembra a la vez varias parcelas que renta con otros campesinos.

La forma aprovechamiento consiste cortar desde la base las plantas del maíz, incluyendo tallos y mazorcas (*tumbar*), para molerlas, y obtener *pastura* de buena calidad. Esta producción es muy *comercializable* con terceros, en la comunidad o en la región, principalmente para alimentación de ganado destinado a la obtención de leche. Esta modalidad agrícola se ha venido haciendo común en los últimos años, a raíz de la incosteabilidad de cosechar el maíz para venta en grano, porque “*se le pierde*” o “*no sale*”, es decir, hay el riesgo de que la inversión sea mayor al valor monetario de la producción.

En ocasiones, el campesino sobre la base de su conocimiento utiliza el producto de su cosecha para engordar puercos, de esta manera los rendimientos se revierten o se recupera parte de la posible pérdida. También hay casos en que ocasionalmente se cosecha y se desgrana el maíz para su venta, esto ocurre cuando se prevé que habrá un buen rendimiento y una buena posibilidad de comercializar en condiciones óptimas tal producción. Para estas explotaciones los campesinos utilizan principalmente semillas mejoradas o provenientes de otros lugares donde se dispone de buenos granos, inclusive proveniente de los *desmontes* o en algunos casos ellos destinan una porción de su cosecha para obtener semillas.

La aplicación de *abonos* y el uso de *herbicidas* son indispensables en esta modalidad de cultivo, ya que las parcelas de *agricultura intensiva* y *monocultivo* requieren invariablemente de este insumo para lograr una buena producción. Por tratarse de una *agricultura de temporal* existe el riesgo de que por exceso o escasez de lluvia, la producción se puede ver mermada; también está el riesgo de plagas y roedores, de *ventarrones* y *heladas*, o de invasión de ganado, para esto último es necesario disponer de cercos o *lienzos* protectores en las parcelas.

Este tipo de cultivo tiene la desventaja de que no es posible intercalar frijol, ya que en estas explotaciones nace mucha maleza y, por lo tanto, es indispensable la utilización de herbicidas; además lo anterior incapacita a la tierra para producir otro tipo de vegetales como calabazas, pepinos o jitomates. Esta modalidad agrícola utiliza generalmente una combinación de elementos modernos y rudimentarios, se realiza con tractor y maquinaria y con otras maniobras manuales, predomina la utilización de maquinaria. Para la realización de varias tareas de esta modalidad agrícola es necesaria la contratación de *mozos*: aplicación de abonos y herbicidas, *tumbar*, moler, operación de tractores y maquinaria.

3.1.2. Proceso del cultivo: preparación, siembra, abonos, herbicidas, cosecha.

La preparación del terreno consiste en acondicionar la superficie para dejarla en condiciones óptimas para las labores propias. El proceso consiste en *arar* o remover la superficie y después *rastrear* para destruir los *terrones* que deja el arado. La siembra se hace con una máquina que traza los *surcos* y deposita las semillas. Esta tarea se realiza en el mes junio cuando el período de lluvias se ha generalizado y la tierra tiene suficiente humedad. La fertilización se hace de una manera manual y regularmente se hacen dos

aplicaciones en el proceso productivo. La aplicación de herbicidas consiste en aplicar en dos ocasiones *líquido* para destruir las malezas, el trabajo se hace de manera manual.

La maniobra de *tumbar* se hace cuando el maíz tiene cierto nivel de madurez, entre los meses de octubre-diciembre, a veces el corte se hace con suficiente oportunidad para estar en posibilidades de aprovechar el terreno para la explotación de garbanzo aprovechando la humedad existente en la tierra. Con las plantas cortadas se hacen *montones* o pilas que facilitan el secado y las tareas de moler. Cuando se opta por obtener la producción en grano, la *pizca* normalmente se hace con máquina, ya que las parcelas por la situación ecológica producen yerbas con gran cantidad de espinas. En principio se opta por cosechar mecánicamente, porque es imposible realizar labores manuales de *tumba* en dicha *yunta*. En este caso se contrata una *cosechadora* para realizar tal labor agrícola.

El tractor es el instrumento básico para mover el resto de la maquinaria: *arados, rastras, sembradoras, molinos, y remolques* para transportar instrumentos y cosechas. En Santa Rosa hay varios tractores de más de una marca, que son propiedad de algunos campesinos, generalmente estos son propietarios de parcelas donde son utilizados los mismos equipos. Los dueños de los tractores usufructúan servicios a otros campesinos que no disponen de tal instrumento de trabajo; dicho propietarios disponen de mayor capitalización y, la disposición de esa maquinaria los mantiene en posibilidad de aumentar su patrimonio de mantener su posición y, de seguir realizando actividades agrícolas en condiciones óptimas, aunque también ellos se ven afectados por los bajos precios de los productos agrícolas en el mercado. Los operadores de los tractores y maquinaria normalmente son los dueños o miembros de la familia, aunque existen terceras personas expertas o capacitadas para realizar tal actividad y que se emplean temporalmente en dicho trabajo.

3.1.3. Rendimientos.

Como se ve, el rendimiento por hectárea de *forraje* molido es superior a lo que se obtendría por cosecha y venta maíz en grano. En actualidad la tonelada de *pastura* se vende alrededor de mil trescientos pesos y la tonelada de grano de maíz alrededor de mil cien pesos. Los costos de producción son más bajos para la producción de *forraje*, lo cual incrementa la utilidad.

En este año, una *yunta* que podría producir 40 *hectolitros* (70 kilogramos cada uno), de maíz en grano, estamos hablando de 2,800 Kg., casi tres toneladas, que se podrían vender a \$ 1,100.00 cada una, tendríamos como ingreso aproximado \$3,300.00, de donde habría

que restar el costo de la *pizca* y los demás costos de producción, los campesinos dicen que “no sale” o “no deja”, es decir, esta opción no proporciona utilidades.

Por otra parte, si se opta por moler el producto de esta misma parcela, es decir tomar la opción del forraje, se obtendrían por lo menos 8,000 kilogramos (ocho toneladas), se pueden vender cada tonelada en aproximadamente en \$ 1,300.00, estamos hablando de un ingreso de \$ 10,400.00, habría que restar el costo de la molida (\$250.00 por hora) y los demás costos de producción que también son altos, pero en esta modalidad sí resulta cierto margen de utilidad.

3.2. Siembras de garbanzo.

La siembra de garbanzo no implica mucha inversión, solamente se requiere adquirir la semilla, hacer la siembra, cortar en el momento de la cosecha y posiblemente moler el producto. Esta explotación agrícola requiere de contratación de *mozos* para las tareas de siembra, corte y molida.

3.3. Producción de leche.

En Santa Rosa las unidades de producción de leche (*ordeñas*) representan una actividad productiva directa, la leche obtenida cada día, se vende a terceros, generalmente a personas o unidades dedicadas a producir queso y derivados, o bien, el mismo productor elabora esos mismos productos para venderlos. Por otra parte, dicha actividad genera empleos para otras personas de la comunidad.

Hay unidades de tres a cinco vacas de ordeña, otras compuestas de aproximadamente diez o quince vacas, unas y otras con variaciones y movimientos en número de animales. Son atendidas por varios miembros de la familia, sólo en ocasiones se contrata un “*ordeñador*” (persona que extrae la leche a las vacas cada día). Estas unidades fueron formadas o constituidas con recursos provenientes de personas emigradas en Estados Unidos, normalmente algunos hijos del núcleo familiar mandan recursos al *jefe de familia* y éste es el encargado de administrar el negocio. Otras unidades se han ido formando poco a poco con el esfuerzo del propietario y han ido creciendo a través del tiempo.

Es una actividad que a veces funciona más como patrimonio familiar que como un negocio, esto debido a que los precios de la leche, como en todo el país, son bajos. Actualmente el precio por litro de leche oscila entre \$1.5 y \$2.5, además, con dificultades de liquidación por los compradores de leche. Para el productor no es un gran negocio la

venta de leche, quizá el más beneficiado con este asunto es el que procesa la leche, por eso en los últimos meses varias personas de la comunidad están dedicándose a la elaboración de quesos.

3.4. Descremadoras.

Estas son unidades económicas que procesan la leche producida en las *ordeñas* existentes en Santa Rosa. El volumen de la captación de leche es mediano, de igual modo la producción de queso. Reciben la leche diariamente y hacen sus pagos al productor cada semana. En el último año se han iniciado pequeñas explotaciones de elaboración de queso por parte de algunos productores de leche, esto va surgiendo por los bajos precios de la leche y a la irregularidad en los pagos, esto venía haciendo incosteable la producción de leche, por tal motivo surgieron estas nuevas iniciativas de producción a pequeña escala de queso, para la comercialización han aprovechado contactos de amigos y parientes en Guadalajara.

3.5. Ganadería.

En Santa Rosa algunas personas o núcleos familiares poseen pequeños o medianos rebaños de vacas. Este es un patrimonio familiar, además, en algunos casos este ganado se destina para la *ordeña*. Hay casos de personas que tienen dos o tres vacas y se dice que es un pequeño ahorro para posibles emergencias médicas u otros gastos familiares. También es un medio para organizar o elaborar comida en las fiestas familiares. Los que tienen un rebaño mediano de vacas son personas que disponen de una modesta posición económica.

4. El trabajo de los *mozos*⁵.

4.1. Aspectos generales.

En Santa Rosa una buena parte de los campesinos, jóvenes y adultos, se emplean como *mozos*, ya que su situación económica los lleva a realizar este trabajo complementario a su *agricultura de subsistencia*. Ellos son los que hacen *desmonte*. La demanda y oferta de mano de obra es algo presente en varias explotaciones agrícolas del país y principalmente en la *agricultura intensiva o comercial*, por eso aproximadamente la mitad de la población

⁵ Los especialistas denominan este trabajo como jornaleros agrícolas, entre ellos, Esteva, G, *La batalla en el México rural*, Siglo XXI México, 1980.

campesina “se contrata temporalmente en otras explotaciones agrícolas en una variedad de actividades en el campo”⁶. Las condiciones y los tiempos de estas labores son variables y temporales. En Santa Rosa, los *mozos* son una forma de participación en la comunidad y un elemento que permite el funcionamiento de la actividad agrícola. También es una expresión o consecuencia de la lógica del modelo agrario capitalista. Los campesinos en Santa Rosa que tienen explotaciones agrícolas mayores o siembras en *yuntas*, son los que ofrecen este empleo de *mozo*. En menor proporción ofrecen trabajo los que siembran en *desmonte*.

Esta forma de empleo posibilita a las personas y las familias de recursos necesarios para la adquisición de bienes de consumo. Es un complemento a su economía. Con su *agricultura de subsistencia o autoabasto*, el *mozo* asegura su base alimenticia (maíz, frijol), pero requiere de una ocupación asalariada para otras necesidades, “*así la base alimenticia se asegura y los ingresos por venta de mano de obra sirven para adquirir ropa, calzado, y alimentos que no pueden ser producidos en la unidad doméstica*”⁷. Esta práctica tiene una dimensión recíproca, por un lado se pueden emplear los que requieren un ingreso extra y, por otra parte, se cubre la oferta de mano de obra requerida por los que necesitan sacar adelante sus explotaciones agrícolas.

4.2. Proceso histórico del trabajo de los *mozos*.

Esta región existió la forma de explotación agrícola de “*hacienda*” y en tiempos posteriores los *caciques o señores pudientes*, que ocupaban *peones* para realizar sus labores agrícolas, donde las jornadas laborales eran muy largas y los pagos eran míseros. En los años recientes se fue dando un proceso de concientización, primero por la constitución de los *ejidos* y el reparto agrario de tierras, en segundo término por la inercia de las condiciones regionales o estatales en cuanto a salarios y en tercer lugar por la influencia de la iglesia católica en concreto por “*el nuevo modelo de iglesia*” adoptado por la *diócesis de Ciudad Guzmán*, en este sur de Jalisco. Todos estos factores llevaron a mejorar las condiciones de la jornada de trabajo y a equilibrar o mejorar los pagos de

⁶ Esteva, Gustavo, *La batalla en el México rural*, Siglo XXI, México, 1980, 156.

⁷ Teresa Rojas Rábiela, Teresa, *Las siembras de ayer. La agricultura indígena del siglo XVI*. SEP., México, 1988, 380.

salarios diarios. En la actualidad el *mozo* recibe un salario que oscila entre los 100 y 150 pesos y las jornadas son de entre 5 y 7 horas dependiendo de la tarea de que se trate.

Entre los campesinos se escuchan comentarios controvertidos: por un lado, algunos dicen que son pocos los tiempos en que hay trabajo en la comunidad y se constata que en temporadas los campesinos y las familias no disponen de dinero; además, es palpable la falta de empleos en la comunidad. Por otra parte los sueldos y las condiciones (mucho esfuerzo y poco pago) de los empleos no atraen ni convienen a las personas: “*no sale*” (sueldos bajos), “*no se puede hacer nada*” (imposible aspirar a un ahorro). Por eso siempre es una mejor opción económica irse *al norte*. Los que ofrecen trabajos dicen de los que los demandan empleo: “*ya no quieren trabajar*” (exigen que sean pocas horas) y “*quieren ganar mucho*” (buen sueldo). Para realizar las labores agrícolas los *mozos* disponen de conocimientos y condiciones necesarias, entre otras: tiempo, aptitudes, fuerza, habilidades, etc. Esta situación influye en la dinámica comunitaria, por la distribución de recursos económicos y porque genera una tensión constante en cuanto los tiempos y pagos por jornada, entre el jornalero y el empleador.

4.3. Actividades del *mozo*.

En general las funciones *mozo* o jornalero se orientan principalmente a tres rubros en la comunidad, están las que se realizan en siembras en *yunta* o *intensivas*, en los *desmontes* y en la producción de leche.

4.3.1. Trabajos en *yunta*.

Los *mozos* realizan servicios en cultivos en *yunta* o *intensivos*, son labores temporales, espaciadas y esporádicas; van desde: el *tirar* o aplicar abono, *rociar* o aplicar herbicida, *tumbar* o cortar *milpas*; hasta el proceso final de moler *forraje*. Además aquí se pueden incluir faenas con relación a la siembra de garbanzo que consisten principalmente en: sembrar, cortar y molerlo. Otros servicios que se ofrecen o demandan consisten en reparar o construir cercos en potreros o en corrales.

4.3.1.1. Tiempos, especificaciones y remuneraciones de trabajos en las *yuntas*.

La tarea de *tirar abono* o fertilizante se prolonga aproximadamente por unas dos semanas, en cada uno de los dos momentos antes mencionados, se paga por día laborado entre 100 y

150 pesos. La tarea de *rociar líquido* o herbicida dura aproximadamente dos semanas en cada uno de los dos periodos. Lo que se paga jornada es entre 100 y 150 pesos. La forma de pagar la *tumba* o el corte de milpa, se acostumbra en dos modalidades, ya sea que se realice un contrato fijo, es decir, se fija una cantidad para el corte de toda una parcela y los *mozos* se encargaran de hacer el trabajo, o bien, la modalidad que consiste en faena diaria, donde se le pagará a cada jornalero por día laborado, el sueldo diario en la actualidad es similar al de otras actividades agropecuarias, oscila entre 100 y 150 pesos.

Las maniobras para *moler forraje* son duras y esforzadas, ya que son funciones que se tienen que hacer de manera rápida, esto porque el molino cobra al productor *por tiempo* o por horas. Es una tarea poco grata ya que se hace entre el molesto polvo ocasionado por la trituración o la molida mecánica del *forraje*, se trata pues de una rutina molesta y agitada. Se requieren varios trabajadores a la vez para realizar tal proceso, porque son varios pasos o apartados: “*arrimar*” o acercar el insumo, “*echar*” o introducir el *mismo insumo*, poner o colocar los costales a la salida de la *pastura* molida, retirar los costales llenos y “*coser*” o cerrar los costales. La jornada normalmente es más corta que la normal y el pago es igual que en tiempo normal, si se alarga la tarea el pago es mejorado, actualmente el jornalero gana entre 100 y 150 pesos por cinco horas. O bien estas maniobras se cobran por hora trabajada a 30 pesos por hora.

4.3.1.2. En la siembra y corte de garbanzo.

La siembra de garbanzo se hace esparciendo la semilla en la parcela, esta labor se hace en poco tiempo, el periodo es corto de uno a dos días. El corte o cosecha de garbanzo es una maniobra más prolongada y que requiere mayor esfuerzo, ya que hay que arrancar manualmente e inclinándose las *matas*. Las condiciones de la contratación para la realización de estas labores son en dos modalidades similares a las del corte de *milpa*: se contrata al *mozo* por “*tarea*” o jornada diaria, o se conviene un contrato por parcela y el contratado se organiza para realizar las labores, procurando que el pago por tal servicio sea redituable, tomando en cuenta el tiempo invertido para tal maniobra. Inclusive se da la subcontratación o sea que el primer contratante recluta a otros para hacer las maniobras.

4.3.2. Empleos en el *desmante*.

Son rutinas que ofrecen de manera muy temporal, los mismos campesinos que siembran *desmante* a otras personas disponibles y, se trata básicamente de las dos tareas que

requieren el mayor esfuerzo en dicha cultivo: *tumbar* y *hoyar*. Los periodos de estas acciones son cortos ya que son días o temporadas muy precisas, cada *desmonte* requiere pocos días o, se tiene poca posibilidad de contratar *mozos*, además se contratan pocos (uno o dos) para cada explotación. Estas labores no son muy apreciadas por las personas por el excesivo esfuerzo físico. En este proceso siempre se combina la participación entre el dueño del *desmonte* y el *mozo*, obviamente quien dedica más tiempo y esfuerzo es el dueño y los miembros de su familia. Actualmente se pagan ente 100 y 150 pesos por jornada.

4.3.3. En la producción de leche: ordeña.

Este empleo se orienta al manejo del rebaño de vacas, a la atención de la *ordeña* y de la rutina propia de “*ordeñar*” (extraer la leche de las vacas), es una tarea que se realiza diariamente, es un empleo permanente y que de alguna manera exige la atención durante todo el día. Entre otras funciones están: ordeñar por las mañanas y entregar la leche en el lugar destinado para ello, dar o proveer de *pastura* a las vacas en el momento de ordeñar y en otro momento del día, a veces dar agua, trasladar al rebaño a algún *potrero*, apartar los becerros a cierta hora para que las vacas acumulen la leche, dar *pastura* a los becerros, etc. En ocasiones, esta rutina está totalmente a cargo del trabajador; en otras, las labores se hacen en compañía del dueño. Es un empleo que exige permanencia, pero se puede combinar con trabajos agrícolas, se dispone de unas horas, por ejemplo, para la atención del *desmonte*. El pago en esta ocupación es semanal y el salario variable de acuerdo a la cantidad de esfuerzo y tiempo que exige tal trabajo.

5. Otras actividades económicas.

5.1. Recursos de la emigración.

Algunas familias de Santa Rosa reciben dinero de parientes *emigrados* en Estados Unidos. Estos recursos tienen igualmente usos diferenciados en la comunidad, los mismos se utilizan en cuestiones de las más ordinarias, como comprar alimentos para el uso cotidiano, pasando por la adquisición de ropa, productos para el hogar, aparatos eléctricos, compra de camionetas, compra de ganado, compra de terrenos, hasta la construcción o mejoramiento de casas, entre otras. Hay recursos permanentes, esporádicos y temporales. Quizá el mayor apoyo económico que se recibe consiste en la cobertura de los gastos de traslado e ingreso

de nuevos miembros de la familia o de la comunidad a Estados Unidos, es decir, los parientes o amigos *emigrados* actúan solidariamente, apoyando incondicionalmente a hombres o mujeres, generalmente jóvenes, que deciden emigrar *al norte*. Se apoya a estas personas con los gastos de transporte y el pago del "*coyote*"⁸ para internarse y llegar a su destino.

5.2. Empleos en la construcción.

Los empleos en la construcción son temporales, con excepción para algunos *maestros albañiles* que tienen una actividad permanente y constante. Frecuentemente se está ofreciendo algún trabajo de este tipo. Además de la construcción o mejoramiento de casas, se edifican bodegas o bardas. Estos servicios se van realizando de acuerdo a las solicitudes o requerimientos de las personas, algunos albañiles y *peones* combinan este empleo con la siembra en *desmote*. Los trabajos en la construcción, de algún modo, son oficios especializados y empleos más permanentes que otros en la comunidad. Estos empleos integran o completan los ingresos para el sustento de esas personas y familias. La función de *peón* la puede realizar cualquier persona, no se requiere de conocimiento especial.

5.3. Servicios con maquinaria agrícola.

Esta actividad es realizada por algunos propietarios de maquinaria a otros campesinos que requieren esos servicios y consiste en la preparación, siembra, cosecha (molida) y transporte de la producción agrícola. Estos servicios son prestados generalmente por los propietarios de maquinaria de la misma comunidad, pero se dan casos en que estos servicios son realizados por maquinaria de fuera. En la comunidad los que prestan este servicio mueven una importante cantidad de recursos, por eso, esta actividad representa un flujo económico importante. El trabajo que implica más horas de servicio es la de moler, el periodo de estas faenas, en general, se prolonga por tres meses, con la ocupación de varios días durante cada semana. Estos servicios los combina el propietario con sus labores agropecuarias propias, por esta razón hay un periodo muy demandante o intensivo de estos trabajos. La prestación de estos servicios de maquinaria agrícola en muchos casos tiene la finalidad de cubrir o amortizar el costo original de la maquinaria.

⁸ Personas que en Estados Unidos o en la frontera estadounidense, se dedican a internar a personas indocumentadas que deciden irse en ese país.

5.4. Tiendas y otras actividades comerciales.

Las pequeñas tiendas realizan el servicio de venta de abarrotes: productos básicos, alimentos, refrescos, dulces, botanas y en algunos de ellos bebidas alcohólicas. Son negocios pequeños pero el nivel de ventas y consumo es regular, destaca la venta y consumo de cerveza. El flujo de recursos por esta actividad tiene suficiente importancia económica en la comunidad. Los domingos se instala un lugar donde venden cena o tacos, se observa un buen movimiento de consumidores, esto representa otro flujo de dinero. Una vez a la semana se vende carne de puerco, el consumo está determinado por el tamaño de los respectivos puercos destinados a tal fin. En el movimiento económico de la comunidad destaca la instalación de una tienda ambulante durante los días domingo, esto porque el flujo de recursos es de importancia, ya que las familias se surten de insumos para la utilización durante la semana. También destaca la concurrencia semanal a los "*tianguis*" que se instalan en los *pueblos*, el martes en Concepción de Buenos Aires y el viernes es Teocuitatlán.

En este primer capítulo describimos suficientemente las características y dinámicas sociales y productivas de la Santa Rosa, tanto en sus aspectos comunitarios, como haciendo énfasis en lo productivo-económico. Especialmente nos concentramos en describir *el cultivo de maíz en desmonte* y las actividades agroeconómicas que lo acompañan. En el siguiente capítulo destacamos la cuestión histórica y cultural de la agricultura y el maíz. Anotamos los aspectos culturales que se perciben en *el cultivo de maíz en desmonte* en Santa Rosa. Tratamos generalidades y datos sobre *la agricultura de subsistencia* en México a través del tiempo, anotando entre otras cosas las características del sistema agrícola de *roza*. Hacemos algunos apuntes sobre la biodiversidad y sustentabilidad en la agricultura. Y por otra parte abordamos el papel de religión en los campesinos y en Santa Rosa.

CAPITULO DOS

LA AGRICULTURA Y EL MAÍZ. ASPECTOS SOCIOCULTURALES E HISTORICOS.

1. El papel de la agricultura y del maíz en la cultura campesina.

La agricultura es uno de los fundamentos de los grupos humanos, y también uno de los factores originarios de las sociedades. En Mesoamérica la agricultura, y especialmente el maíz, es un factor importante en el desarrollo y consolidación de los grupos humanos de esta región del mundo, de alguno modo, es el origen mismo de esas culturas.

1.1. Introducción.

La agricultura es la fuente y el núcleo de la vida campesina, además de tener un papel importantísimo y determinante en la gestación y desarrollo de algunos pueblos del mundo. La agricultura fue el origen de muchos de ellos, permitió o dio forma a la vida sedentaria de varios grupos humanos.

Esta actividad tuvo repercusión en el desarrollo y organización de la forma de vida de muchos grupos o regiones humanas, pero sin ser algo uniforme o generalizado. Hubo varios caminos para la consolidación de los pueblos y culturas. De igual modo en nuestro continente americano, fueron varias las formas de desarrollo, aunque el camino agrícola fue una forma importante para la generación de estas culturas, *"en América se crearon culturas agrícolas originales que permitieron el desarrollo de civilizaciones complejas y variadas que, más allá de la agricultura, dejaron amplias evidencias de sus conocimientos, de su audacia experimental, de su dominio no destructivo de la naturaleza y de tantas otras cosas que constituyen una valiosa herencia apenas reclamada"*⁹.

Por otra parte, para muchos pueblos americanos, el maíz fue y es el núcleo del desarrollo agrícola, además es un elemento simbólico por lo que representa como insumo primordial en la alimentación y, en las modalidades de productos que completan la misma alimentación. El maíz es un elemento agrícola y productivo determinante en la organización de la vida económica y social de varios pueblos de América, es una pista que de algún modo compagina y dinamiza las relaciones agropecuarias, además, es un elemento importantísimo para integrar la alimentación, especialmente en México.

⁹ Warman, Arturo, *La historia de un bastardo maíz y capitalismo*, FCE, México, 1988, 17.

Para hacer un *esbozo* en torno a la importancia de la agricultura en general y, de la relevancia del maíz para los pueblos americanos y de otras latitudes, tomaremos como base algunas notas de las grandes investigaciones realizadas y sistematizadas por reconocidos especialistas en la temática, entre otros, Teresa Rojas, Arturo Warman, Guillermo Bonfil, en diferentes de sus reconocidas obras.

1.2. La agricultura y el Maíz.

Teresa Rojas destaca que la agricultura fue un elemento fundante en la formación de las aldeas, por eso podemos hablar de una mutua correspondencia entre aldea y agricultura y afirmar que la agricultura fue algo esencial para la consolidación de un modo de vida sedentario. La autora también afirma que la agricultura por sus mismas características y, por irse constituyendo como medio de vida, fue generando modos de relaciones, de organización, de alimentación; y que, las condiciones propias de cada región (climas, lluvias, tipos de terrenos, vegetación etc.) fueron dando un matiz particular a cada grupo o región. De ahí el que surgieran elementos similares, y también diferencias o especificidades entre los grupos humanos agrícolas, dependiendo de las condiciones propias del grupo, región, desarrollos tecnológicos, necesidades, etc. En Mesoamérica y en México se detectan estas similitudes y diferencias: “...*las aldeas permanentes de agricultores surgieron por todos los puntos del territorio agrícola y con ellas muchas nuevas formas de relaciones sociales y de expresión cultural que, aunque similares, presentaban diferencias de región a región, conformando los patrones básicos de la vida y la cultura regionales*”¹⁰. Con esto, destacamos que el maíz, en Mesoamérica, desde el principio aparece como un elemento o símbolo del desarrollo agrícola y humano, por haber tenido y por tener en la actualidad un papel significativo como satisfactor, y por ser un componente permanente y constante en lo alimenticio y en lo tecnológico.

Arturo Warman, con respecto a la agricultura y a los pueblos, nos dice que dicha actividad fue un medio para el surgimiento de diferentes pueblos y para la consolidación de grupos humanos. Afirma que se trata de un proceso de desarrollo agrícola de muchos años y siglos, que posibilitó la formación de diferentes estratos o funciones sociales: “*Surgieron*

¹⁰ Rojas Rabiela, T, *La agricultura en tierras mexicanas desde sus orígenes hasta nuestros días*. CNCA, México, 1991, 36-37.

así los asentamientos permanentes y la vida sedentaria, aparecieron las ciudades y con ellas los grupos que producían, administraban y regían sin obtener sus propios alimentos... está asociada al desarrollo o civilización de los mismos”¹¹.

Guillermo Bonfil, afirma con mayor contundencia que, para el caso de Mesoamérica es evidente que los pueblos o las diferentes culturas ancestrales y actuales tienen una clara relación u origen en la agricultura. Al hacer referencia al maíz destaca que se trata de un descubrimiento de enorme y vital importancia, por el valor y significado que llegó a tener para el desarrollo de los pueblos: *“la civilización mesoamericana surge como resultado de la invención de la agricultura. El cultivo del maíz constituye el logro fundamental y queda ligado de manera indisoluble a la civilización mesoamericana”¹².*

1.3. La agricultura.

En lo que se refiere específicamente a la agricultura, principalmente sobresalen tres aspectos que caracterizan ilustrativamente el desarrollo de dicha actividad: el primero se refiere a la acumulación de conocimientos, en un segundo aspecto tenemos a las técnicas que surgieron a partir de las prácticas agrícolas y, el tercero se refiere al tipo de agricultura resultante del proceso. Históricamente el surgimiento y desarrollo de la agricultura está en función de la adquisición constante de conocimientos y viceversa. La agricultura permite también una evolución de los conocimientos y técnicas agrícolas.

Guillermo Bonfil en torno al papel y significado de la agricultura y, desde la importancia de dicha práctica para ciertos pueblos y regiones, establece que ésta se enmarca desde determinadas condiciones o características climáticas y geográficas, que ejercen un peso específico en el ámbito social, es decir, que el entorno es punto de partida para el funcionamiento de tal actividad. Así mismo, estas condiciones descansan de algún modo en ciertas características sociológicas o prácticas, por todo el tejido de relaciones y técnicas que allí intervienen como sustento de dicha actividad social y productiva: *“Y esa tradición agrícola... es un complejo que abarca las técnicas de cultivo y las formas de conocimiento asociadas que están enmarcadas en una visión propia de la naturaleza; la práctica de esa tradición agrícola requiere un ámbito social y una perspectiva intelectual y emotiva que*

¹¹ Warman, A, *La historia de un bastardo maíz y capitalismo*, FCE, México, 1988, 16-17.

¹² Bonfil Batalla, G *México profundo. Una civilización negada*, Grijalbo, México, 1994, 24-25.

pueden transformarse, y de hecho se transforman constantemente, pero deben mantener coherencia para que todo el complejo funcione"¹³. Entonces, la agricultura es un sistema inserto en una forma de vivir y de relacionarse que implica determinadas condiciones sociales y cierta coherencia para que ésta funcione y permanezca de manera óptima y con beneficios para sus destinatarios e interlocutores.

Arturo Warman también reconoce y destaca que el proceso de desarrollo de la agricultura se compone de conocimientos propios del cultivo y, que estos están muy relacionados con las condiciones geográficas y, desde luego, con el aprovechamiento de los frutos de ésta: *"el complejo proceso de domesticación implicó la obtención y acumulación de conocimientos sobre las plantas y su comportamiento, sobre los factores de la naturaleza que determinan el crecimiento y la reproducción y sobre la capacidad del hombre socialmente organizado para dirigir y organizar el desarrollo del mundo vegetal... implica, fundamentalmente, acumulación de conocimientos"*¹⁴. El proceso de domesticación es largo y lento, pero necesario para llegar al manejo actual de las diferentes especies agrícolas, especialmente del maíz. Dicho proceso, de algún modo, el hombre lo fue desarrollando y adaptando al medio.

Teresa Rojas hace un amplio análisis de la temática, entre otras cosas destaca que se trata de un largo proceso de observación y experimentación al respecto, de allí surgió toda una tecnología, acerca de los diferentes elementos y momentos del proceso productivo agrícola: *"implicó el conocimiento de los ciclos de siembra y de las condiciones ambientales en que se desarrollaban, así como de los agentes benéficos y perjudiciales de éstas... la domesticación de plantas implicó el desarrollo de una compleja tecnología, en torno a la preparación del suelo, cuidados de la planta, abonos, irrigación y mejoramiento de semillas"*¹⁵.

Aun con los amplios avances en el funcionamiento y manejo de la actividad agrícola, en estos tiempos persisten técnicas o formas agrícolas antiguas que son aplicables y utilizadas en ciertos casos o entornos agrícolas específicos, y que efectivamente éstas prácticas

¹³ Bonfil Batalla, G, *México profundo. Una civilización negada*, Grijalbo, México, 1994, 81.

¹⁴ Warman, A, *La historia de un bastardo maíz y capitalismo*, FCE, México, 1988, 16-17.

¹⁵ Rojas Rabiela, T, *La agricultura en tierras mexicanas desde sus orígenes hasta nuestros días*. CNCA, México, 1991, 9.

específicas permiten ejecutar ciertas explotaciones agrícolas en beneficio de algunos sectores campesinos, como es el caso de la *agricultura de roza o, el cultivo de maíz en desmonte* en la región de Santa Rosa y en otras regiones del país: *“en muchas partes del país los campesinos todavía emplean sistemas de cultivo heredados de la época prehispánica, entre los cuales destacan los de roza... siguen en uso implementos prehispánicos como las coas. Estos rasgos de la agricultura tradicional se encuentran mezclados con elementos introducidos posteriormente”*¹⁶. Dicho sistema de roza es un modelo de agricultura que representa por lo menos dos situaciones: por una parte, es rudimentario y a pequeña escala; por otra parte, es un sistema efectivo y ecológico. Además, en la actualidad se combina con elementos nuevos como uso de fertilizantes o herbicidas.

La misma autora afirma que el conocimiento para realizar los cultivos se adquirió a partir de un rico proceso de observación y asimilación y, teniendo como parámetro la conveniencia en el consumo: *“este ir y venir, en este familiarizarse con ciclos, hábitos y secretos de las plantas, en este aprendizaje de formas de preparar de la mejor y más agradable manera las partes de las plantas recolectadas para su consumo, es en donde se supone que estos hombres fueron adquiriendo el conocimiento necesario para iniciar el cultivo y la domesticación de las plantas”*¹⁷.

Junto con los conocimientos iniciales y básicos, los agricultores implementaron técnicas o tecnologías que facilitaron la realización de las actividades agrícolas. En general se idearon técnicas que se aplican en todo el proceso del cultivo. Estas técnicas permitieron la propagación de la vida agrícola. También los sistemas están en relación con las características socioeconómicas de los grupos donde se implantan: *“la intensidad agrícola tenía estrecha relación tanto con la densidad demográfica de una zona determinada, como con el tipo de organización social y política alcanzado por la sociedad, su desarrollo tecnológico y las condiciones naturales del medio (entre ellas, el suelo, la vegetación, la cantidad de la lluvia, la temperatura y la presencia o ausencia de heladas) en los distintos momentos históricos”*¹⁸.

¹⁶ Rojas Rabiela, T, *La agricultura en tierras mexicanas desde sus orígenes hasta nuestros días*. CNCA, México, 1991, 10.

¹⁷ Rojas Rabiela, T, *La agricultura en tierras mexicanas desde sus orígenes hasta nuestros días*. CNCA, México, 1991, 31.

¹⁸ Ídem, 42.

Actualmente, hay sistemas de cultivo que conservan métodos y técnicas antiguas y funcionales, especialmente y afortunadamente en lugares específicos y en condiciones especiales que demandan determinado tipo de agricultura. Esto de algún modo se presenta como una posibilidad agrícola buena, o como la única forma de ejercer y conservar cierta ocupación, práctica y conocimientos valiosos y, como una real alternativa para obtener importantes satisfactores para la reproducción social y humana: *“la agricultura de roza es la que ha tenido una mayor continuidad tecnológica en México ya que, comparativamente al menos, ha conservado muchos de sus métodos y técnicas originales sin grandes modificaciones... representara una cierta adaptación ecológica a algunos medios y una alternativa cuando otras no eran mejores”*¹⁹.

1.4. El maíz.

Abundando sobre el papel del maíz, podemos decir, que es un elemento central en la vida de muchos campesinos del mundo, de América y de México. Este producto agrícola es un medio importante en la subsistencia que adquiere un carácter especial, prioritario, simbólico y cultural, por estar ligado profundamente al sustento, alimentación y vida de muchos hombres. El maíz es un elemento significativo que se liga a la vida de muchos pueblos y comunidades campesinas; es una planta amiga del hombre y por lo tanto imprescindible para muchas personas y comunidades.

Como ya hemos venido mencionando, el maíz tiene gran importancia y significado para muchos, pueblos, comunidades y personas. Su relevancia la podemos señalar en las diferentes características que a continuación anotaremos:

- Es un invento del hombre, una planta domesticada con gran éxito. El mismo Warman sostiene así: *“el maíz era inventado diariamente por los campesinos. Lo inventan con su trabajo, con su conocimiento, con su respeto y veneración, con su pasión, con su vida que gira alrededor de esa planta. Lo inventan con su terca persistencia”*²⁰. De alguna manera y a través de un cuidadoso proceso de domesticación, similar a otras plantas, el maíz, ha evolucionado con la ayuda y

¹⁹ Rojas Rabiela, T, *La agricultura en tierras mexicanas desde sus orígenes hasta nuestros días*. CNCA, México, 1991 52-53.

²⁰ Warman, A, *La historia de un bastardo maíz y capitalismo*, FCE, México, 1988, 7.

persistencia del hombre hasta convertirse en una planta muy importante. Tiene una gran capacidad para adaptarse a diferentes lugares o suelos y, a diferentes y variadas condiciones climáticas, debido al trabajo y conocimiento humano más que a las características físicas o fisiológicas de la planta. Su adaptación y aprovechamiento en diferentes y variados lugares y condiciones ambientales, es resultado más que nada de la acción humana y de la acumulación de sus conocimientos. Cumple, entre otras, una importante función social y científica por su aporte como conocimiento específico.

- Elemento ordenador o hilo conductor. El maíz aparece como un elemento fundamental en la vida de muchas personas, especialmente de amplios sectores campesinos, y es como un hilo conductor de la vida y del trabajo de muchos hombres y mujeres que particularmente sustentan parte de su vida del cultivo de la tierra. Esta planta agrícola es un elemento ordenador que de alguna manera, encauza la vida de muchos habitantes y pueblos de México, sobre todo, en términos de alimentación, por los productos directos o sus derivados, que consume la mayor parte de la población. Nuestros especialistas afirman al respecto: *“el maíz ordena desde hace muchos siglos gran parte del territorio mexicano”*²¹; *“... lo que ordena la vida de millones de compatriotas... el sustento material de un pueblo...”*²²; *“es la planta más importante de todas las domesticadas de Mesoamérica, es el principal hilo conductor en la historia de la agricultura del área”*²³. El maíz tiene tal importancia por ser el insumo o alimento básico para nuestra alimentación y el punto de referencia o el producto principal, para una gran mayoría de pequeños y grandes productores. Es un elemento común y determinante en la agricultura mesoamericana, ya que tiene un gran peso como satisfactor, y es una constante que permanece en lo alimenticio y en lo tecnológico.
- Elemento en dependencia mutua con el hombre. Hay una adecuación recíproca entre ambos, el maíz requiere especialmente la intervención del hombre para seguir

²¹ Bonfil Batalla, G, *México profundo. Una civilización negada*, Grijalbo, México, 1994, 33.

²² Warman, A, *La historia de un bastardo maíz y capitalismo*, FCE, México, 1988, 7.

²³ Rojas Rabiela, T, *La agricultura en tierras mexicanas desde sus orígenes hasta nuestros días*. CNCA, México, 1991, 22.

reproduciéndose efectivamente y con provecho, es decir, su conservación como especie agrícola requiere de cuidados continuos y especiales. Entre los hombres y mujeres de muchos pueblos y regiones de América y de otras latitudes, esta relación es un hecho evidente e importante. Bonfil, nos dice: *“debe recordarse que el maíz sólo sobrevive por la intervención del hombre, ya que la mazorca no dispone de ningún mecanismo para dispersar las semillas de manera natural: es de hecho, una criatura del hombre. Del hombre mesoamericano. Y éste a su vez, es el hombre de maíz como lo relata poéticamente el Pop Wuj”*²⁴. Rojas afirma: *“si todas las plantas domesticadas dependen del hombre para su propagación, el maíz depende más que ninguna: no puede materialmente reproducirse sin la intervención humana... los hombres mismos estaban hechos de maíz y de maíz era el entretejido de toda la vida de los hombres de aquel tiempo”*²⁵. Como dejan entrever nuestros autores, el hombre y el maíz dependen uno del otro para subsistir, para reproducirse, para preservarse.

- Planta compatible con otras especies alimenticias. Tradicionalmente el maíz se cultiva en combinación con el frijol y la calabaza; es un vegetal que se puede sembrar asociado a otras plantas. Esta característica o ventaja que ha persistido a través del tiempo, se convierte en fuente para obtener importantes productos para los campesinos. A esto también se suma que el maíz de alguna manera es factor de biodiversidad, ya que la diversidad de plantas en un cultivo o *desmote* trae importantes beneficios ecológicos. Bonfil nos recuerda: *“junto y en torno al maíz la civilización mesoamericana domesticó e inició el cultivo de muchas otras plantas útiles. En la milpa se sigue intercalando frijol, calabaza, chile y otros productos”*²⁶; Como beneficio económico y ecológico, tenemos que la calabaza como planta rastrera, con sus hojas impide que crezcan las malas hierbas y evita la evaporación; por otra parte, el frijol proporciona *nitrógeno* al suelo que a la vez es aprovechado por la siguiente siembra de maíz.

²⁴ Bonfil Batalla, G, *México profundo. Una civilización negada*, Grijalbo, México, 1994, 25.

²⁵ Rojas Rabiela, T, *La agricultura en tierras mexicanas desde sus orígenes hasta nuestros días*. CNCA, México, 1991, 23-24.

²⁶ Bonfil Batalla, G, *México profundo. Una civilización negada*, Grijalbo, México, 1994, 34.

- Medio de subsistencia para los pobres y elemento de organización social. Warman dice al respecto: *“los pobres le abrieron sus puertas, lo acogieron y adoptaron... son los modos de subsistencia, las culturas, las que actualizan sus potencialidades... el maíz es en buena parte del mundo el sustento permanente de sociedades y clases campesinas, de una manera de organizar la producción y la vida que también soporta la explotación, el despojo, pero que no lo implica ni requiere”*²⁷. También podemos decir que el maíz dentro de la agricultura tradicional campesina, en la modalidad intensiva o extensiva, que utiliza como principal recurso el trabajo humano y los recursos propios del campesino, se convierte en una posibilidad de ocupación, producción y subsistencia para los campesinos pobres. Paradójica y afortunadamente es un valioso y potencial medio de subsistencia.
- Es un indicador de los conocimientos y capacidades de las sociedades campesinas e indígenas. Esto es una razón para reconocer el gran aporte de estos pueblos al conocimiento y al desarrollo de la sociedad en general, Warman sostiene: *“ese conocimiento también debe contribuir a cambiar la visión dominante, ajena y prejuiciada, sobre nuestros conciudadanos indígenas y campesinos, que en su quehacer cotidiano todavía practican esa tradición y la transforman”*²⁸. Acertadamente las culturas americanas han logrado a través del tiempo, un aprovechamiento integral del maíz, utilizando el potencial de energía de dicha planta.
- Un producto con amplias cualidades prácticas. Ofrece variadas posibilidades de aprovechamiento en su manejo y utilización. Warman nos dice del maíz: *“es un cereal, grano, que es la forma natural más compacta y eficiente para almacenar alimentos que no pueden producirse de manera constante... produce pronto, se almacena con facilidad y se conserva por largo tiempo, se prepara con sencillez y no requiere de equipos complejos o complementos para consumirse. Todo puede hacerlo la familia campesina en su casa...”*²⁹.

²⁷ Warman, A, *La historia de un bastardo maíz y capitalismo*, FCE, México, 1988, 11 y 33.

²⁸ Ídem, 49.

²⁹ Ídem, 32-33.

- Un producto que tiene usos diversificados y estratégicos. Actualmente el maíz se utiliza tanto en la alimentación humana directa o como insumo para alimentación de ganado, es decir, a los usos antiguos se han agregado otras formas novedosas para el aprovechamiento integral y estratégico de la planta. Dice Warman que: *“en la actualidad, probablemente más de la mitad de la cosecha mundial del grano no se destina directamente al consumo humano, sino que en forma directa o transformado en alimentos balanceados, se dedica a la alimentación de animales, para que convertido en leche, huevos o carne de todos tipos regrese a la nutrición humana”*³⁰. El maíz es una de las especies vegetales y agrícolas que ofrecen amplias posibilidades de transformación y de aprovechamiento, esto se traduce en variadas formas de utilización, o sea que se aprovecha directamente para la alimentación humana o indirectamente a partir del consumo de productos derivados de animales. Su utilización como forraje se da en varias modalidades, silo, pastura molida, alimentos balanceados, etc.
- Factor importante de arraigo o identidad. A partir de la presencia del maíz, muchos pueblos de México o de otras regiones han adquirido una identidad, y su vida gira en torno al ciclo de esta planta. La historia antigua y reciente nos muestra que la falta de éste para los pueblos o comunidades puede ser motivo de la transformación o disolución de las mismas. Dice Warman: *“El maíz es una pieza central de la historia de los pueblos americanos antes y después del contacto, una historia que en buena parte todavía está por escribirse, por sistematizarse, por comprenderse”*³¹. La modificación o mejoramiento en su producción, el cambio de acceso a la tierra, las políticas de precios, etc., son factores que van influyendo de manera importante en este cultivo agrícola, indicando con esto una transformación en las relaciones socioeconómicas de los agricultores y pueblos.
- Motivo de expresiones mítico religiosas. Nos dice Rojas que el maíz: *“desempeñó un papel central en la religión y la vida ritual. Planta divina, don de los dioses, sus periodos de reproducción marcaban el tiempo humano, regular y cíclicamente,*

³⁰ Warman, A, *La historia de un bastardo maíz y capitalismo*, FCE, México, 1988, 37.

³¹ Ídem, 43.

reflejándose en sus calendarios y rituales... La cultura de los pueblos americanos antes del contacto conservaba la memoria y puede que la historia de la domesticación del maíz a través de su literatura mítica"³². Como elemento y símbolo vital, el maíz estuvo y está presente como referencia y manifestación religiosa, en lo fundamental de la vida de estos pueblos.

- Capacidad de adaptación a diferentes contextos físicos y climáticos. Dice Bonfil: *"su adaptación permitió su cultivo en una gama de climas y altitudes que es la más amplia en comparación con todas las demás plantas cultivadas de importancia...desde las costas hasta alturas de más de 3 mil metros sobre el nivel del mar"*³³. En esta realidad se han conjugado la experimentación y dedicación del hombre para lograr esa adaptación, pero además, la planta en sí, como milagro de la naturaleza tiene propiedades especiales para esa versatilidad.
- Generador de diversas formas o sistemas de producción. Existen sistemas tradicionales o tecnificados de producción de maíz. Desde luego las características productivas o el volumen de producción están en relación con la condición económica o patrimonial de los actores como bien lo afirma Warman: *"el maíz se produce de muchas formas en el mundo. La diversidad es una de sus virtudes y de las razones de su adopción... la agricultura intensiva de capital, a la que también se llama agricultura científica, la producción de los ricos, y la agricultura tradicional y campesina, extensiva o intensiva en el uso del trabajo humano, que utiliza pocos recursos"*³⁴.

No ha sido posible establecer con claridad el *origen o la paternidad del maíz*, pero en cambio se tienen importantes datos y evidencias de que al menos algunos tipos de maíz son originarios de Mesoamérica y/o de México, es decir, estas tierras representan su maternidad. Warman dice al respecto: *"...si la paternidad del maíz es dudosa, debe recobrase la maternidad, que es conocida y que corresponde a las culturas aborígenes"*

³² Rojas Rabiela, T, *La agricultura en tierras mexicanas desde sus orígenes hasta nuestros días*. CNCA, México, 1991, 23 y 48.

³³ Bonfil Batalla, G, *México profundo. Una civilización negada*, Grijalbo, México, 1994, 25 y 33.

³⁴ Warman, A, *La historia de un bastardo maíz y capitalismo*, FCE, México, 1988, 30 y 236.

*del centro-sur de lo que hoy es México. Allí, hace milenios, la naturaleza y el conocimiento se conjugaron para crear el maíz, sustento material de la vida y sujeto de una larga y contradictoria historia*³⁵. Hay otra versión de que el florecimiento de la civilización mesoamericana se dio a partir de la llegada de razas de maíz sudamericanas superiores desde el punto de vista agrícola.

2. Elementos culturales en torno al cultivo de maíz en desmante en Santa Rosa.

Esta actividad agrícola en Santa Rosa y en otros lugares, dispone y muestra varias características o condiciones que nos indican que se trata de un cultivo muy importante y significativo en la vida y en la dinámica productiva de los campesinos en general. El *cultivo de maíz en desmante* integra el conjunto de conocimientos agrícolas; las esperanzas de obtener una buena cosecha y, la misma posibilidad de ejercer la condición campesina; por lo tanto, desde aquí adelantamos que, es un mecanismo de subsistencia y, además representa un medio importante de identidad.

En esta explotación agrícola se conjuntan los sencillos pero significativos medios disponibles y, la necesidad de obtener los productos básicos para la subsistencia. Este proceso agrícola representa un elemento importante de subsistencia y de vida y, es una forma de expresar la condición campesina, es un medio de vida. El *cultivo de maíz en desmante* es un proceso socioeconómico que está totalmente en manos de los campesinos. Desde luego que dicha ocupación provoca o genera relaciones directas o indirectas con otros agentes de la comunidad o externos, pero la importancia está o recae, en el campesino, quien tiene la posibilidad y la necesidad de hacer uso de ella.

La explotación agrícola se concreta o desarrolla durante varios meses del año, y de alguna manera compone o da lugar al ciclo agrícola, por lo tanto, es un proceso significativo en la dinámica de los campesinos y familias. Tiene efectos directos y constantes en la alimentación y por lo tanto en la vida de las familias campesinas. También podemos decir que se trata de una actividad que forma parte de una identidad cultural, debido a que es una posibilidad de vida o de reproducción biológica y social.

³⁵ Warman, A, *La historia de un bastardo maíz y capitalismo*, FCE, México, 1988, 49.

Es una actividad agrícola única, que forma parte importante en el sustento y alimentación de muchas familias de la comunidad, familias pobres o con bajo nivel económico. Este proceso agrícola compagina con el resto del trabajo campesino en la comunidad, es decir, los que realizan este cultivo, también son la mano de obra disponible para otros procesos agropecuarios o económicos en la comunidad. En general, en torno a ésta, se constituye un espacio de acción, del trabajo y de la práctica campesina que expresa una identidad especial. La seguridad y calidad de la cosecha es un hecho significativo para toda la comunidad y en general para el entorno agrícola, ya que es una práctica que asegura la obtención de maíz de buena calidad, y además, es un medio para conservar y ejercitar los sencillos pero importantes conocimientos agrícolas.

Esta actividad agrícola dispone o constituye una serie de situaciones específicas que expresan determinados contenidos culturales. Entre otros, están en el orden de los conocimientos (preparación de la tierra, momentos del cultivo, forma de realizar las tareas, cuidados de la planta, etc.), las técnicas (herramientas, métodos, etc.), el ejercicio de la fuerza de trabajo (uso de recursos propios, trabajo propio o familiar, etc.), la dimensión social y comunitaria (uso y arraigo a la tierra y a la misma actividad, combinación con otros trabajos, etc.), la incorporación de nuevos elementos (abonos, herbicidas, etc.), los patrones de medición (extensión del terreno, cantidad de semilla, tiempo en cosechar, *hectolitros, medidas*, etc.), la previsión de riesgos (agentes perjudiciales, factores climatológicos, tiempos oportunos, etc.), y la efectividad o las bondades del sistema (menos insumos, calidad de producto, biodiversidad, etc.).

Por lo anterior, podemos afirmar que *el cultivo de maíz en desmonte* en Santa Rosa aparece como una actividad agrícola, arraigada, básica e indispensable, que ha sido practicada y asimilada por los campesinos a través de los años y generaciones. Se trata de una actividad agrícola que se sustenta en los beneficios que aporta a quien la realiza, y que se expresa en los conocimientos sobre la misma. Forma parte de la vida de los mismos campesinos, por insertarse en la vida de ellos durante el año, y en concreto durante el ciclo agrícola. También es muy importante por el significado que adquiere el trabajo y por los beneficios que, trae en términos de alimentación en la comunidad.

Representa una acumulación progresiva y sabia de conocimientos agrícolas que permanecen en dicha comunidad. Y aunque no se ha modificado grandemente en sus técnicas y sus modos, a través del tiempo, tiene una base y fundamento histórico, primero, por el conocimiento transmitido para realizarla y, segundo, por las condiciones y posibilidades de acceso a la tierra, es decir, es algo que ellos saben hacer y es la posibilidad de acceso a la tierra.

El *cultivo de maíz en desmonte*, sin duda convive con otras actividades agrícolas y económicas, ahí su significado e importancia. Este cultivo agrícola es valorado, aceptado y legitimado por los campesinos en general; y su proceso dispone y hace uso de procedimientos e instrumentos rudimentarios de trabajo, en las tareas propias de la misma. Primordialmente se hace uso de la fuerza de trabajo y de sencillos instrumentos de tradicionales, como la *casanga o guango* (especie de machete), el machete tradicional y hacha para el desmonte, el azadón y/o *coa* para realizar la siembra. Y aunque alguien la podría llamar una actividad agrícola anticuada, simple y pobre, nosotros podemos decir que esto, es precisamente el contenido cultural, que se trata de una actividad sencilla pero útil y virtuosa.

La incorporación de los fertilizantes y herbicidas ha pasado a formar parte de esta misma tradición agrícola, en la que aparecen como dos elementos novedosos que se van integrando de manera relevante pero discreta, y que van transformando y enriqueciendo la misma cultura agrícola con efectos económicos, técnicos y ecológicos.

El despeje o *desmonte* y la *quema*, propios en esta comunidad, son tareas asimiladas y arraigadas por estos campesinos, tienen una clara utilidad práctica; es decir, son efectivas e indispensables para tal cultivo. El *desmonte*, permite el acceso y las maniobras en el terreno; la *quema* limpia, abona y acondiciona la tierra. Con esta actividad agrícola a la que se le ha llamado *desmonte*, también se agrega el beneficio de la obtención de leña; pero para su obtención se requiere del conocimiento de los tipos de árboles o arbustos óptimos para usarse como combustible. Tal actividad, representa otro elemento importante adquirido a través de la experiencia y a partir de sus necesidades de combustible.

El *cultivo de maíz en desmonte* tiene contenidos o implicaciones ecológicas importantes: permite la regeneración de la vegetación en algunos años, el terreno se puede utilizar como lugar de pastoreo, fomenta los cuidados de los terrenos vecinos, etc.

Pero no sólo *el desmonte y la quema* son necesarios e importantes en esta comunidad; la tarea de *hoyar*, novedosa y necesaria en la región representa un conocimiento importante que permite y posibilita una siembra efectiva, y es algo propio y original de estos campesinos. Por el tipo de terreno de la zona a la que nos estamos refiriendo, esta tarea es indispensable.

Otro elemento importante *en el cultivo del maíz*, es la selección de semillas, ya que de esto depende la posibilidad de seguir realizando en condiciones óptimas este cultivo agrícola. La tarea de que hacemos mención, dentro del proceso productivo refleja los conocimientos adquiridos, transmitidos y perfeccionados a través de los años y, que va formando parte del legado agrícola. La selección de semillas, también implica la apreciación física de las mismas y de las condiciones y posibilidades del terreno, es decir, los años de siembra en el mismo lugar, el clima, la adaptación y conveniencia de tal o cual variedad de maíz.

En fin, *el cultivo del maíz en desmonte*, es una explotación agrícola específica que, de alguna manera, ofrece la posibilidad de proporcionar alimento a gran número de personas; contribuye a la distribución de los beneficios de la tierra; es una posibilidad real de alimentación aún y con todas las restricciones propias. Por tratarse de un cultivo destinado a la satisfacción de las necesidades humanas y domésticas, es en esencia, un medio importantísimo de reproducción física y social que representa de manera significativa, una expresión cultural.

3. La agricultura de subsistencia en México.

3.1. Introducción.

Esta forma o tipo de agricultura en México tiene una larga historia, inclusive podemos decir, que esta nació como actividad de subsistencia, o más exactamente, la agricultura en general surgió a partir de las necesidades de subsistencia. En consecuencia, en cada época histórica se practicó lo que hoy conocemos como *agricultura de subsistencia*, ésta se puede

ubicar dentro de un proceso histórico. En relación con esto, también es conveniente señalar el rasgo del *autoabasto o autoconsumo*, y por otra parte, es importante destacar las razones y características del *sistema agrícola de roza o barbecho largo*. Para las notas que se refieren a estos aspectos nos guiamos principal y especialmente por el gran análisis y aporte que hace Teresa Rojas Rabiela.

3.2. Proceso histórico.

En la época prehispánica, en Mesoamérica ya se cultivaban algunas especies productivas actuales: maíz, frijol, chile y calabaza. En ese tiempo también se empleaban sistemas de cultivo que persisten hasta la actualidad como *roza, terraza y chinampa*. Del mismo modo se usaban implementos agrícolas que actualmente se siguen utilizando. En tiempos de la llegada de los españoles, se inició la agricultura comercial a cargo, por supuesto, de los mismos conquistadores, se hicieron muchas innovaciones en todos los aspectos agrícolas, que se adoptaron e integraron a los elementos de la *agricultura indígena*. Se puede decir que nació una *agricultura mestiza* que conservó características de ambas culturas. En la época colonial y hasta el siglo XIX, existieron dos tipos de explotación agrícola: la que estaba orientada hacia el autoconsumo y la comercial. La agricultura de autoconsumo se practicaba en las tierras de los pueblos indígenas, en los minifundios y en los ranchos pequeños. Se dedicaba casi exclusivamente al cultivo de productos de subsistencia, como el maíz y frijol, y estaba destinada a satisfacer las necesidades de los productores, y sus excedentes se comerciaban en los mercados locales³⁶.

Los sistemas agrícolas orientados al autoconsumo de la época prehispánica, eran los que hoy se conocen como sistemas extensivos o de *roza*: “*sistemas cuyas parcelas eran temporales, se abrían en el bosque primario y se usaban sólo por uno o dos años para abandonarse luego por muchos años hasta, tiempo después, una vez reconstituido el bosque, volverse a cultivar... las parcelas tenían varios años de descanso o barbecho y unos cuantos años de uso agrícola efectivo*”³⁷. Es importante destacar que: “*la agricultura prehispánica había logrado, con todos sus problemas, sostener a su sociedad sin alterar gravemente el medio ambiente,... el paisaje que los españoles encontraron ofrecía zonas de bosques, de inmensos lagos, una flora y una fauna variada y abundante, un más alto*

³⁶ Cfr., Rojas Rabiela, T, *La agricultura en tierras mexicanas desde sus orígenes hasta nuestros días*. CNCA, México, 1991, 10.

³⁷ Idem., 41.

grado de humedad ambiental y mejores niveles de agua subterránea”³⁸. Es decir, era una agricultura desarrollada e implantada bajo condiciones armónicas que permitían un equilibrio ecológico y social.

Durante la colonia, aunque hubo novedad y transformación en las formas agrícolas, nunca dejó de existir una *agricultura indígena*, depositaria de un rico conocimiento adquirido a través de los siglos. En este tiempo de la colonia, siguió existiendo una agricultura tradicional y sencilla depositarias de grandes virtudes; se seguían cultivando pequeños parcelas con técnicas y herramientas antiguas. Desde luego se empezaron a usar nuevas herramientas, cultivos y técnicas traídas del viejo mundo.

En la etapa del porfiriato (1876-1911), se fortaleció la agricultura comercial, y aunque siguió existiendo la agricultura de subsistencia, practicada por el campesinado en tierras comunales o en minifundios, la misma quedó fuera del proceso de expansión agrícola, porque se relegó a las tierras menos productivas; por supuesto que carecía de riego, de capital, y de tecnología moderna. A raíz de esto, al finalizar el siglo XIX, la demanda de productos de primera necesidad paradójicamente ya no pudo ser satisfecha por la producción nacional y se tuvo que recurrir a la importación de alimentos. En estos tiempos los campesinos cultivaban principalmente alimentos básicos para el autoconsumo y para su comercialización en los mercados locales. Producían maíz, frijol, chile, y en los huertos familiares sembraban legumbres para complementar su dieta. Se siguieron empleando las mismas técnicas de cultivo y los mismos implementos de trabajo que se usaban desde la época colonial³⁹.

A raíz de la revolución mexicana se dieron cambios en la actividad y situación agrícola, aparecieron dos tendencias contradictorias entre sí. Por una parte se promovió la modernización del campo, iniciada en la década de los veinte alcanzando gran importancia a partir de 1940. Hubo aumento en la producción, se importó tecnología y técnicas agrícolas, se construyeron presas y se industrializó el campo. La producción se orientó principalmente al mercado. Por otra parte se implementó la reforma agraria con el objetivo de establecer la justicia social en el campo. Se repartieron las tierras de haciendas o latifundios a los campesinos, como ejidos o pequeñas propiedades; la producción estuvo orientada principalmente a satisfacer las necesidades de la población campesina. Esta

³⁸ Rojas Rabiela, T, *La agricultura en tierras mexicanas desde sus orígenes hasta nuestros días*. CNCA, México, 1991, 214.

³⁹ Cfr. Ídem, 260.

agricultura resultó improductiva debido a que los predios que se dieron a los campesinos eran muy pequeños, operaba con una tecnología rudimentaria y con escasez de capital⁴⁰.

Al resto del siglo XX le siguieron una serie de intentos por impulsar o reactivar la producción, teniendo logros importantes en los volúmenes de producción y en el desarrollo de la tecnología. En algunos sectores o regiones se consolidó una agricultura rentable. Pero, hacia el final de siglo y principio de este siglo XXI, se frustraron algunos avances y logros, la gran mayoría de campesinos, sobre todo pequeños y medianos, se encuentran en un momento difícil, sobre todo, por los altos costos de producción y por las inconvenientes y erróneas condiciones de comercialización, entre otras causas.

3.3. *El autoabasto.*

En la actualidad, existen diversas condiciones en la agricultura, tenemos desde la agricultura comercial hasta la agricultura rudimentaria; desde la agricultura de riego hasta la de temporal; desde la agricultura especializada o de invernadero, hasta la agricultura doméstica, etc. Aun con esa diversidad de condiciones, un rasgo importante a destacar es *autoabasto*, que en las últimas décadas ha consolidado una economía agrícola de subsistencia. Muchos campesinos han modificado sus sistemas productivos, en especial en las regiones del altiplano donde siguen produciendo maíz y frijol. Y aunque ahora se prefiere consumirlo a venderlo, los campesinos han producido sus alimentos en micro explotaciones agrícolas y ganaderas, viéndose forzados a separar su dinámica productiva de los mecanismos de comercialización y prefieren concentrarse en la producción para su comida⁴¹.

Esta agricultura de autoabasto es producto de las condiciones socioeconómicas que prevalecen en ciertas regiones del país, y es una posibilidad real de sustento y combinación con otros empleos de los campesinos: *“la base alimenticia se asegura y los ingresos por venta de mano de obra sirven para adquirir ropa, calzado y alimentos que no pueden ser producidos en la unidad doméstica...seguirá produciendo ya que es el sustento económico de grandes grupos de la población en el centro de México. El campesino de subsistencia no encuentra ganancias, simplemente encuentra el nivel de vida de sobrevivencia”*⁴².

⁴⁰ Cfr., Rojas Rabiela, T, *La agricultura en tierras mexicanas desde sus orígenes hasta nuestros días*. CNCA, México, 1991, 11-12.

⁴¹ Cfr., Idem., 352.

⁴² Idem., 380-381.

Este tipo de explotación agrícola, además, posibilita la producción a pequeño nivel: huevo, carne de puerco y pollo, hortalizas, flores, etc. Eso forma una amplia red de acopio y acarreo de intermediarios. Se piensa que este tipo de agricultura se mantendrá, aunque estará amenazada por la contaminación y empobrecimiento de la tierra, el crecimiento urbano y el reducido acceso al mercado. Además trae otros beneficios e implicaciones importantes para las regiones: *“ha servido para mantener un área verde de reserva ecológica para conservar el equilibrio precario de salud en las grandes ciudades. La agricultura de tiempo parcial y la de subsistencia abastecen de mano de obra barata y de productos básicos a diversos niveles”*⁴³.

Estas explotaciones campesinas son resultado de todo un sistema económico que modela las relaciones y las formas agrícolas, donde los actores con mayor capital obtienen los mayores beneficios, pero, de cualquier modo se mantiene una actividad agrícola, productiva y económica: *“...el factor más sobresaliente de la conformación agrícola y agraria en el campo mexicano contemporáneo; la diversificación no implica necesariamente intensidad ni lógica productiva, ya que la empresa agrícola, así sea minifundio, tiene en manos privadas una serie de ventajas y desventajas que son utilizadas para obtener resultados económicos útiles para la sobrevivencia doméstica si es de campesinos”*⁴⁴. Se dice que los campesinos se mantienen como tales, gracias a que viven en pueblos cercanos a las ciudades y constantemente viajan a la ciudad donde tienen parientes en las zonas proletarias (que han migrado por falta de tierra o de la misma situación agrícola), para trabajar en empleos temporales. Los que siguen como campesinos participan de un microsistema agrícola de pequeñas extensiones de tierra, donde encuentran casa y conservan su identidad campesina. También esta agricultura es fuente o motivo constante y creciente migración hacia las ciudades o a Estados Unidos.

3.4. El sistema agrícola de roza o de barbecho largo.

Este sistema agrícola utiliza una tecnología sencilla o manual, es pionero de otras formas agrícolas. Es un sistema compatible en una variedad de condiciones climáticas y físicas, se desarrolla en regiones boscosas, cálidas templadas y aun semiáridas. Está también ligado a condiciones económicas atrasadas o de un nivel técnico rudimentario y a formas manuales;

⁴³ Rojas Rabiela, T, *La agricultura en tierras mexicanas desde sus orígenes hasta nuestros días*. CNCA, México, 1991, 381.

⁴⁴ Idem, 383.

refleja un bajo nivel de desarrollo técnico, aunque no por eso con gran valor y significado cultural. Este sistema se adapta o es compatible a varias formas de tenencia de la tierra, ejidos parcelados o sin parcelar, tierras comunales, tierras nacionales, o en propiedades privadas⁴⁵.

Una de las bondades de esta explotación es que se trata de un agroecosistema que aprovecha la biomasa boscosa resultante de varios años de crecimiento, se usa el espacio durante dos o tres años, luego se da tiempo para que recupere su vegetación. Con esto se trata de aprovechar la fertilidad natural del suelo, o sea los nutrientes que resultan de la *tumba y quema*. En la actualidad hay dos posibilidades de manejo, ya sea con el control manual de las malezas con el uso de machetes, o bien, con la utilización de herbicidas. El proceso consiste en cortar y quemar la vegetación con la finalidad de disponer del terreno y las condiciones óptimas de la tierra, para obtener mayor productividad primaria a corto plazo y con un beneficio para el campesino y sus necesidades. De igual modo, es posible obtener otros insumos secundarios para el aprovechamiento doméstico, como son las maderas y la leña, que posibilita la construcción de casas o cercos o, elaborar carbón⁴⁶.

La *quema* de la vegetación trae consigo cenizas ricas en fosfato y potasio; además, reduce el desarrollo de plantas inconvenientes. También disminuye la aparición de plagas y hongos y, deja el suelo blando y suave para facilitar la siembra. Este sistema de *roza-tumba-quema*, supone el aprovechamiento de esa fertilidad, y después con el descanso y la materia orgánica que produce, se espera que la siembra restituya o devuelva la fertilidad natural al suelo. Por eso, al derribar la vegetación, se dejan los tacones de los árboles, que al rebrotar hacen que haya una regeneración de los mismos, y así se asegura la recuperación de las condiciones de la vegetación. Se trata realmente de una poda de la vegetación. Podemos afirmar que se deja de sembrar una superficie, debido principalmente a dos factores: la creciente invasión de maleza, y el descenso de la fertilidad natural del suelo. Lo anterior derivaría en una baja productividad y calidad del maíz.

Esta siembra se hace generalmente en terrenos de ladera y en suelos pedregosos, debido a las condiciones agroecológicas y por las limitaciones en el acceso a la tierra. Además sería inviable y costoso cambiar la vocación o el mejoramiento de las formas productivas o de las condiciones de forma de uso de la tierra. Esta forma de explotación de los recursos

⁴⁵ Cfr., Rojas Rabiela, T, *Las siembras de ayer. La agricultura indígena del siglo XVI*, SEP, México, 1988, 53.

⁴⁶ Cfr. Rojas Rabiela, T, *Agricultura indígena: pasado y presente*. ECCH. 27, México, 1994, 347.

naturales, cuidando el descanso respectivo de la tierra, como regla básica, permite mantener la calidad de los mismos recursos naturales, se conserva la flora, la fauna y el suelo, lo cual no sucede con otras formas de uso del suelo o con otros sistemas de producción. El proceso de preparación para esta siembra se inicia con bastante anticipación en cada ciclo; de hecho, los trabajos abarcan un periodo mucho mayor que el ciclo vegetativo de la planta. Varios meses antes de la siembra, es necesario buscar y seleccionar el terreno, hacer el *desmonte*, esperar el secado, preparar las *guardarrayas* y realizar la *quema*.

Este sistema también es una respuesta a la necesidad de producción de maíz como elemento esencial en la supervivencia de las unidades familiares campesinas. En los últimos años, el sistema se ve amenazado, sobre todo, por la necesidad de recursos monetarios de los campesinos, provocando la necesaria venta de mano de obra; además, esto tiene efectos en la transformación de las formas agrícolas. *“este cambio de actividad ha disminuido la eficacia de la r-t-q, ha roto la continuidad de la transmisión de conocimientos tradicionales y en general viene degradando la cultura agrícola regional”*⁴⁷.

Estos sistemas agrícolas tienen o suponen restricciones en el acceso al crédito agrícola, ya que las instituciones o programas gubernamentales lo dejan fuera de sus rangos, por el tipo de terreno, por el régimen de propiedad y por la extensión sembrada. Es decir, estas explotaciones desafortunadamente no son sujetas de crédito. El PROCAMPO no opera en estas siembras o, en dado caso el dueño del terreno se beneficia incluyendo en el programa esa parte sembrada por otros campesinos en su terreno. En el caso de Santa Rosa los *desmonteros* por lo regular quedan fuera de esos programas, sólo el dueño del terreno es quien obtiene estos beneficios.

4. Biodiversidad y sustentabilidad contra globalización.

En estos tiempos un buen grupo de especialistas, interesados e involucrados en la producción campesina, está tratando de hacer conciencia de la posibilidad y la oportunidad de una agricultura tradicional y especial, de biodiversidad o sustentable, que se conserva y que es resultado de muchos años de trabajo y experiencia; es más, estaríamos hablando del

⁴⁷ Rojas Rabiela, T, *La agricultura en tierras mexicanas desde sus orígenes hasta nuestros días*. CNCA, México, 1991, 348-355.

origen mismo de la agricultura y del conocimiento de las especies vegetales, contra la tendencia y el realismo de otra agricultura intensiva o comercial. Es decir, están tratando de advertir de esas dos realidades, o tipos de orientación de la agricultura: las siembras tradicionales a pequeña escala, y la agricultura comercial que se va concretando en pocos productores y que tiene especialmente un fin capitalista o de obtención de ganancias. Para mostrar un primer análisis de esta realidad, me baso en un artículo de Vandana Shiva, especialista hindú en agricultura sustentable, donde nos muestra su experiencia e interés en el tema y nos advierte los peligros ya en marcha de la agricultura comercial.⁴⁸

La agricultura tradicional o sustentable que realizan los pequeños agricultores, las mujeres, o los grupos familiares, es una opción viable para la subsistencia o para obtener buenos y necesarios productos agrícolas para la alimentación. Esta agricultura tradicional y familiar, en sus concreciones específicas, es una opción clara de subsistencia. El caso del *cultivo de maíz en el desmonte*, con sus productos secundarios, es una forma de esta agricultura sustentable y que protege la biodiversidad.

Esta agricultura es un medio viable de alimentación, es una posibilidad de autoconsumo; incluso, a veces funciona como una forma de revertir las tendencias del mercado o las políticas agropecuarias globalizadas. También puede llamarse agricultura de la biodiversidad por ser una forma eficaz de alimentación y de equilibrio ecológico. En la actualidad hay una fuerte tensión entre las estrategias de la agricultura comercial o global y la agricultura de subsistencia o biodiversidad. La primera está orientada a *monocultivos*, al uso de insumos químicos y tecnología intensiva; la segunda le apuesta al *policultivo*, al uso de recursos y elementos tradicionales o naturales, a métodos extensivos.

Desde la propuesta de una agricultura sustentable, no se pretende fomentar una agricultura improductiva, atrasada o pobre, lo que se pretende es conservar y potenciar conocimientos y formas agrícolas viables, que consigan alimentos para los campesinos y, a la vez conservar o mantener el equilibrio ecológico y proteger la rica biodiversidad de las diferentes regiones. Es claro que esta agricultura requiere mejores condiciones productivas, crediticias y de comercialización; además de revertir los efectos adversos de las políticas

⁴⁸ Shiva, Vandana, *La globalización del hambre. Una guerra contra la naturaleza y contra los pobres*, Masiosare, La Jornada, México, 10 Sep. 2000.

agropecuarias globales. No se promueve la pobreza sino se propone una forma agrícola que puede solucionar precisamente los problemas de alimentación y pobreza.

Existen claros ejemplos de las ventajas de la agricultura sustentable, pero también se hacen presentes muchas amenazas con relación a dicha posibilidad. Aunque en datos oficiales o en las estadísticas económicas, la agricultura a pequeña escala y de *policultivo* no aparezca, resulta que ésta es una fuente importante de sustento y alimentación. Sobre todo en países subdesarrollados, es un hecho que: *“los principales proveedores de alimento en el Tercer Mundo son las mujeres y los pequeños campesinos que trabajan con la biodiversidad. Y, al contrario de la opinión dominante, sus pequeñas parcelas basadas en la biodiversidad son más productivas que los monocultivos industriales”* (Shiva, 2000). Tenemos ejemplos de campesinos, como los mayas del sureste de México, que en sus explotaciones producen, además de maíz, otros productos como frijol, calabacitas, verduras, y también productos de árboles frutales; en promedio 20 toneladas por hectárea, aunque la economía global los considera improductivos, porque sólo miden en sus cálculos, las dos toneladas de maíz que allí se cosechan.

Existe la tensión en dos formas de medir la productividad, ya que normalmente la productividad se mide por unidad de área de un monocultivo; desde luego esta forma aumentará la productividad individual, pero por otra parte, se puede medir la productividad a partir de considerar los múltiples cultivos que pueden existir en una área de cultivo, según investigaciones de la Organización de Alimentos y Agricultura (FAO). Las pequeñas extensiones de la biodiversidad pueden producir miles de veces más alimentos que los grandes cultivos industriales. La diversidad, además de dar más alimentos, es la mejor estrategia para prevenir la sequía y la desertificación.

Ante el reto de la pobreza y del desorden ecológico, se ve como necesario promover la biodiversidad con la finalidad de revertir el creciente uso de químicos y el uso de la ingeniería genética. Es un hecho que plantas como el maíz están siendo modificadas genéticamente; ante esta situación es claro que: *“Lo que necesita el mundo para alimentar una población creciente de modo sustentable es la intensificación de la biodiversidad, no la intensificación química ni la intensificación de la ingeniería genética el modo más*

eficiente de conducir la destrucción de la naturaleza, de las economías locales y de los pequeños productores autónomos, es hacer invisible su producción...” (Shiva, 2000).

Las políticas económicas y agropecuarias están desalentando y quebrando a los pequeños y medianos agricultores debido a la imposibilidad de competir en el mercado global, con esto ciertamente los agricultores que siembran granos como maíz, trigo o avena en diferentes lugares del mundo, obtienen retornos negativos y son empujados a la incosteabilidad; por otro lado, las grandes compañías que elaboran cereales para el desayuno obtienen grandes ganancias.

Con las políticas agrícolas de desarrollo se atiende más a los grandes comerciantes e industriales que participan en la actividad agropecuaria. Con la globalización los sistemas alimentarios se van afectando y de algún modo se van destruyendo las formas de producción y alimentación, se desarticulan o desaparecen las economías alimentarias, se va imponiendo una *monocultura* global, desechando los productos frescos y obtenidos manualmente, eso además, afecta la nutrición y la salud.

La promoción de una agricultura sustentable es una posibilidad de conservación de la naturaleza o de protección de los procesos ecológicos, con ésta es posible aprovechar racionalmente la gran diversidad de plantas o cultivos para bien de los hombres y de la humanidad: *“la sustentabilidad requiere de la protección de todas las especies y de toda la gente y del reconocimiento de que diversas especies y distintos pueblos juegan un papel esencial en el mantenimiento de los procesos ecológicos... La biodiversidad en los campos provee vegetales, forrajes, medicina y protección del suelo de la erosión del viento y del agua” (Shiva, 2000).*

Es de vital importancia proteger y trabajar la biodiversidad, como forma de conservar en equilibrio las fuentes de alimentación, ya que, a medida que desaparece la biodiversidad, se agotan las fuentes de nutrición y de la comida. La tensión entre estas formas de agricultura se ha convertido en una dispareja guerra en contra de los pequeños productores. La sustentabilidad, demanda que tratemos de salir de la trampa económica, ya que esta reduce los espacios y posibilidades para especies agrícolas y para los mismos pueblos. Shiva nos invita a recordar una de las consignas de Gandhi: *“la tierra tiene bastante para las*

necesidades de todos, pero no para la avaricia de algunos". Además la especialista nos advierte: *"la globalización económica ha llegado a ser una guerra contra la naturaleza y contra los pobres"* (Shiva, 2000).

5. El papel de la religión.

5.1. Introducción.

La religiosidad aparece como un aspecto cultural importante de la actividad campesina. Las actividades propias del campo se viven en cierta relación con las creencias religiosas y, a la vez, la religiosidad está en cierta referencia a las condiciones agrícolas.

La religiosidad es un elemento de identidad, propio y especial en las comunidades campesinas. Es un factor que ayuda a sostener y a dar sentido a la vida; dicen los antropólogos que para entender la religión campesina es necesario, tomar en cuenta que la misma tiene las funciones de sostener y equilibrar el ecosistema campesino y la organización social; y que por lo tanto, constituye un componente más amplio dentro del orden ideológico. La misma, representa un lazo que liga fuertemente a las sociedades campesinas. Gilberto Giménez sostiene: *"Lo religioso, pese a su relativa autonomía y especificidad, forma parte de una realidad social más amplia y se articula sobre el conjunto de las prácticas sociales"*⁴⁹.

5.2. Aspectos generales de la religión en Santa Rosa.

La religiosidad es un factor que da identidad a los campesinos de Santa Rosa, ellos viven su religión desde su condición de campesinos. En la medida en que se permanece en la comunidad y se mantiene la condición campesina, mayor es el peso que tiene dicha manifestación religiosa. De cualquier modo la religiosidad es un fenómeno determinante en la configuración de las sociedades y comunidades campesinas.

Desde la expresión cultural campesina en Santa Rosa, la religión o religiosidad, camina sobre dos perfiles: por un lado está la religión eclesial o parroquial, y por otro la religiosidad popular o tradicional.

⁴⁹ Giménez, Gilberto, *Cultura popular y religión en el Anahuac*, Centro de Estudios Ecuménicos, México, 1978, 39.

5.2.1. Religiosidad eclesial.

Esta concreción o expresión religiosa apunta primordialmente a la necesidad de cumplimiento y sobre todo de reconocimiento, es decir, por un lado se cumple o se permanece en una religión oficial, y por otro lado al recibir los sacramentos las personas se legitiman en la comunidad o se obtiene el reconocimiento comunitario.

El papel del sacerdote y de la iglesia oficial actúa como símbolo que los justifica ante Dios y esto de alguna manera da seguridad para la vida.

La recepción de los diferentes sacramentos o la participación en los mismos pone a las personas bien con Dios, o se da un cumplimiento que les permite continuar en paz con su vida, por eso es tan importante que el niño sea bautizado, haga su primera comunión, reciba la confirmación. En el caso de los matrimonios, es importante que éstos adquieran legitimidad eclesial y comunitaria para estar bien ante Dios y ante la comunidad.

Una ocasión importante de celebración religiosa y que se celebra con una misa, es el caso de la terminación de los periodos de estudio en la comunidad: jardín de niños, primaria, *telesecundaria*. Son relevantes e importantes estas misas de graduación, que junto con el festejo en casa de los graduandos provocan cada año una fiesta importante en la comunidad y en las familias.

Todos estos motivos religiosos o sacramentos en la actualidad tienen parte de su sentido en la celebración festiva de una comida en la casa de los involucrados, es decir, es muy importante que se celebren con alegría dichos acontecimientos: reunirse, tomar, comer y compartir con otros de la comunidad; esto con la previsión del gasto que implica tal celebración, y con el gusto de poder compartir los frutos del mismo trabajo campesino. Entre los campesinos generalmente todas las sus relaciones están rodeadas de un sentido celebrativo o ceremonial, y esto necesita ser cubierto con trabajo, bienes o dinero, por lo tanto, es necesario preparar o disponer de un fondo para cubrir esas formas de compartir, es decir, disponer de una especie de fondo ceremonial, que ayude a mantener el orden social del mundo campesino.

La misma participación en la misa semanal es un elemento que ayuda a formar parte de la comunidad y a estar bien con Dios y con la iglesia. En general, las prácticas religiosas eclesiales o parroquiales ayudan a estar bien en la comunidad y son motivo para seguir viviendo, y esto, claro, desde el ser parte de una comunidad campesina, es decir, se vive la religión desde sus condiciones campesinas.

La religión oficial en los últimos años, a partir de un proceso de renovación y sínodo diocesano, ha dado pasos para constituir un modelo de iglesia donde las actividades religiosas sean asumidas por la gente de las comunidades. Este proceso se ha visto reflejado en las comunidades con la participación de algunas personas en las actividades de la iglesia, con diferentes grados de compromiso en los diferentes momentos o tiempos del proceso. En esta comunidad, en cierto momento se vigorizó la participación donde fue notoria la existencia de varios grupos de reflexión y varios servicios eclesiales, también surgieron varios coordinadores del trabajo eclesial, además algunos grupos o iniciativas de promoción social.

En la actualidad, lo que funciona es un reducido número de *animadoras* o agentes de pastoral que siguen preparando las misas: organizan las moniciones y lecturas para las celebraciones, atienden u organizan los momentos de peregrinación a la sede parroquial o al *pueblo* en tiempos de la fiesta parroquial, realizan *pequeñas* iniciativas de trabajo de medicina natural, asisten y participan en reuniones de consejo en la parroquia. También persisten las catequistas infantiles que preparan a los niños y adolescentes para la primera comunión y para la confirmación. Hay dos matrimonios que preparan a los papás y padrinos de los niños para el bautismo y a las parejas que se casarán por la iglesia.

También desde esta instancia se ha participado en eventos de tipo social como la *consulta zapatista* o en la observación de elecciones. La religión eclesial mantiene un papel y una presencia importante en la comunidad, además es flexible para la interrelación y combinación con la religiosidad popular.

5.2.2. Religiosidad popular.

En el caso de la religiosidad popular o tradicional en Santa Rosa, estamos ante una expresión o fenómeno religioso de gran importancia, es decir, las prácticas o actividades

que se realizan en torno a esta expresión religiosa son muy especiales e ilustrativas y tienen origen o relación muy estrecha con la identidad campesina.

Estas actividades adquieren un papel especial para la comunidad, porque generalmente en estas actividades se observa una participación más directa y activa por la generalidad de los miembros de la comunidad.

En las visitas, peregrinaciones, idas, devociones, etc., participan por igual hombres, mujeres, jóvenes y niños. Estas tradiciones religiosas tienen arraigo natural para todos los miembros de la comunidad y están asociadas a las formas o tiempos del ciclo agrícola.

Las principales manifestaciones religiosas giran en torno a la *Virgen de Talpa* y a otros santos o símbolos más locales o representativos: *Señor de la Salud* (San José de Gracia, Teocuitatlán), *Santo Niño* (Amacueca), *Virgen de Guadalupe* (Fiesta y símbolo parroquial), *San Isidro Labrador* (Patrono de los campesinos), *sacar la Virgen* (rezos por la comunidad y por el campo en épocas de falta de lluvia).

5.2.2.1. La virgen de Talpa.

Es impresionante la devoción a la *Virgen de Talpa*. En marzo y mayo (coincidencia con los inicios del ciclo agrícola) se organizan por grupos para visitar a la *Virgen* hasta Talpa, se contratan varios camiones que trasladan a la gente hasta aquel lugar. En esta visita participan familias enteras o miembros diferenciados de la comunidad, esto implica tener o prever los recursos necesarios para cubrir los gastos del viaje.

Se presenta el caso de la peregrinación de algunos hombres a pie hasta dicho destino, el viaje o la ida a Talpa representa caminar aproximadamente cinco días.

En la ida a Talpa llaman la atención los factores que se mezclan con motivo de la visita a la *Virgen*; la ida se convierte en un día de mercado o compras; además, en una oportunidad de salir de la comunidad, y desde luego, implica un buen desembolso de dinero.

En el pueblo de Talpa, igual que otros lugares donde existen santuarios tan populares y tradicionales, y que por lo tanto, concentran grandes cantidades de gente, se establecen

mercados en los alrededores de los templos; además existen muchos negocios permanentes que funcionan a partir o a costa de tantos visitantes.

Los visitantes aprovechan el día, desde luego, para ver y estar ante la *Virgen* y, en segundo término para ver y comprar algunos de los muchos productos que allí se venden. En el lugar existe de todo: comida, ropa, motivos religiosos, etc. El visitante, en diferente grado, aprovecha para comprar algunos artículos de los que allí se ofrecen. Esto implica una considerable previsión de recursos que se suman al costo del viaje. La ocasión es un buen momento para la convivencia entre las personas que hacen el viaje, es común que en el regreso se tomen un momento en el campo para comer y compartir los alimentos.

Otro elemento que entra en esta actividad y visita, consiste en dar o llevar algo de dinero y ofrenda a la virgen; es una forma de agradecer los beneficios recibidos. Se percibe que la *Virgen de Talpa* es un símbolo muy importante en la vida de las personas de esta comunidad, es un motivo para justificarse ante Dios por medio de ella, es una *Virgen* sencilla y muy al alcance de estas personas.

Hay diversas expresiones sobre lo que significa tal símbolo religioso: “*tan bonita la virgen*”, “*la virgen nos ayuda en todo*”, “*le pedí a la virgen de Talpa*”, “*yo siempre cargo una estampita de la virgen*”, etc. La *Virgen de Talpa* reviste mucha importancia, por ser la figura de más peso religioso para estas personas y de algún modo evoca o personifica a Dios. Además la *Virgen de Talpa* es la *patrona* o la santa de la comunidad, la imagen principal en el templo.

5.2.2.2. El Señor de la Salud.

La devoción al *Señor de la Salud* se ha expresado en los últimos años con la visita *del Cristo* a la comunidad durante una semana, y donde ésta imagen aglutina o pone en movimiento a toda la comunidad. Aquí llama en especial la atención la participación devota de los hombres. Toda la comunidad lo recibe caminando los quince kilómetros de otra comunidad a ésta; participa durante los días que permanece en la comunidad y lo regresa caminando (quince kilómetros) a otra comunidad. Existe un pequeño grupo de mayordomos que organizan tal visita.

Estas dos actividades religiosas están totalmente en manos de la gente, es decir, en poco interviene la iglesia parroquial en dichas actividades, aunque sí hay vinculación, reconocimiento o asociación con la iglesia parroquial.

Expresiones de la gente en torno a la religiosidad popular: Sí los *hermanos* o miembros de otra religión: *“No creen en la virgen, ¿entonces no creen en Dios?”*. *“Cuando pasamos con el Señor de la Salud para La Lobera el maíz estaba en jilote cuando regresamos (tres días después) ya había elotes”*.

Con relación a la situación económica del campesino y ante la falta de lluvias: *“Lo único que podemos hacer nosotros es sacar la virgen...”*. *“Dios es el que nos manda la lluvia, sólo él puede hacerlo...”*.

En Santa Rosa se percibe que las prácticas religiosas están en relación con el conjunto de las condiciones y características de una comunidad campesina, además los dos perfiles de religiosidad conjugan parte de sus características con relación al conjunto de las relaciones sociales de la comunidad y del medio religioso campesino.

5.3. Algunos rasgos de la religiosidad campesina.

La religión, en general, forma parte de las sociedades y de las culturas, en el caso de las comunidades campesinas la religión es un elemento muy importante y significativo ya que su presencia impregna toda la vida y, está en relación con la actividad agrícola.

En Santa Rosa y en general en las comunidades campesinas conviven dos corrientes o perfiles de la religión: la religiosidad eclesial y la religiosidad popular. En muchos aspectos hay confluencia entre las dos orientaciones. Destaca el hecho de que los campesinos se apropian de las dos corrientes para darle sentido a la misma religión, y a la vez, la religión es un factor que orienta o conduce las relaciones sociales y la vida en la comunidad.

La confluencia o el punto de encuentro entre las dos orientaciones de la religiosidad se manifiesta en que la religiosidad funciona o se expresa como un principio regulador y como instrumento difundido y efectivo de legitimación. La religiosidad popular, además, es una expresión de las experiencias y prácticas inherentes a la condición campesina. La

regulación y la legitimación son elementos esenciales en la religiosidad eclesial, de forma especial en las comunidades campesinas. Tomando en cuenta las situaciones anteriores podemos ver la religión desde una visión integrada.

Según Gilberto Giménez, la religiosidad popular, representa el conjunto de todas las prácticas simbólicas consideradas como religiosas por los campesinos, acompañadas por el resto de sus actividades y relaciones sociales, ésta reviste las siguientes características⁵⁰:

- Es una expresión propia de las capas populares marginadas.
- Tiene predominio de actitudes devocionales y de búsqueda de protección.
- Se presenta con un escaso contenido litúrgico y sacramental donde hay primado de la constelación devocional y/o protectora.
- En ella tienen mucha importancia los santuarios y las imágenes como lugares condensadores periódicos del *ethos* religioso popular.
- La actitud básica es la búsqueda de seguridad y protección, representa la cultura del pueblo y es elemento obligado de identidad.

Entre los campesinos existen una serie de actividades religiosas que están en fuerte relación con las actividades agrícolas y comunitarias. La religión aparece como un sistema modelante secundario que da forma al orden social; tiene un funcionamiento autónomo y específico, pero forma parte de una realidad social más amplia y se articula sobre el conjunto de las prácticas sociales⁵¹.

La actividad campesina está en fuerte relación con la religiosidad; y se puede analizar a nivel *microsocial*, desde lo que se conoce como la *lógica de valor de uso* que consiste en la orientación predominante del proceso productivo hacia el consumo directo y la autosuficiencia, o también, como una estrategia de producción orientada predominantemente al *autoabasto*, es decir, a la reproducción simple de la familia y de la comunidad local, dentro de un marco tecnológico y organizativo esencialmente caracterizado por su débil productividad⁵².

⁵⁰ Cfr., Giménez, G, *Cultura popular y religión en el Anahuac*, Centro de Estudios Ecuménicos, México, 1978, 13-19.

⁵¹ Cfr., Ídem, 30 y 39.

⁵² Cfr. Ídem, 48.

La religiosidad popular campesina toma en cuenta las situaciones prácticas de la vida y se proyecta hacia lo sagrado, por eso significa protección, bendición, garantía, posibilidad, providencia, etc. El *santo protector*, por ejemplo es un elemento de gran importancia en esta religiosidad; los campesinos objetivan a sus santos en el papel de garantes entre la contradicción de su realidad y sus aspiraciones ideales, entre su voluntad de subsistir y la precariedad de la existencia, entre su esperanza y su desesperanza. Las imágenes, además, significan identidad del grupo y un escudo de protección ante la adversidad; son símbolo de protección, cohesión y unión⁵³.

Esta concepción religiosa permite que los campesinos, de alguna manera, vivan su fe o su religiosidad en relación con su actividad agrícola, desde un dios que les ayuda para lograr sus propósitos y obtener sus cosechas, y al que le tienen una gran confianza. De algún modo viven su fe en Dios desde la presencia de los santos e imágenes, en Santa Rosa, el santo protector por excelencia está representado por la *Virgen de Talpa* y, con menor peso, pero significativamente el *Señor de la Salud*.

También la religión popular desarrolla estrategias de resistencia o de adaptación para reafirmar su voluntad de autonomía cultural, esto se manifiesta como un ingrediente de impugnación ante la cultura dominante, por eso para los campesinos conservar los dioses equivale a conservar su autonomía y a preservar su identidad⁵⁴. En Santa Rosa hay personas que su participación se reduce casi exclusivamente a la religiosidad popular, y se percibe *rechazo* a la religiosidad eclesial.

Una de las formas principales de manifestación de la religión popular es la peregrinación; ésta es una actividad de carácter ritual o una secuencia ritual compleja; en apariencia es una actividad sencilla pero comporta un contenido simbólico fuerte. Se puede decir que es una manifestación sencilla pero profunda, de una religiosidad desde la vida. Se trata pues, de una marcha ritual, se parte de la periferia para ingresar a un centro o foco de lo sagrado para luego regresar confortado por lo sagrado. Desde luego, también tiene un claro sentido

⁵³ Cfr., Giménez, G, *Cultura popular y religión en el Anahuac*, Centro de Estudios Ecuménicos, México, 1978, 225-226.

⁵⁴ Cfr., Idem, 50.

ascético y penitencial, donde se logra la purificación y se reconoce lo sagrado. La peregrinación también tiene un carácter festivo, es una fiesta que no se define en sí misma y por sí misma, sino en referencia a una historia a un marco social determinado y a unas condiciones específicas de producción⁵⁵.

También la religiosidad tradicional tiene una función integradora, posibilita la nivelación económica y la distribución de bienes. Entra en un sistema social que estimula la producción y a la vez organiza la distribución por medio de un aparato ceremonial⁵⁶. Quizá esto explica los gastos hechos con gusto en la visita a la *Virgen de Talpa*.

La religión es un elemento importante que tiene relación con la actividad de subsistencia en las economías campesinas, es un elemento que influye o que tiene presencia en la vida social de las comunidades, pero de alguna manera es una práctica que es complementaria o se hace presente en la estructura comunitaria a partir de la actividad agrícola y productiva realizada por los campesinos, es decir, es una actividad que se hace presente en la comunidad y que ayuda, pero que depende o está en función de otras condiciones.

Es necesario recordar que en Santa Rosa hay presencia importante sobre todo de religiosidad popular, pero hay suficiente vinculación con la religiosidad eclesial. La religiosidad en la comunidad se presenta como un elemento significativo y en fuerte referencia a la actividad agrícola y, desde luego el campesino que siembra en *desmonte*, confía y espera obtener los frutos de la tierra con la ayuda de Dios.

La religiosidad en torno a la actividad campesina es un factor de gran importancia, ya que desde la lógica del valor de uso —autoabasto, orientación y consumo familiar, autosuficiencia, medio de reproducción familiar y comunitario— actúa como referencia y como soporte en la conservación de la actividad agrícola directa.

La religión aparece como un elemento que da forma al orden social, tiene un funcionamiento particular, pero se inserta y articula con el resto de las actividades

⁵⁵ Cfr., Giménez, G, *Cultura popular y religión en el Anahuac*, Centro de Estudios Ecuménicos, México, 1978, 153-155.

⁵⁶ Cfr., Ídem, 238.

comunitarias y campesinas. Los *santos protectores* en su papel sagrado logran acercar a Dios a las actividades concretas de los campesinos, los dioses se humanizan y son soporte y garantía de que la tierra y el maíz seguirán siendo fuentes de vida.

La religiosidad en Santa Rosa es un factor que expresa unidad, que actúa como elemento de legitimación y que ofrece protección, ya que ésta camina de la mano con las actividades que realizan los campesinos y que le dan sentido a la comunidad. La religiosidad es un medio que expresa y conserva la identidad cultural, ya que su papel o función camina articulado con el resto de las actividades comunitarias y campesinas.

En este segundo capítulo destacamos la cuestión histórica y cultural de la agricultura y el maíz. Anotamos los aspectos culturales que se perciben en *el cultivo de maíz en desmonte* en Santa Rosa. Tratamos generalidades y datos sobre la agricultura de subsistencia en México a través del tiempo, anotando entre otras cosas las características del sistema agrícola de *roza*. Hacemos algunos apuntes sobre la biodiversidad y sustentabilidad en la agricultura. Y por otra parte, abordamos el papel de religión en los campesinos y en Santa Rosa. En el siguiente capítulo abordamos de manera general la situación de la agricultura en México y otros aspectos sociales y comunitarios. Anotamos el papel del Estado y del gobierno en torno a la agricultura. Abordamos el aspecto de la situación de la tierra o el aspecto agrario en general y en Santa Rosa. Incluimos un apartado específico referido a la dinámica del cultivo de maíz en México. Describimos casos de familias en relación con *el cultivo de maíz en desmonte*. Y también hacemos un análisis sobre la situación de la emigración.

CAPITULO TRES

LA AGRICULTURA EN MEXICO. ASPECTOS SOCIOECONOMICOS Y COMUNITARIOS.

1. Introducción.

En México, la agricultura en general, se sustenta y se ve influida por varios factores históricos, estructurales y coyunturales, que de algún modo, determinan las condiciones actuales de la misma. Esta actividad está determinada por un modelo agropecuario nacional, que a la vez, se ve influido por políticas externas, sobre todo en los aspectos financieros, tecnológicos y competitivos.

El modelo agropecuario nacional incluye aspectos como: régimen de tenencia de la tierra, políticas crediticias, condiciones de comercialización y de precios de los productos agrícolas, etc. Estas condiciones generan ciertas formas o modos productivos, además, condicionan el desarrollo o las posibilidades tecnológicas de los campesinos y de las comunidades. Desde luego la agricultura mantiene ciertas condiciones históricas o locales. También genera o refleja ciertas opciones o posibilidades que aparecen como medios arraigados de subsistencia, como es el caso del *cultivo de maíz en desmonte*. En general, es importante destacar la experiencia, la vocación y la resistencia de muchos campesinos y agricultores, que con su esfuerzo, dedicación y esperanza, mantienen vigente y viable dicha actividad productiva, en sus variadas concreciones. Por otra parte, en los últimos años el fenómeno de la emigración va reconfigurando a la misma actividad agropecuaria, la emigración es referencia y consecuencia de la misma realidad campesina.

En las páginas siguientes señalaremos algunos aspectos generales y particulares, que afectan las actividades agrícolas y que de alguna manera tienen relación con el *cultivo de maíz en desmonte* objeto de nuestro análisis. En concreto abordamos: el papel del Estado en cuanto a las políticas o líneas agropecuarias, el papel de la tierra o la cuestión agraria, las condiciones del cultivo de maíz en México, el relato de varios casos particulares de familias implicadas en el *cultivo de maíz en desmonte*, y el papel de la emigración. No se descarta que existan otros factores que también tienen cierta influencia en las relaciones de subsistencia e identidad campesina, en las comunidades campesinas y en Santa Rosa, como

pueden ser: la instrucción escolar, la influencia política partidista, los medios de comunicación, las políticas sociales estatales u oficiales, los hábitos alimenticios, etc., pero en esta investigación nos concretamos a los factores aquí señalados.

Las políticas gubernamentales en México en torno a la agricultura o a los campesinos, tienen un peso muy fuerte en la situación actual de las comunidades campesinas, en términos de subsistencia y de producción y, por lo tanto, en la dimensión cultural campesina. Históricamente y, en años y décadas recientes, casi la totalidad de las relaciones o aspectos en torno a la agricultura se trazaban y asumían directamente desde el gobierno o desde el aparato del Estado. En la actualidad, y a partir de 1982, con Miguel de la Madrid y con el inicio de los gobiernos neoliberales, el Estado se ha desentendido de casi todos los aspectos con relación al campo, o bien, ha adoptado políticas, medidas y leyes, en detrimento de la actividad agropecuaria, sobre todo, para el caso de los pequeños agricultores.

Con relación al papel del Estado, conviene destacar algunos eventos o situaciones que han influido en los años recientes y que en la actualidad afectan a la situación o realidad del campo, de las comunidades campesinas y en particular en cada uno de los campesinos. De manera general, en paginas siguientes, abordamos las implicaciones y los efectos que ha tenido para el campo mexicano: la reforma al artículo 27 de la Constitución, el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos y Canadá, los programas de “apoyo” al campo, la “comercialización” de productos agrícolas.

Adelantando un poco, sobre el papel de la tierra para agricultura y los campesinos, podemos decir que ésta adquiere un significado especial, ya que se trata de un elemento básico para la realización de la actividad agrícola. Además la misma representa un factor de identidad para el campesino. Estudiosos del campesinado, afirman que un terreno no es un mero factor de producción sino que posee un valor simbólico, también afirman que el campesino por el control de la tierra, retiene tanto su autonomía como su posibilidad de sobrevivir. El campesino siempre tiene como ilusión disponer de tierra para sembrar y cosechar.

Sobre la emigración campesina, podemos adelantar que ésta, produce cambios sociales y económicos de importancia. Afecta naturalmente la vida de las comunidades campesinas mexicanas: remesas de dólares, ausencia de los miembros productivos de las familias, etc. Con esto, inevitablemente se producen cambios en los patrones de organización social y económica. Con relación a la agricultura, la emigración afecta la actividad agrícola de las familias, ya que influye en la forma en que ésta se practica, los métodos que se utilizan y la intensidad del esfuerzo. Además, si se incrementa la emigración de la familia, disminuyen sus relaciones con el cultivo. De igual modo, conforme la emigración se hace recurrente, las familias se alejan de la actividad agrícola⁵⁷.

2. El papel del Estado.

2. 1. Modelo agrario capitalista actual.

En la actualidad, sobre todo en los países subdesarrollados, el campesinado y la agricultura están inmersos en una dinámica inevitable de participación en la economía de mercado, en su especificación de modelo capitalista de desarrollo, que condiciona o articula las relaciones de producción y comercialización y que crea una situación de dependencia en todo sentido. Este modelo considera como claves: el crecimiento económico y la modernización. Dentro de la lógica de este modelo, la modernización significa la transformación de los así llamados sectores primitivos y tradicionales en un capitalismo orientado hacia el mercado y basado en la economía tecnológica para poder sostener el crecimiento económico o expansión. Se busca la concentración de productos demandados por la economía global. Lo que pretende y busca este modelo es aumentar la producción agrícola para aumentar la capitalización de los grandes empresarios agrícolas, con esto también se elimina el autoconsumo y el mercadeo directo entre campesinos.

El campesinado también juega un papel especial como proveedor de mano de obra barata para la industria y para generar divisas extranjeras. Los campesinos son considerados una fuerza laboral barata, de reserva, virtualmente ilimitada, siempre lista para el sector capitalista en expansión. Se tiende, además, a que todo, aun lo más simple, entre en el embudo del mercado de las grandes firmas comerciales. Para ello es necesario eliminar el

⁵⁷ Cfr., Massey, D. S y Alarcón, R., Durand, J., González, H., Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México, CNCA., México, 1991, 255, 287, 298 y 299.

autoconsumo y el mercadeo directo del campesinado. El campesino que no quiera entrar en este proyecto debe desaparecer. Todo el desarrollo agrícola, pues, debe estar en función de este modelo de crecimiento económico. La meta es aumentar la producción agrícola para que aumenten los ahorros de capital⁵⁸.

En México, prácticamente la totalidad de los cambios y programas implantados por el gobierno para el agro han sido fruto de recomendaciones del Banco Mundial, y el Fondo Monetario Internacional. El objetivo central de tales políticas consiste, en la refuncionalización del sector agropecuario dentro de un modelo agroexportador-agroimportador, que tiende a la especialización dependiente de las fuerzas del mercado a nivel internacional. Se basa en el control del capital –nacional y extranjero– sobre cada vez mayores extensiones de las mejores tierras, de otros recursos productivos y de la fuerza de trabajo. En términos generales, el proyecto neoliberal, ha realizado reformas estructurales y constitucionales para implantar condiciones económicas, sociales y jurídicas que tienden a la reestructuración de las relaciones sociales de producción en el agro, privilegiando el capital nacional y extranjero por sobre la tierra y el trabajo. Privilegiando al sector privado sobre el sector social. Ello plantea la reconversión del campesinado productivo y competitivo, o con potencial para serlo, en un conglomerado amorfo de productores rurales, ya sea en asalariados o asociados; supone la expulsión creciente de núcleos campesinos de los niveles de infrasubsistencia y subsistencia, así como los estacionales⁵⁹.

Este modelo agropecuario de desarrollo, se hizo patente a partir de la década de los ochentas. Se inició con el retiro gradual de apoyos al campo y con el inicio de las medidas neoliberales. En la década siguiente se ejecutó la reforma del artículo 27 de la Constitución, cambiando la estructura agraria, también se realizó la firma del tratado de libre comercio con Estados Unidos y Canadá, y la suspensión total de las políticas de apoyo al campo. Aunque se crearon sin mucho éxito, nuevos mecanismos de promoción de la actividad agrícola como el PRONASOL y PROCAMPO, también en estos años el Estado se eximió de los mecanismos de comercialización de productos agrícolas con la desaparición de CONASUPO. En la época actual, la problemática del campo se expresa en

⁵⁸ Cfr., De Barros, M y J. L. Caravias, *Teología de la Tierra*, 1988, 21-23.

⁵⁹ Cfr., Cortés Barragán, J. F, *El agro mexicano ¿siempre lo mismo?*, ITESO, México, 1993, 116-118.

el condicionamiento en el uso de los recursos o insumos, en la deficiente comercialización, en los altos costos de la operación de las explotaciones agrícolas, y en la ausencia o dificultad en la obtención de créditos o subsidios para el campo.

Lo que en realidad controla o influye en la producción y comercialización de los productos agropecuarios, son los factores o restricciones de la producción y comercialización, inscritos en una economía de mercado funcionando en toda la extensión de la palabra. Esto lo podemos ver o detectar, aun en las sencillas y modestas relaciones y operaciones, en las que participan los campesinos que siembran en *desmonte* y, desde luego, el resto de campesinos: insumos caros e indispensables, necesidad de pago de mano de obra, renta de maquinaria y transporte, mínima o nula presencia de créditos, dependencia y obligatoriedad en el uso de abonos u herbicidas, control de precios de cosechas, etc.

Como estamos analizando, estas políticas neoliberales, trajeron consecuencias negativas y drásticas para el campo mexicano. Varios especialistas, dirigentes e interesados en la realidad campesina, comentan esa situación, Víctor Suárez Carrera, *dirigente de la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo* (ANEC), dice: “*ya no tenemos lo bueno del viejo sistema y únicamente lo malo del nuevo*”⁶⁰. Carlos Rojas, *senador*, dice: “*Se dejó a los productores al libre juego del mercado, con la diferencia de que, al contrario de otros países, a los de aquí no se les ayuda*”⁶¹.

2. 2. La Reforma al artículo 27 Constitucional.

En enero de 1992 se decretó la reforma al artículo 27 de la Constitución Mexicana de 1917, promovida por Salinas de Gortari. El artículo, originalmente, estableció las bases para la entrega de la tierra a los campesinos y aseguró la permanencia de su propiedad haciéndola inalienable, inembargable e imprescriptible. La reforma a dicho artículo y a la Ley Agraria, de alguna manera suprimieron el carácter social de la tierra y establecieron la amenaza de la concentración de la misma. En el fondo, se trató de una medida neoliberal del gobierno en turno, aunque se anunciaba que el objetivo esencial de la reforma era,

⁶⁰ Correa, Guillermo, *Colapso de la agricultura nacional. La miseria en el campo, peor que en el porfirato*. Revista Proceso 1289, 15-07-2001, 10-13.

⁶¹ Idem.

*revertir el creciente minifundio en el campo con el fin de estimular una mayor inversión y capitalización de los predios rurales, para elevar la producción y la productividad*⁶².

La reforma convirtió en derecho privado lo que antes se había instituido como un derecho social, esto en aras *de la libertad y la soberanía del productor*, posibilitando, aunque no obligará, la privatización de las tierras ejidales o comunales. La nueva ley amplió las facilidades para la producción agropecuaria y forestal por contrato, y retiró el carácter de protección de la tierra ejidal, que representaba un freno para que terceros tuvieran acceso comercial a estas tierras y que, durante mucho tiempo, fue una protección efectiva contra posibles despojos en contra de los poseedores de la tierra⁶³.

2. 3. El Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá (TLC).

Con este tratado que entró en vigor en enero de 1994, se pretendía crear un modelo de desarrollo para el sector agropecuario que promoviera la integración de la agricultura mexicana al contexto de la economía global, eliminando el esquema proteccionista, otorgando una mayor libertad de acción a los productores, y ofreciendo un acceso a los mercados externos, con el propósito de fortalecer la economía y la agricultura del país. Desde antes del TLC se había empezado la apertura comercial teniendo como objetivo principal intensificar el intercambio comercial, maximizar el valor de la producción agropecuaria y elevar el ingreso rural a través de una especialización creciente en las ramas de actividad en las que se tienen ventajas comparativas. En el TLC, se estableció un programa de desgravación acelerada de los insumos (quitar impuestos) que utiliza el sector agropecuario y se establecieron reglas claras para su importación. Pero esta desgravación para productos de importación también se haría gradualmente para productos agrícolas que ingresaran a México⁶⁴. Lo que se ha convertido en un problema para los diversos productores agrícolas mexicanos ya que no se puede competir en costos y productividad con los otros dos países.

⁶² Cfr., Calva, J. L., *La disputa por la tierra, la reforma del artículo 27 y la nueva ley agraria*, Fontamara, 1993, 9-10.

⁶³ Cfr., Cortés Barragán, J. F., *El agro mexicano ¿siempre lo mismo?*, ITESO, México, 1993, 77 y 81.

⁶⁴ Cfr., Porras Fernández, J. F., *Perspectivas económicas de desarrollo para una zona de un municipio del noroeste del estado de Jalisco*, Tesis ILFC, Guadalajara, México, 1997, 21-24.

Guillermo Correa, articulista de la revista *Proceso*, afirma: “*al entrar en vigor el TLC, los expertos advirtieron de los riesgos que entrañaba para el campo mexicano. Siete años después, sus expectativas se vieron rebasadas, hasta alcanzar niveles de catástrofe. En plena debacle, la agricultura nacional lo único que produce es mayor pobreza entre los campesinos, sólo aliviada por la emigración y por los subsidios*”⁶⁵. Dice el mismo articulista, apoyándose en declaraciones de Blanca Rubio, *del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM*:

“*el TLC forma parte de una política que ha generado la agudización de la pobreza a niveles sólo registrados durante el porfiriato... la migración en el campo va en aumento, pues se estima que 45% de los ejidatarios tiene por lo menos un integrante de la familia que ha emigrado... a los campesinos se les niega el derecho a producir rentablemente los alimentos que necesita el país, en tanto que se opta por la importación indiscriminada de bienes de dudosa calidad alimentaria. El verdadero problema –proceso inédito-- de la exclusión de los agricultores nacionales se inició en la década de los ochenta y se agudizó a partir de 1994 con el TLC, cuyos efectos son alarmantes... En el caso del maíz --3.5 millones de productores --, el precio en 1999 presentó un deterioro del 45% en términos reales en relación con los tres años anteriores. En contrapartida, el valor de las semillas se incrementó 63% y el de los fertilizantes 52%. En 1995, el presupuesto orientado al campo fue de 6.4% del total, de lo aprobado al ejecutivo para ejercerse durante ese año, para 2000 bajó a 2.9%. Los apoyos a la comercialización disminuyeron de 2 mil 777 millones de pesos en 1994, a tan sólo 528 millones en 1999*”⁶⁶.

También afirma Guillermo Correa, apoyándose en declaraciones de José Luis Calva, *autor de numerosos estudios sobre el campo y los alimentos*:

“*la situación que actualmente padece México es algo que ya vivieron dolorosamente varios países africanos que también cayeron en la trampa de un tratado comercial y multiplicaron sus cultivos exportables: vieron cómo se desplomaron los precios en el mercado mundial y se quedaron sin productos para su propia alimentación. En el caso de México, explica, el libre comercio granero con Estados Unidos y Canadá implica el retiro*

⁶⁵ Correa. G, *Colapso de la agricultura nacional. La miseria en el campo, peor que en el porfiriato*. Revista *Proceso* 1289, 15-07-2001, 10-13.

⁶⁶ Ídem, 10-13; *subrayamos declaraciones de Blanca Rubio y complementos a la nota*

del cultivo de más de 10 millones de hectáreas y un éxodo rural de alrededor de 15 millones de mexicanos”⁶⁷.

A 7 años de la firma del TLC se ve, como se preveía por algunos analistas, efectos negativos y hasta catastróficos en el campo mexicano, sobre todo en los pequeños y medianos productores. Los efectos se reflejan en los bajos precios de los productos agrícolas producidos en México, que en realidad se trata de una competencia desproporcionada entre los productos mexicanos contra norteamericanos y canadienses. Por ejemplo, en el caso del maíz, los precios de venta permanecen a un nivel muy bajo, tomando en cuenta los altos costos de producción en México. Esta situación tiene su origen en las disparidades en las condiciones productivas entre los países integrantes del TLC. Además, el gobierno mexicano no ha cumplido con los plazos para eximir de impuestos las importaciones de productos agrícolas.

2. 4. Programas de apoyo al campo: PROCAMPO.

En octubre de 1993, el gobierno puso en marcha el PROCAMPO. Se anunció que este programa, respondía a una estrategia que habían demandado los productores y que se basaba en las premisas de solidaridad, justicia y libertad. Tendrían derecho a este programa todos los productores que en los últimos tres años hubieran sembrado maíz, frijol, trigo, arroz, algodón, soya y sorgo. Esto ayudaría a revertir la drástica reducción de los subsidios iniciada a principios de los ochenta y, los efectos que ocasionarían las desventajas competitivas en el TLC. Antes, los subsidios se canalizaban a través de ventajas en el crédito (tasas de interés negativas), subsidio a los precios de garantía a través de CONASUPO, subsidios en fertilizantes, semillas, asistencia técnica, etc. Se planteaba que este mecanismo compensaría las desventajas de los subsidios que los socios comerciales otorgan a sus productores⁶⁸. El PROCAMPO, más bien, ha resultado un subsidio insuficiente para los agricultores. Además, el programa ha funcionado con muchas deficiencias en lo administrativo y se ha prestado a corrupción, ya que es manejado en los municipios y se presta a manipulación política y de grupos. Además, los agricultores que

⁶⁷ Correa, G, *Colapso de la agricultura nacional. La miseria en el campo, peor que en el porfirato*. Revista Proceso 1289, 15-07-2001, 10-13; *subrayamos declaraciones del especialista y complementos a la nota*

⁶⁸ Cfr., Porras Fernández, J. F, *Perspectivas económicas de desarrollo para una zona de un municipio del noroeste del estado de Jalisco*, Tesis ILFC, Guadalajara, México, 1997, 34-36.

no tienen tierra propia, no son sujetos de este apoyo, como es el caso de los que siembran en *desmonte*. Se afirma que en 1999: “*el subsidio del Procampo pasó de 100 a únicamente 70 dólares por hectárea*”⁶⁹.

2. 5. La comercialización.

La comercialización de productos agrícolas de los campesinos mexicanos se ha visto seriamente afectada por las medidas neoliberales referidas y por la desatención del gobierno al campo, han desaparecido los subsidios para los granos básicos que se cosechan en México y se ha dejado a la ley de la oferta y la demanda el establecimiento de los precios de los productos agrícolas. También se eliminaron los precios de garantía.

*“A partir de la desaparición de Conasupo en 1998, la comercialización de los productos del campo quedó en manos de intermediarios privados, que son los que determinan el precio de las cosechas arbitrariamente, situación que ha obligado a 25 millones de campesinos a buscar otras fuentes para subsistir, al grado de que, según la CEPAL (Comisión Económica para América Latina), entre 70% y 80% del ingreso familiar de los minifundistas proviene de actividades no agrícolas”*⁷⁰.

Los precios ofrecidos a los productores directos, se manejan casi al nivel de los costos de producción, dando como consecuencia la incosteabilidad de las siembras tradicionales de maíz, frijol, etc. En cambio, estos productos o sus derivados llegan a un costo alto a los consumidores. En el caso de la producción de maíz y frijol, una solución ha sido el fortalecimiento del autoconsumo o el aprovechamiento del maíz como forraje en explotaciones agropecuarias particulares para alimentar ganado o producir leche. Además, se tiene el riesgo de un mal ciclo de lluvias, ya que la mayoría de los cultivos en el país son de temporal. La gran mayoría de los campesinos no recibe ningún apoyo por maniobras de comercialización, paradójicamente quienes reciben apoyo son las grandes comercializadoras, algunas de ellas transnacionales.

Dice Guillermo Correa, apoyándose en declaraciones de Víctor Suárez Carrera:

“el colapso que sufre la agricultura nacional, ha colocado al país en el peor de los mundos posibles, esto es: sin autosuficiencia alimentaria; por favorecer una privatización

⁶⁹ Correa, Correa, *Colapso de la agricultura nacional. La miseria en el campo, peor que en el porfirato*. Revista Proceso 1289, 15-07-2001, 10-13.

⁷⁰ Ídem, 10-13.

excluyente y concentradora del mercado de granos básicos. El TLC ha significado una liberalización total para los granos básicos desde el primer año de su aplicación, no en plazos de 15 y 10 años, como estaba convenido, esto por concesiones del gobierno mexicano ante presiones de los mercados de Estados Unidos y Canadá. En la práctica, nunca ha existido protección alguna para los campesinos, ni ha habido la transición gradual... entre 1994 y 1998, se importaron de Estados Unidos y Canadá 5.3 millones de toneladas de maíz por arriba de la cuota de importación, sin pagar el arancel acordado. Esto significó dejar de cobrar aranceles por mil 500 millones de dólares. La liberalización abrupta y total en el TLC para el subsector de granos básicos, ha significado una competencia desleal e ilegal para los productores mexicanos, principalmente los campesinos temporaleros. Por esta razón, la producción nacional se ha desincentivado y las importaciones han aumentado a niveles sin precedentes... *Resultado: una crisis de rentabilidad catastrófica en todos los productores de granos básicos, de todas las regiones agrícolas del país.* El hecho de que la producción nacional no se haya colapsado aún más, se debe a las estrategias múltiples de subsidio y sobrevivencia de la economía campesina, a la producción vía disminución de sus niveles de consumo y de vida --alimentación, vestido, vivienda, educación, salud--, a la reposición de sus medios de producción y a la fertilidad de sus suelos. *Otros medios de subsistencia,... ha sido la transferencia de recursos provenientes de la venta de la fuerza de trabajo familiar en otras actividades, las divisas enviadas por los emigrantes e incluso, por los ingresos derivados del cultivo y tráfico de estupefacientes*⁷¹.

Alfredo Jaik, Rangel Espinoza y Sergio Inzunza, dirigentes campesinos, afirman: “Cargill (trasnacional agroindustrial, comercializadora de granos) aparece en documentos oficiales de Aserca (Apoyos y Servicios a la Comercialización agropecuaria) entre las empresas que apoya el gobierno otorgándole 350 pesos por tonelada transportada. Ellos denuncian que las trasnacionales quieren desaparecer a los campesinos, porque su gran negocio es la importación, gracias al bajo precio internacional. A Cargill se suman Maseca, Minsa, Portimex y El Porvenir a las que también subsidia el gobierno. Quienes están en el

⁷¹ Correa, G., *Colapso de la agricultura nacional. La miseria en el campo, peor que en el porfirato.* Revista Proceso 1289, 15-07-2001, 10-13; *subrayamos declaraciones del dirigente campesino y complementos a la nota*

gabinete son importadores de granos y ya no hay diferencia entre funcionarios e industriales. *Se favorece a los grandes consorcios dedicados a la renta de tierras*”⁷².

3. El papel de la tierra.

3.1. Aspectos generales.

Para los campesinos que siembran maíz en *desmante* en Santa Rosa, el acceso a la tierra, tiene importancia especial, ya que esta actividad encuentra sentido en la posibilidad de cultivar una porción de tierra. Es decir, conseguir o disponer de una porción de terreno posibilita la materialización de esta actividad de subsistencia y de significado cultural. Por esto la tierra desempeña un papel determinante y hasta simbólico. El campesino que posee o encuentra un terreno para sembrar, puede ejercer su actividad agrícola y por tanto guardar su condición campesina, y con esto mantener la esperanza de obtener los frutos de la tierra.

Para el campesino la tierra tiene un significado muy importante, ya que ésta forma parte de su vida. El campesino obtiene y conserva la vida a partir de la tierra, su vida tiene sentido al estar en contacto directo con la tierra. Por eso se puede decir que la tierra es el lugar de la vida humana. El campesino nos muestra a través de su lucha y su entrega al cultivo de la tierra que: *“en el fondo, hay una profunda resistencia del campesino a ser proletarizado. Ellos son básicamente artesanos del campo: les gusta realizar por sí mismos todo el proceso de cultivo, desde la preparación del terreno hasta la cosecha; su gloria es comer lo que siembran sus manos... su ilusión siempre es tener tierra propia donde poder sembrar, cosechar y vivir a su gusto*”⁷³.

La tierra reviste importancia en la actividad agrícola de los campesinos, ya que es condición primaria para realizar la actividad agrícola. En el caso del *cultivo de maíz en desmante*, la tierra es el espacio vital para realizar tal actividad y, además adquiere una característica singular, ya que, las posibilidades de acceso, las características de la misma,

⁷² Cfr. Correa, G, *Colapso de la agricultura nacional. La miseria en el campo, peor que en el porfirato*. Revista Proceso 1289, 15-07-2001, 10-13; *subrayamos declaraciones del dirigente campesino y complementos a la nota*

⁷³ De Barros, M y J. L. Caravias, *Teología de la Tierra*, 1988, 44.

son especiales y marginales. Es decir, se depende de otros para tener acceso a ella y requiere un arduo trabajo físico y manual.

En el caso del *cultivo de maíz en desmonte*, la tierra, tiene un papel práctico y hasta simbólico, ya que “*se consigue*” una porción de tierra como única posibilidad para la siembra maíz. La tierra reviste mucha importancia ya que es el elemento necesario para realizar cualquier explotación agrícola, entonces, dependiendo de las condiciones y características de la misma, y de las condiciones de acceso, se determina el tipo de cultivo y sus efectos en lo económico y lo tecnológico.

Para los agricultores que realizan *siembras intensivas o comerciales*, la tierra adquiere un sentido particular, ésta se concibe como recurso productivo o especulativo, de algún modo, como mercancía. Por otro lado, debido a las condiciones actuales de la actividad agrícola, también estos productores tienen una serie de restricciones. De cualquier modo, se concibe a la tierra como patrimonio y como fuente de poder económico. Por otra parte éstos tienen mayores posibilidades de acceso a la misma.

En la actualidad, las condiciones de la tenencia de la tierra no determinan la posibilidad o imposibilidad de realizar una explotación agrícola, lo que determina dicha posibilidad son las condiciones de acceso al capital. Es decir, para realizar una explotación agrícola en una u otra modalidad tienen igual o mayor importancia otros elementos de la producción, como son los diferentes insumos, la mano de obra, el costo de maquinaria y transporte. “*La tierra y los medios de trabajo no le funcionan al campesino como medios de producción, en el sentido estricto de la expresión: son sólo el espacio o la condición para que se materialice su actividad productiva... poco a poco, la propiedad (o el usufructo) de la tierra se ha convertido en una simple forma, que ya no define el sentido de las relaciones sociales inherentes*”⁷⁴. Para los campesinos que siembran en *desmonte*, la tierra y el trabajo asalariado, les funcionan como posibilidades de subsistencia y de pertenencia a la comunidad y no propiamente como medios de producción.

La tierra nos muestra que es un factor o elemento básico para la realización de las actividades agrícolas. Constituye en principio, la fuente de la actividad agropecuaria y

⁷⁴ Esteva, G, *La batalla en el México rural*, Siglo XXI, México, 1980, 144-145.

campesina. Desde las modalidades y condiciones de los cultivos y, con relación al sistema socioeconómico, la tierra asume diversos papeles y es reflejo de la misma situación económica. En cuanto al *cultivo de maíz en desmonte* en Santa Rosa, la tierra es motivo de varias situaciones: refleja escasez, crea situaciones de dependencia, provoca o agudiza restricciones para el campesino; también es un recurso vital, adquiere un papel simbólico, conserva conocimientos e identidad, y es factor de conservación ecológica y biodiversidad.

3.2. Proceso agrario en Santa Rosa.

En la historia de Santa Rosa y del ejido al que se adscribe esta comunidad, hay situaciones o etapas determinantes en la configuración actual de la disponibilidad de la tierra. El ejido se fundó con la organización de varios solicitantes de tierra. Empezó por el año de 1929. Comentan algunas personas que fue una lucha dura contra los terratenientes, hubo hostigamientos y persecuciones. La posesión de la tierra se concretó en 1931. Se dotaron 1,175 hectáreas, entre terrenos de cultivo y agostadero. El Registro Nacional Agrario y el Procede tienen los siguientes datos: “tierra de cultivo o parcelada 803 hectáreas, de agostadero o uso común 371 hectáreas, terrenos de asentamiento humano 15 hectáreas (143 solares), existen 165 parcelas y son 87 ejidatarios”.

Se cuenta que hace algunas décadas un grupo de ejidatarios, dirigentes del ejido, realizaron malos manejos en cuanto a la situación o disponibilidad de la tierra. Un campesino de la comunidad comenta que algunos ejidatarios vendieron o negociaron una parte o cantidad importante de terrenos y en la actualidad esos terrenos pertenecen a otro ejido. Otro señor comenta con relación al mismo hecho que ante la posibilidad de la primera ampliación del ejido hubo intereses personales o de grupo de por medio, un grupo dirigente recibió dinero y lo usó para provecho particular: *se agarró el dinero y se tiró*.

En los años posteriores a la fundación del ejido, por un motivo u otro, en los alrededores del ejido y de la comunidad, se configuraron o establecieron varias pequeñas propiedades, simulando varios dueños, estas en realidad pertenecen a pocas personas o familias. Con esto se impidió al ejido o a posibles nuevos ejidatarios acceder a la tierra.

En la actualidad, en varios de estos terrenos, muchos campesinos realizan sus siembras de *desmonte*. Se satisface una necesidad de autoconsumo y, a la vez, los dueños de los terrenos se benefician con las labores de desmonte de los pequeños agricultores.

Sin pretender llegar a conclusiones, se puede percibir que a partir del proceso socio-histórico de posesión de la tierra, muchos de los campesinos de Santa Rosa, actualmente no poseen bajo ningún régimen alguna porción de tierra que les permita, por lo menos, aspirar a ubicarse como agricultores potenciales y en mejores condiciones de competencia o participación, en el ámbito de la producción agropecuaria, pero esto a la vez resulta interesante, ya que son campesinos que aún sin posesión de tierra, realizan este tipo de agricultura que de alguna manera los ubica como pequeños productores y les da o mantiene su identidad.

3.3. Condiciones de uso de la tierra en Santa Rosa.

En Santa Rosa en cuanto al acceso a la tierra hay dos situaciones. En primer término, el régimen de tenencia de la tierra que da origen o sustenta a los campesinos de esta comunidad es que se trata de un ejido. Además hay parcelas ejidales pertenecientes a otros ejidos colindantes con este ejido. En segundo término, en los alrededores de dicha comunidad existen terrenos bajo régimen de pequeña propiedad: “*En cuanto al régimen de tenencia de la tierra, la propiedad individual coexiste con el ejido y con los montes comunales*”⁷⁵.

La actividad agropecuaria se desarrolla indistintamente en estas dos situaciones o posibilidades de acceso a la tierra. Las mismas tierras tienen dos características topográficas generales: por una parte, hay terrenos planos donde se practica la agricultura en *yunta o intensiva*, por otra, terrenos de ladera donde principalmente se desarrollan las siembras *en desmonte, o extensiva, o de barbecho largo*. Para el caso que nos ocupa: *cultivo de maíz en desmonte*, los terrenos a los que se tiene acceso para realizar tal actividad corresponden a los dos tipos de régimen de tenencia de la tierra existente en la zona: La mayoría de estos cultivos se hacen en terrenos de pequeña propiedad que se prestan o se dan en usufructo; y también se dan los casos de cultivos en terrenos ejidales, pero aquí los terrenos son propiedad del sembrador o del núcleo familiar.

⁷⁵ Bonfil Batalla, G, *México profundo. Una civilización negada*, Grijalbo, México, 1994, 77.

El resto de las siembras realizadas en la comunidad o las siembras en *yunta o intensivas*, se realizan principalmente en terrenos ejidales. Es decir, el ejido tiene una buena parte de su territorio de tierras planas y de cultivo. El acceso a la tierra para los campesinos que cultivan maíz en *desmonte*, es posible a partir de la negociación que se hace con los dueños de los terrenos. En el caso de siembras en terrenos del núcleo familiar o de parcelas propias, se aprovecha este cultivo para mantener en uso o en actividad la tierra. Es decir, explotar dicho terreno.

Para estos campesinos la relación con la tierra y la posibilidad de acceso a la misma tiene varias restricciones o dificultades. En general donde el campesino no tiene derecho a programas de apoyo como el PROCAMPO, algunos se ven movidos a negociar con el dueño del terreno, el corte de una parte de la siembra para moler y obtener un ingreso extra. A veces lo logran. En algunos casos, el propietario no les apoya con el *abono* para la siembra, así, ellos lo tienen que comprar aunque el beneficio de la *pastura* sea para el dueño, aparte de desmontarle su terreno.

3.4. La tierra y la agricultura.

Gran parte de las tierras en México está concentrada en explotaciones comerciales y latifundios y el resto se halla subdividida en parcelas muy pequeñas, cultivadas con mano de obra familiar y tecnología tradicional. A medida que aumenta la familia, cada parcela puede ser subdividida a su vez. En general, la parcela de la familia se dedica a cultivos de autoconsumo, este tipo de agricultura caracteriza a la economía agrícola campesina, esto trae como consecuencia que la disponibilidad de tierras para la agricultura es relativamente fija en una área rural particular⁷⁶.

En cuanto a la producción de maíz en México tenemos que: *“la severa limitación en la disponibilidad de tierra que sufren las unidades campesinas de México es uno de los factores que más inciden en la restricción de la producción de maíz. La tierra no sólo se mide por su extensión sino por su posibilidad de sustentar al cultivo, en el que influyen*

⁷⁶ Cfr., Arroyo Alejandro, J, *El abandono rural, un modelo explicativo de la emigración de trabajadores rurales en el occidente de México*, U de G., México, 1989, 111.

múltiples factores”⁷⁷. Lo anterior, nos indica que en la agricultura y en la siembra de maíz, además de la poca disponibilidad de tierra hay otros factores con peso, como falta de crédito, insumos caros, etc., para realizar las explotaciones. Se tratan de limitaciones cualitativas. Es decir, los campesinos tienen muchas restricciones o dificultades para producir y comercializar su producción de maíz.

Las condiciones de distribución y tenencia de la tierra, o la estructura agraria, influyen determinantemente en la producción agrícola: *“sin duda, en la problemática que vive el campo mexicano influyen situaciones coyunturales, pero su origen se encuentra principalmente en la estructura agraria. Muchos problemas se iniciaron en el pasado y sólo pueden entenderse desde una perspectiva histórica...”*⁷⁸

En la época actual, la problemática del campo tiene su origen, en el alto costo de los insumos, en la deficiente comercialización, en los altos costos de la operación de las explotaciones agrícolas, en la ausencia o dificultad en la obtención de créditos o subsidios para el campo, etc. Como dicen algunos campesinos en Santa Rosa: *hay tierra suficiente*, ellos en la práctica no se han planteado la carencia de tierra, aunque es indudable que muchos carecen de ella, pero el problema que se plantean es que la agricultura *“no da o no sale”*. La prueba está en que hasta los que tienen tierras planas de cultivo o acceden a ellas por las razones anteriores a veces *“le pierden”*.

La opción de siembra en *desmonte* es una posibilidad de reducir costos y controlar esta pequeña explotación, además de conservar y poner en práctica sus técnicas y conocimientos, esto sin dejar de recibir influencia de elementos participantes en la economía de mercado, como es el uso de fertilizantes y otros insumos químicos.

Gustavo Esteva sostiene: *“en la lógica moderna de la operación capitalista en el campo, la propiedad o usufructo de la tierra pierde importancia ante la cuestión del control de los recursos... sustraer de los campesinos toda posibilidad de control sobre los recursos*

⁷⁷ Montañés, C y Warman, A, *Los productores de maíz en México. Restricciones y alternativas*, Centro de Ecodesarrollo, México, 1985, 31.

⁷⁸ Rojas Rabiela, T, *La agricultura en tierras mexicanas desde sus orígenes hasta nuestros días*, CNCA, 1991, 13.

productivos para que el capital lo ejerza libremente, sea cual fuere el régimen de tenencia y las modalidades que finalmente adopte”⁷⁹.

El mismo autor dice: *“sus relaciones con el capital, o el capital como relación, no adoptan necesariamente la forma de un salario, aunque se trate de todos modos, de trabajadores al servicio del capital... Aunque por otra parte el disponer de tierra, constituye un mecanismo de pertenencia a una estructura socioeconómica que es condición estable de supervivencia: la comunidad rural”⁸⁰.*

Jesús Arroyo en su análisis sobre el panorama agrícola del centro-occidente de México encuentra que: *“hay una fuerte desigualdad en la tenencia de la tierra, sobre todo si consideramos que los ejidos se han estado subdividiendo a medida que la familia propietaria aumenta y que las unidades agrícolas eficientes compran o rentan tierra supuestamente colectiva”⁸¹.*

En general, la situación de la tenencia o posesión de las tierras ha influido e influye en las condiciones socioeconómicas de los campesinos. Normalmente, quienes poseen porciones adecuadas de tierra, entre tres y diez hectáreas, se colocan en una mejor posición en el acceso al capital: en la posibilidad de adquirir o contratar maquinaria y con esto obtener rendimientos que permitan aumentar los recursos particulares. Por eso, es evidente que en la actualidad, en la producción agrícola y campesina, además de las condiciones de acceso a la tierra, también existan otros factores económicos y estructurales que determinan y controlan la producción y distribución de los productos agrícolas, como son: compra de insumos, el pago de servicios, situación de los créditos, políticas de precios, etc.

⁷⁹ Esteva, G, *La batalla en el México rural*, Siglo XXI, México, 1980, 57.

⁸⁰ Ídem, 145.

⁸¹ Arroyo Alejandro, J, *El abandono rural, un modelo explicativo de la emigración de trabajadores rurales en el occidente de México*, U de G., México, 1989, 189.

4. El cultivo de maíz.

4.1. Introducción.

El cultivo de maíz en México tiene varias características y condiciones, también responde o se orienta por varios intereses. Esto a partir de las condiciones socioeconómicas de los productores y de las condiciones físico-climáticas de las zonas o lugares respectivos, también del nivel o posibilidades de uso de infraestructura y tecnología. Se podría hacer una clasificación señalando dos grupos generales: *cultivos intensivos* y *cultivos extensivos*. Otra forma de clasificar sería: cultivo comercial y cultivo para autoconsumo. En el establecimiento de estas dos divisiones influyen condiciones como: uso de la tierra, características tecnológicas, nivel de mecanización, condiciones de comercialización, entre otras. Tanto los cultivos intensivos como extensivos pueden tener subdivisiones o concreciones específicas dependiendo de situación socioeconómica de los productores y del entorno donde se realicen. Para analizar las condiciones en que se desarrolla el cultivo de maíz en México, principalmente el cultivo de temporal, que se ubica principalmente dentro de los cultivos para autoconsumo, lo haremos considerando, prioritariamente, el análisis que hacen los especialistas Carlos Montañés y Arturo Warman en una de sus reconocidas investigaciones. Entre los aspectos que ellos consideran y que aquí tomamos en cuenta están: El panorama general, los sistemas de producción, el perfil del productor⁸².

4.2. Panorama general.

Aproximadamente para dos millones de productores, la siembra de maíz, ya sea solo o intercalado, constituye la actividad agrícola más importante que emprenden por cuenta propia, cultivan maíz, cuatro de cada cinco productores agrícolas del país. Proporción que supera a la de la superficie sembrada con dicho grano, dentro del total de los diferentes cultivos que se realizan cada año en el país. Es decir, que hay una gran cantidad de pequeños productores, y aunque su capacidad no es ponderable en términos cuantitativos, su actividad tiene sobre todo un valor cualitativo. La adopción de los herbicidas químicos se explica fundamentalmente por la liberación del trabajo familiar no remunerado, que puede dedicarse a ganar un jornal; por esta ventaja a cambio se aceptan los efectos negativos del uso del herbicida, entre los que destaca como el más importante la

⁸² Cfr., Montañés, C y Warman, A, *Los productores de maíz en México. Restricciones y alternativas*, Centro de Ecodesarrollo, México, 1985, 17-33 y 160-164.

imposibilidad de sembrar intercaladas otras plantas que son afectadas por el agrotóxico. Es frecuente que la adopción de elementos técnicos modernos y científicos, y que se festeja como un síntoma de avance y de progreso, no sea más que el reflejo de las crecientes restricciones que se imponen sobre la unidad de producción campesina. De esta manera, el avance puede convertirse en un síntoma de pobreza y de dependencia crecientes. En algunos casos, la pequeña superficie dedicada al cultivo de maíz puede estar medida por las necesidades que la unidad –el tamaño o características de la siembra, esto en función de las necesidades familiares o de las posibilidades técnicas del campesino-- tiene de ese grano y de sus subproductos para su propio consumo, por lo que le permitiría liberar tierra para dedicarla a otras actividades agrícolas más remunerativas. Es frecuente el caso en que la pequeña superficie está determinada por la disponibilidad de tierra. En otros casos, la superficie está determinada por las restricciones de las unidades productivas, que pueden ser elementos técnicos o hasta fuerza de trabajo, ya que para sobrevivir tienen que vender fuera una gran parte de su capacidad de trabajo. Lo anterior explica por qué hay relativa estabilidad del volumen de la producción de maíz en los últimos años. Precisamente por la fragmentación y por la pequeña escala de cientos de miles de productores con muy severas restricciones, las leyes del mercado no han impuesto su lógica con rigor absoluto.

4.3. Los sistemas de producción.

Lo que define y determina los sistemas de producción (las formas y las dimensiones de producción) es la gran diversidad de condiciones en que se produce el maíz en México. Hay una gran heterogeneidad en el tipo de productores y en las condiciones geográficas y técnicas en que se realiza el cultivo. Esto, a la vez, es un rico patrimonio técnico. Existen factores institucionales como la tenencia de la tierra, o económicos, como la abundancia o escasez relativa de capital o de trabajo, o socioeconómicos, como el destino principal para el grano producido, las soluciones técnicas disponibles en la definición de la modalidad más racional para la producción de maíz. Los sistemas se constituyen a partir de variables. El elemento ordenador, es la intensidad en el uso del suelo, es decir, la frecuencia con que se usa el mismo terreno para sembrarlo. Esta depende de la magnitud total de los recursos que se requieren para mantener el proceso productivo: naturales, fuerza de trabajo y capital. La intensidad ordena el calendario de las actividades de la unidad y, juega un papel importante en la definición o posibilidad de las actividades complementarias del campesino. Son muy importantes las fuentes de energía externa que se incorporan al

trabajo productivo. De hecho se trata de una relación entre el trabajo humano que interviene en todos los sistemas de producción y otras fuentes de energía que lo complementan: fuerza de tracción, de arrastre de herramientas e implementos, el uso de fertilizantes. Influye la superficie cultivada, el rendimiento por hectárea. Todos los sistemas (mecanizados o intensivos y manuales o extensivos) tienen su lógica, su explicación y su racionalidad. En los últimos años ha ido en aumento la producción de maíz por el sistema de riego, es decir, en algunas regiones, se va incorporando el maíz a sistemas de riego, o se van perforando pozos para destinar el agua para el riego de siembras de maíz. Es decir que el maíz es una planta compatible con nuevas condiciones de cultivo, además esto indica que dicho cultivo ofrece buenas y ventajosas expectativas, esto cuando se dispone de medios adecuados. También esto nos indica que el maíz sigue siendo una buena posibilidad como especie agrícola y como opción productiva.

4.4. Perfil del productor.

Los productores de maíz de temporal, opción resultante de las condiciones hidrológicas y de infraestructura, se pueden identificar con una serie de rasgos o características comunes: la gran cantidad de unidades de producción y su dispersión geográfica, la pequeña escala de la superficie cultivada y de la producción obtenida, el predominio de los elementos de una *tecnología tradicional*, la enorme importancia del trabajo humano como fuente de energía para el proceso productivo, la participación constante y en proporciones significativas de mano de obra familiar no remunerada, tasas de ganancia o beneficios por debajo de los mínimos razonables y claro predominio de la explotación familiar o campesina en todos los sistemas productivos. En esta forma de organización de la producción se pueden señalar principalmente tres características que identifican a la producción campesina de maíz: el autoconsumo, la mano de obra familiar no remunerada y el acceso relativamente autónomo a los *bienes de producción*⁸³.

El autoconsumo, tiene efectos centrales en la alimentación y en la concepción de la dieta de la población directamente vinculada a la producción de maíz. Desempeña un papel central en la planeación de la producción campesina de maíz, tanto en el establecimiento de los niveles mínimos de producción requeridos y máximos deseados, como en el cálculo

⁸³ En muchos casos sobre todo en siembras extensivas, como en el caso de siembras en *desmonte*, como ya se anotó antes, los recursos o medios de producción disponibles son muy sencillos y simbólicos, más bien se trata de estrategias o medios de subsistencia e identidad, Esteva, G, *La batalla en el México rural, Siglo XXI*, México, 1980.

de actividades complementarias y en su estacionalidad para la mano de obra familiar. El mismo se explica sobre todo por los hábitos culturales de los productores campesinos, aunque no se puede ignorar la racionalidad económica que de manera más directa puede explicar su existencia. El autoconsumo constituye una estrategia para sustraerse de estas fluctuaciones que alteran radicalmente el cálculo económico que deben hacer las unidades de producción campesina. Este implica un considerable ahorro en el más importante de los productos o, visto más estrictamente, un buen aprovechamiento de la mano de obra familiar, que hace razonable el cultivo de maíz cuando las medidas convencionales sugieren lo contrario. En cuanto a la mano de obra familiar no remunerada, en algún sentido el autoconsumo y el ingreso monetario, procedente de la venta de maíz representan una remuneración, que puede equipararse a un salario. Esta mano de obra tiene entre otros significados: posibilita la ocupación productiva del esfuerzo de quienes no pueden participar de la población económicamente activa, como las mujeres y los niños; mantenimiento del cultivo de los campesinos cuando la rentabilidad es muy baja; juega un papel muy importante en la organización del trabajo de la unidad campesina.

En cuanto al acceso relativamente autónomo a los bienes de producción, se dice que la autonomía en el acceso a los recursos productivos debe entenderse en un marco de limitación y precariedad a veces extremo, que no sólo imposibilita una transformación en el proceso productivo sino que con frecuencia son insuficientes para sostener el equilibrio de los sistemas de producción. Los otros recursos que están bajo el control autónomo de los campesinos son también limitados y escasos, con excepción de la fuerza de trabajo, la cual tiene sus propias restricciones. Estas restricciones en los recursos campesinos se traducen en una creciente dependencia respecto a los recursos *externos*, o bajo el control de otros agentes económicos, para llevar a cabo los procesos productivos; lo que se resuelve por el intercambio en condiciones de desigualdad entre la fuerza de trabajo campesina *excedente* y los bienes de producción complementarios a los que los campesinos controlan. Este intercambio se expresa en el incremento de los costos monetarios, limitados pero crecientes, que se registran en la producción de maíz de las unidades campesinas.

Las características anteriores se traducen en normas que rigen la producción del grano por las unidades campesinas, entre otras: Una clara preferencia por dedicar al autoconsumo la mayor proporción posible de la producción, tendencia a minimizar los riesgos, ya sea,

mediante la aplicación de técnicas con ese propósito o a través del esfuerzo por reducir al máximo el costo monetario, preferencia en el uso de los recursos productivos que se controlan de manera autónoma frente a los que pueden obtenerse en los mercados de productos, de fuerza de trabajo o de recursos financieros. La insuficiencia en los recursos, que controlan con autonomía los productores campesinos, los obligan a una dependencia creciente respecto a los recursos externos. Para pagar esos recursos externos, una parte de la mano de obra concurre al mercado laboral de manera estacional o permanente, donde recibe un salario por lo regular inferior al promedio y mínimo legalmente establecido. Estos ingresos complementarios, se utilizan para *subsidiar* los costos monetarios de la producción maicera. La producción de maíz de los campesinos no está exceptuada o inmune a las leyes del mercado, éstas se manifiestan en las restricciones a la producción y, en el intercambio y remuneración de la fuerza de trabajo. Si los productores de maíz suspendieran su producción o esta se abatiera en el futuro a consecuencia de algún factor, la crisis alimentaria y nacional sería de otra y más grave magnitud.

5. Familias y cultivo de maíz en desmonte en Santa Rosa.

El cultivo de maíz en desmonte como describimos en páginas anteriores, tiene su dinámica propia, además, está en relación con una serie de factores familiares, comunitarios y sociales. En los renglones siguientes anotamos de manera narrativa algunas experiencias que relacionan dicha actividad. Hacemos una descripción donde las personas y familias experimentan, comparten y narran su propia experiencia.

Familia de Isidro y María.

Estos esposos tienen aproximadamente cuarenta y cinco años cada uno, tienen dos hijos, éstos están trabajando en Guadalajara. El hijo mayor, Carlos se fue a trabajar desde niño a la ciudad, trabaja y vive con unos tíos, ya está casado, sólo en ocasiones especiales ayuda económicamente a sus papás: cuando van al doctor o, les ha regalado aparatos para la casa. Carmen la hija, que tiene menos de veinte años, se fue a Guadalajara a trabajar y tiene la intención de continuar la preparatoria que dejó inconclusa en el *pueblo*, pero no ha podido hacerlo ya que ingresar a las preparatorias de la U. de G. se pone difícil para los jóvenes foráneos, también vive con sus tíos y trabaja en una fábrica de productos electrónicos. Isidro en su juventud, antes y después de casarse se fue *al norte* por temporadas cortas,

pero gracias a esto, pudo comprar el terreno y construir su casa, dice que con el trabajo en el campo no *se puede hacer nada*, ahora que ya está un poco mayor no se anima a regresar *al norte*. Ahora su trabajo es sólo en el campo, sembrando maíz en *desmonte*, que normalmente es sólo para *autoconsumo*, “*para el gasto*”, de cualquier modo, lo que producen los campesinos *no vale*. Realiza este tipo de siembra ya que no tiene parcela ni medios para sembrar otro tipo de cultivo. Sólo dispone de sus conocimientos y de herramientas menores. Siembra en tierras *prestadas*. Allí cosecha lo necesario para las tortillas del año y para alimentar las gallinas. También en el *desmonte* este año cosechó frijol que igualmente le alcanzará *para el gasto* y para regalar a los parientes de la ciudad o a otras personas. Pudo vender algunas *medidas* ya que se dio bien el frijol. También vendió algo de maíz y de *pastura*, de allí salió para pagar la atención médica de su esposa, ya que sufrió un accidente y, para comprar una lavadora junto con sus hijos. Si no sembrara, no tendría caso vivir en el rancho, tendría que comprar el maíz, requeriría comprar unos seis *hectolitros*, es decir, pagaría unos seiscientos pesos, también tendría que comprar el frijol del consumo. Él dice que cuando menos las tortillas y los frijoles no les faltan, aunque vivan y coman pobres, además, en el rancho “*no venden carne*”. Para desarrollar su siembra, Isidro necesita hacer todos los trabajos del cultivo: desmontar, quemar, hoyar, sembrar, cosechar, por lo tanto, ocupa varias temporadas del año, en su cultivo de maíz. También tiene que comprar el *abono* y el *líquido*, el primero es para lograr una buena cosecha, el segundo es para limpiar la *milpa*. Es decir, eliminar el *monte* (pastos u hierbas...) y, para ahorrarse trabajo, “*con el líquido en unos cuantos días o ratos limpia la milpa*”. Gracias a lo anterior Isidro puede disponer de tiempos o días para trabajar “*en lo ajeno*”. Los *abonos* y los *líquidos* son productos indispensables pero bastante caros, éstos los adquiere en el *pueblo*. En *abono* aproximadamente gasta cinco sacos que le cuestan alrededor de setecientos pesos. En *líquido* consume dos *pomos* por los que paga unos trescientos pesos, también necesita utilizar unos dos o tres litros de fungicida para las plagas del frijol, para esto eroga unos trescientos pesos. Isidro tiene una *rociadora* para *tirar líquido* que utiliza para trabajar en su cultivo y para trabajar en lo ajeno. Él aprendió a trabajar con su papá, gracias a esto puede continuar con esta tradición agrícola. Además de ser una posibilidad de subsistencia es algo que le gusta y sabe hacer. Él no dispone de animales de trabajo, se traslada caminando a su cultivo, en el momento de la cosecha consigue algún burro para transportar sus productos o, paga un flete para acarrear el maíz y el frijol. Tampoco tiene vacas. Él realiza todas las labores del cultivo, ocasionalmente le

ayuda su esposa, no recurre a pagar *mozos*. Su trabajo *en lo ajeno* es en el campo, de este empleo obtiene el dinero para pagar gastos de luz y gas y, otros gastos personales y domésticos, también reconoce que recibe ayuda de amigos y parientes que vienen de la ciudad o *del norte*. Cuando tiene gastos de médicos o medicinas, recurre como otros campesinos a préstamos con otras personas de la comunidad, que paga con el dinero que gana trabajando en lo ajeno.

Familia de José y Sara.

Estos esposos de aproximadamente de cuarenta y cinco años cada uno, forman una familia junto con sus cuatro hijas: tres *jovencitas* y una niña, las dos mayores estudiaron la secundaria. La mayor trabaja atendiendo una tienda de la comunidad, la segunda se acaba de ir *al norte* apoyada por un tío, la tercera estudia la secundaria y la *niñita* terminó el jardín de niños. José se dedica al trabajo en el campo, tanto en la siembra de maíz en *desmante*, como trabajando de *peón* con otros campesinos de la comunidad. Cada año siembra su maíz y se emplea ordinariamente con un señor que tiene terrenos y ganado: ordeñando, tumbando forraje, desmontando, arreglando cercos, etc. A veces realiza otros trabajos como matar puercos, de lo cual a veces recibe algún pago en efectivo o carne de la matanza. Él, su esposa y la familia este año se encargaron, de dar comida a los participantes en la *fiesta taurina*: músicos, invitados, etc., por esta actividad extra percibieron un ingreso importante pero implicó mucho trabajo. Sara dice: “*no hubo otros que lo hicieran*”, su papá es uno de los organizadores de la fiesta. José nunca se ha ido *al norte* a diferencia de la mayoría de los campesinos del lugar. Él siembra aproximadamente una hectárea de maíz. Es decir, unas cinco *medidas* de semilla, o veinticinco litros o veinte kilos. También siembra frijol. Dice que el consumo en la familia y doméstico es de aproximadamente de diez *anegas* o *hectolitros* que si los comprara le costarían unos mil pesos. Habla también de los riesgos en el cultivo, es necesario vigilar los *pájaros* y los *tejones*, esto requiere presencia en el lugar, estar al pendiente. Él comenta que la situación del campesino es muy difícil, ya que se acostumbra usar muchos *químicos*, además, los precios de los productos de los campesinos son muy bajos, el gobierno no quiere subir el precio del maíz. Él dice que prefiere no usar muchos *químicos*, ya que no es conveniente para la tierra, prefiere usar los conocimientos y los tiempos adecuados para realizar su siembra. Utiliza un saco de *abono* por medida. Es decir, compra unos cuatro sacos de *abono “negro”*, también utiliza *urea*, los aplica sólo en las “*manchas malas*” (donde la

tierra es menos fértil) o en puntos exactos, así usa menos *abono*. También es necesario comprar el *líquido* para la maleza, es otro gasto. José dispone de caballo para trasladarse a sus trabajos y, de las herramientas manuales necesarias para la realización de sus labores agrícolas.

Familia de Jesús y Bertha.

Estos esposos tienen aproximadamente cuarenta y cinco años cada uno, forman la familia con cinco hijos, tres jóvenes, dos mujeres y un hombre, y dos niños. La hija mayor tiene varios años trabajando en Guadalajara, regresa ocasionalmente y de vez en cuando les apoya económicamente: ropa y cosas para los niños, y productos de consumo para la casa, ella estudio un año de preparatoria. La otra jovencita está estudiando la preparatoria en el *pueblo*, vive con unos parientes y la pueden sostener con mucho esfuerzo, el joven se acaba de ir *al norte*, lo apoyaron unos parientes, antes trabajaba *en lo ajeno ordeñando* vacas y además cuidaba otras vacas de la familia y ayudaba en las siembras de la familia, él estudió la secundaria. Jesús siembra *en desmonte* unos doce litros de semilla. Siembra que es para obtener el maíz para las tortillas y consumo doméstico, si sobra algo vende “*un puño*” de maíz. El consumo de maíz es de unos veinte *hectolitros*. Esta siembra la hace en terrenos prestados de un señor de *Pueblo Nuevo* (Concepción de Bueno Aires). A veces paga uno *mozos* para el trabajo en su siembra. Utiliza uno seis sacos de *abono* y unos dos o tres litros de *líquido*. Siembra como una *medida* de frijol y cosecha más o menos un *hectolitro*. También siembra *en yunta* unas tres hectáreas, esta siembra es para vender la *pastura* molida. Él no se ha ido *al norte*, siempre ha trabajado en el campo en lo propio y en *lo ajeno*, tienen una pequeña parcela y unas vacas, que provienen de una *herencia* que recibió su esposa, pero la familia se encarga de cuidarlo y trabajarlo. Él sólo trabaja en lo propio, o a veces trabaja a “*días prestados*” con algunos parientes. Es decir, primero se trabaja en el cultivo de uno y después en el del otro. Jesús también se ocupa matando puercos o animales para las fiestas o para las familias, aunque no siempre recibe un pago por este servicio. Cuando tiene gastos fuertes por médicos o medicinas pide un préstamo y después paga con dinero o realizando algún trabajo para el que hizo el préstamo. Bertha vende productos de belleza, de allí obtienen algo de dinero para los gastos. Jesús dispone de herramientas pequeñas para sus labores agrícolas y de caballo para trasladarse y acarrear la cosecha.

Familia de Andrés y Juana.

Ellos, de aproximadamente cincuenta años cada uno, tuvieron mínima instrucción escolar, no terminaron la primaria, tiene cinco hijos, dos están casados, el mayor y otra de las muchachas, una de las hijas se fue a trabajar *al norte*, una niña está terminando la secundaria y otra está en la primaria. Sí recibe apoyos de su hijo del *norte* sobre todo para gastos de enfermedades. Andrés, además de sembrar su *desmonte*, trabajaba como cuidador y *ordeñador* de vacas. Recientemente emprendió un negocio de elaboración de queso a pequeña escala. Tienen dos o tres vacas para la leche, también crían y venden pollos. Andrés en su juventud se fue *al norte*; gracias a eso pudo construir parte de su casa. En los últimos años se ha dedicado a trabajar en la comunidad en puros trabajos del campo. El consumo de maíz familiar y doméstico en el año, es de unos veinte *hectolitros*, que costarían unos dos mil quinientos pesos. El año pasado igual que otros años, sembró unas dos *medidas* (diez litros) de semilla, además siempre siembra frijol. De *abono* utiliza unos siete *sacos* para las dos *abonadas*, y unos seis litros de *líquido* (*Gramoxone*) para desyerbar. Acostumbra o le es necesario, contratar *mozos* para algunas tareas del cultivo. Esta siembra sólo alcanza para el *gasto*. Comenta que con el trabajo de elaboración de queso, “*sale para comer*”. Él mismo elabora diariamente el queso, sus hijas le ayudan a venderlo en la comunidad y en el pueblo, cada semana llevan queso al *pueblo*, también vende a personas que lo buscan en su casa. Cada semana lleva otra parte a Guadalajara donde lo vende una tía. Compra o le *entregan* leche algunos pequeños productores de la comunidad. Cuando tiene gastos fuertes por medicinas u enfermedades, pide préstamos y después ve la forma de pagar. Otro gasto importante es el de las fiestas de *graduación* y, religiosas: *primera comunión, confirmación, etc.*, o de *cumpleaños* de las hijas. Su padre fue el que le enseñó a trabajar. Dispone de pequeñas herramientas de trabajo, tiene caballo y burro para el transporte y las labores agrícolas.

Felipe y Teresa, y María, mamá de Felipe.

La familia se completa con una niña y un niño, Felipe estudió hasta la primaria, él y su esposa tienen como treinta años. La familia siempre ha recibido apoyo económico de un hermano que está en Estados Unidos desde hace cuatro años. Felipe fue solamente una vez *al norte* pero prefiere estar aquí. Siembran cada año unas dos *medidas* o diez litros de semilla, además de frijol *intercalado*. El consumo familiar y doméstico de maíz es de unos veinte *hectolitros*. Acostumbran criar unos dos o tres puercos. A veces tienen que comprar

algo de maíz para completar el gasto. Utilizan unos diez bultos de *abono* y unos cuatro botes de herbicida. Su *desmote* lo siembra en tierras *ajenas* de un señor del *pueblo*, donde siembran varios de la comunidad, hay un señor que es *representante* y reparte los terrenos. Acostumbran pagar varios *mozos* para el trabajo en su siembra, la mitad del trabajo lo hacen los *mozos*, ya que Felipe casi a diario trabaja de *peón* en las construcciones de la comunidad, ese es su trabajo principal. Además, la familia recibe apoyos ocasionales de otro hermano que está en el *norte* o de otros parientes, sobre todo para gastos fuertes y para medicinas. Disponen de herramientas pequeñas y, de un burro para el trabajo. Felipe tiene a su cargo una camioneta que utiliza ocasionalmente para recoger la cosecha o llevar el *abono*. De su siembra obtienen además del maíz para las tortillas, maíz *pozolero*, siembran también frijol y calabacitas, y cortan varias veces *elotes* para el consumo familiar o de amigos.

Familia de Lucía y sus hijos.

Ella de unos cuarenta años y separada de su esposo, tiene cuatro hijos, una hija casada e independiente, su hijo joven hace poco se fue *al norte*, quedan con ella una jovencita que terminó la secundaria y una niña que estudia la primaria. Lucía desde hace unos años siembra maíz y frijol en un *desmote*, lo que cosecha le sirve para el consumo en el año de maíz para las tortillas de cada día. Este año sembró dieciocho litros, esto le producirá si es un buen año, unos seis *hectolitros* Es decir, unos cuatrocientos cincuenta kilogramos. Su siembra la hace en terrenos de un señor del pueblo, ella junto con otros campesinos hacen uso de los terrenos de un potrero cercano a la comunidad. Llevan varios años sembrando en esos terrenos. La siembra sólo es para el gasto, aunque si cosecha frijol vende algo, pero más bien comparte: *elotes*, calabacitas o, frijol con parientes o amigos. El *abono* y el *líquido* cada año *se lo dan* sus hermanos, es un gasto que ella no tiene que hacer. Ella y sus hijos, y otros parientes, se encargan del trabajo y de la cosecha. Ella también se emplea en trabajos sencillos del campo como cortar garbanzo, o en tiempos de *nopales*, recolecta para vender. Además trabaja en otros trabajos domésticos de donde obtiene recursos. Consigue prestadas las herramientas y el medio de transporte para su siembra.

Familia de Julián y Elena.

Es una pareja joven, de unos treinta años cada uno, tienen dos niños pequeños, aunque forma parte de un núcleo familiar amplio, ya que viven cerca de la familia de Julián, y

además comparten parte del trabajo, con hermanos solteros, y con otros hermanos o matrimonios jóvenes. Es decir, hay en común, siembras, trabajos, ganado. Julián siembra maíz en *desmonte* junto con otro hermano soltero, siembran más o menos unas cuatro hectáreas por año. Si el año es bueno, es decir, si llueve bien y a tiempo, hay buena cosecha. Se requiere hacer las labores agrícolas oportunamente, estar muy pendientes de los riesgos, etc. Dice que sembrar en el desmonte es algo que se hace “*por fe*”. A veces la siembra es *en seco*, quién te dice que lloverá bien, te arriesgas. Ellos requieren para el gasto y el consumo doméstico unos veinte *hectolitros*. Utilizan unos cinco sacos de *abono* por hectárea. En cuanto al herbicida dice que depende de cómo vayan funcionando las plantas, de cómo vayan siendo las lluvias. Ha trabajado en *lo ajeno*, en labores agrícolas como un medio para completar los gastos de subsistencia. Actualmente sólo trabaja en lo propio ya que él y sus hermanos entraron a un programa de ganado, consiguieron recursos en un programa oficial y compraron vacas para la leche. El es el encargado de la *ordeña* y de cuidar y alimentar las vacas y becerros. Por las tardes o en momentos libres atiende la siembra junto con su hermano. También tienen otras siembras en *yunta*, en una parcela de su mamá, en ocasiones han conseguido o rentado tierras para sembrar maíz destinado a *forraje*. Ahora que tienen vacas también han tenido que comprar *pastura*; ya sea comprar una parcela sembrada de maíz o de garbanzo. Para esto, cortan el *forraje* y lo muelen, o bien, *meten* el ganado en el lugar. Dice que desde hace cinco años el maíz sembrado en *yuntas* ya no se vende si no que más bien se utiliza como *pastura*, dice que así da más resultado la siembra de maíz. Ellos normalmente hacen todo el trabajo ya que son varios hermanos y sobrinos. Su *desmonte* lo siembra en tierras prestadas por terceros o por parientes. Dispone de las herramientas mínimas para realizar el trabajo de siembra, tiene animales de transporte o carga (caballo y burro), pero a veces para transportar la cosecha contrata alguna camioneta. Para gastos personales o familiares fuertes, normalmente pide un préstamo con otros de la comunidad, para pagarlo se hace con trabajo o se vende algún animal. Él sólo esporádicamente recibe apoyos de alguno de sus hermanos que están en *el norte*.

Fernando y Silvia.

Forman una familia joven, tienen tres niños, dos pequeñitos y una ya en la primaria. Él nunca se ha ido *al norte*, siempre ha trabajado con sus hermanos en el campo, también en temporadas en trabajos de construcción. Cada año siembra un *desmonte* en tierras

prestadas, la cosecha está destinada a obtener el gasto de maíz para el año. También trabaja junto con sus hermanos en algunas actividades o siembras en común. En temporadas trabaja en labores del campo con otros de la comunidad, normalmente con su compadre que también es el que le *pasa* la tierra para su siembra. No está muy conforme porque su compadre no lo apoya con el *abono*, además, cuestiona que aun cuando esos terrenos operan dentro del PROCAMPO, él no recibe ningún recurso de ese crédito. Su siembra junto con otras *justifica* dicho programa. Siempre siembra frijol, calabazas, y alguna vez ha sembrado jitomates y chiles. Dice que estos productos secundarios se dan bien, sobre todo si el año es bueno. También siembra cada año una parte de maíz *pozolero*. Él normalmente tiene que comprar el *abono* y el *liquido* necesario para la siembra. Para recoger la cosecha paga una camioneta. Para los gastos familiares y de medicina tiene que recurrir a préstamos y a pagar con trabajo.

Félix.

Es soltero y vive con su mamá y con su hermano. El cada año siembra maíz en *desmonte*, en tierras *prestadas*, generalmente se asocia con otros compañeros para conseguir el terreno y para hacer parte del trabajo, esta es su principal ocupación, aunque también se emplea en otros trabajos en el campo donde gana algo para el sustento. Él se ha ido dos veces *al norte*, pero no le ha ido muy bien, por lo tanto, al radicar en la comunidad, tiene como opción y alternativa cultivar maíz en *desmonte*, para cubrir las necesidades alimenticias básicas. Siembra cada año unas dos *medidas*, de esta siembra obtiene el maíz necesario para el gasto. Aunque hay años que no ha conseguido una buena cosecha y ha sido necesario comprar el maíz. Su mamá tiene parcela pero cada año la renta a otros y, de esto reciben dinero que les ayuda a la sobrevivencia. Ocasionalmente, reciben apoyos de parientes o despensas del DIF. Félix tiene las herramientas mínimas para el trabajo y dispone de un burro para utilizarlo como transporte.

Francisco y Eva.

Esta pareja de unos cincuenta años cada uno, comparten actividad y trabajos con su hijo Raúl, éste forma una familia con su esposa y su hijo pequeño. Este año Francisco sembró un *desmonte* junto con su hijo. Hicieron esta siembra ya que es una opción para cosechar algo de maíz para el consumo. Tanto Francisco como Raúl dicen, que antes era más conveniente sembrar bastante maíz en *yuntas* ya que era costable, había buenos precios,

se acostumbraba sembrar con animales o con tractor, pero en la actualidad por los precios del mismo y por lo costoso de los insumos ya no conviene ese tipo de siembra. Francisco dice que no sembrará un *desmonte* muy grande ya que piensa ir *al norte* donde tiene otro hijo, dice que no quiere sembrar mucho porque sería mucho trabajo para su hijo Raúl y no lo podría atender. Raúl también se dedica a pintar o arreglar casas, es algo que aprendió en el *norte*, pero como está *castigado* para volver allá, se dedica a esa actividad y tiene suficiente trabajo en la comunidad, en el *pueblo* y en la región, por eso no dispone de mucho tiempo para atender el cultivo. Francisco además les está trabajando a otras mujeres, preparando el terreno para sembrar, se encargó este año de *hoyar el desmonte* de Guadalupe y Rosario, unas señoras que cada año siembran su maíz, pero para los trabajos duros como *tumbar y hoyar* pagan a otros para que les hagan este trabajo, por eso Francisco se encargó de esto, él dice que es necesario saber cómo es el sistema de hacer los *hoyos* para que se aproveche bien el terreno y funcione bien la siembra. Hizo los *hoyos* o el *ajoye*, o ratos en las mañanas y en las tardes, y necesita terminar antes de que empiecen las lluvias. Francisco y Raúl tienen medios para realizar sus trabajos, disponen de las herramientas necesarias, tienen caballos y burro y, dos o tres vacas. Raúl tiene su camioneta y las herramientas necesarias para su trabajo de construcción.

6. El papel de la emigración.

6.1. La actividad campesina y la emigración.

La posibilidad de contar con tierra para las labores agrícolas o la permanencia en una comunidad campesina, expresa arraigo o conservación de la cultura campesina. El factor de la emigración en las comunidades campesinas trae efectos de desarraigo, ya que implica dejar la comunidad y por tanto la actividad campesina.

El fenómeno de la emigración generalmente contribuye a la transformación de la identidad cultural. Es decir, la necesidad o el deseo de emigrar, llevan a transformar o perder rasgos culturales, en primer término, por el abandono de las actividades agrícolas y por el mismo hecho de permanecer tiempos largos o definitivos fuera del país o de la comunidad y enrolados en otras actividades económicas o de empleo. En ocasiones, el único contacto con la realidad campesina es el que se mantiene con los parientes que permanecen en la

comunidad y las visitas temporales a la misma y, en otros casos, la posibilidad de adquirir tierras o construir casas en la comunidad.

Con la emigración, de alguna manera, se deja de ser campesino. Es decir, se pierden vínculos con la tierra y se abandonan o suspenden muchas de las actividades propias de la identidad campesina: cultivo de la tierra, actividades agropecuarias directas, pertenencia a la comunidad, etc. Esto sucede porque la emigración se convierte en un fin. Es decir, la misma se presenta y funciona desde una dinámica particular, sin tener como referencia los asuntos agrícolas. Al quedar al margen la agricultura, que es fundamento de los campesinos, hay un rompimiento con las relaciones productivas y comunitarias, por lo tanto, se presenta una transformación de las mismas relaciones agrícolas, comunitarias y culturales, propias de la vida campesina.

Los campesinos que emigran generalmente prefieren o desean dedicarse a actividades o trabajos diferentes a los agrícolas: *“en tanto que los miembros de los hogares de emigrantes experimentados están menos dispuestos o capacitados para dedicar su trabajo a la producción agrícola, se encuentran en mejor posición para invertir capital en otras labores para compensar la pérdida de trabajadores de la familia”*⁸⁴.

La emigración disminuye el número de trabajadores agrícolas, pero a la vez capitaliza a los campesinos que siguen realizando actividades agrícolas: *“La emigración parece afectar el nivel de la producción agrícola en dos direcciones de manera simultánea. Por una parte, el aumento de emigración trae consigo cierto descenso en el número de familias migratorias que tienen relación con el cultivo; por otra parte, la aplicación del capital incrementa la productividad y la producción entre las familias migratorias que todavía tienen relación con la agricultura”*⁸⁵.

La opción de emigrar es una realidad evidente y necesaria en el funcionamiento y configuración de las comunidades campesinas. Aunque, en contraposición, la emigración

⁸⁴ Massey, D. S y Alarcón, R., Durand, J., González, H., Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México, CNCA., México, 1991, 289.

⁸⁵ Ídem, 295.

para los campesinos y para sus comunidades es una posibilidad de subsistencia, y por otro lado, es una situación que lleva a la pérdida o transformación de la identidad cultural.

6.2. Historia y características de la emigración en Santa Rosa.

En esta comunidad, la emigración a Estados Unidos es un fenómeno determinante e ineludible en la realidad de las familias y de las personas. Hay familias donde los padres permanecen en la comunidad, pero la mayoría de los hijos son emigrantes, hay casos de familias con promedio de diez hijos donde por lo menos ocho están en Estados Unidos. Es decir, en promedio en los últimos cincuenta años, hay un índice de migración cercano al ochenta por ciento.

Se trata de un fenómeno que impregna varios aspectos y realidades de la comunidad. En primer término, es un componente económico de gran importancia: influye en la configuración de las economías familiares, tiene peso en la actividad agrícola anual e influye en la configuración de la tenencia de la tierra. En segundo término, se trata de una posibilidad de desarrollo y superación personal. Aunque en alguna medida influye en la modificación de los patrones culturales de modo positivo o negativo.

En los años ochenta y noventa, los emigrantes mandaban buenas cantidades de dinero a sus familias o parientes, en montos de 200 o 300 dólares, por mes o, cada o tres meses. En la actualidad, se reciben montos más pequeños, 20, 30 o 50 dólares, en los mismos lapsos de tiempo, sólo como pequeños apoyos. Lo anterior se debe a que las condiciones socio-laborales en Estados Unidos eran mejores y también debido a que algunos emigrantes se han integrado de lleno a la vida socioeconómica de aquel país. La situación es diferente en los casos en que el esposo se va temporalmente y deja a la esposa y a los hijos en la comunidad. Regularmente manda el dinero necesario para el sostenimiento de su familia. De cualquier manera, en la actualidad estos apoyos económicos sí representan una aportación importante y significativa para el sostenimiento de una pequeña o mediana explotación agrícola o para apoyo a familias o personas. Es común que los campesinos reciban algún apoyo, por ejemplo, para pagar los mozos para el trabajo de *desmonte* o para ayudar en el gasto familiar.

A través de los años ante falta de tierras y de oportunidades de capitalización para el trabajo, *“los hijos crecen y se van”*. Se acaban las oportunidades de quedarse en la comunidad y la opción es la emigración mayoritariamente a Estados Unidos: *“al norte”*. Una de las principales causas de la emigración en Santa Rosa es *“la falta de tierra o la falta de recursos o modo de trabajarla”*. Hay hombres que dicen: *“si yo tuviera tierra para trabajar y casa no me iría a Estados Unidos”*, o también dicen: *“si yo tuviera casa y trabajo no me iría”*.

Algunos dicen: *“me voy porque allá se vive la igualdad o porque hay oportunidades para todos”*. *“Aquí no hay dinero ni trabajo”*. Algunos comentan ante la inseguridad o falta de derechos al emigrar: *“Me voy a Estados Unidos aunque nos chinguen, allá hay trabajo y dinero”*. *“No se ven esperanzas en México”*. *“Si aquí hubiera fuentes de trabajo hasta las mujeres trabajarían”*

Hay casos palpables de hombres que hace años fueron emigrantes y en esa época les fue posible construir sus casas, aproximadamente sesenta por ciento de los hombres, por lo menos, en una ocasión emigró a Estados Unidos. Uno de ellos comenta: *“aquí no se puede hacer nada”*, gracias a que pudo ir al norte durante algunas temporadas pudo construir su casa. Hay bastantes casos de hombres que construyeron su casa pero han seguido trabajando en Estados Unidos: *“algunos se van, hacen sus buenas casas, pero las tienen solas”*, aproximadamente un veinte por ciento. Y aproximadamente el sesenta por ciento de las casas han sido construidas directamente con recursos de la emigración.

En la actualidad, cuando se habla de emigración se da por hecho que la emigración es a Estados Unidos. La mayoría se van a varias ciudades de California. Algunas muchachas o muchachos salen a trabajar a Guadalajara, pero esta es una situación poco representativa y con un carácter ocasional. En años y décadas anteriores, parece que la emigración a Guadalajara y otras ciudades del país fue mayor y normalmente la gente que salió a estos lugares ya no regresó a la comunidad.

Actualmente, la emigración se va presentando mayoritariamente en jóvenes varones de alrededor de 20 años, en menor proporción emigran las jóvenes y algunos señores jóvenes. Hay personas originarias de la comunidad que consiguieron documentación y vuelven

ocasionalmente para visitar a los parientes, para realizar alguna actividad agrícola o de explotación de la tierra, o a las fiestas de la comunidad. Para los que vuelven por temporadas cortas, lo hacen por el gusto de estar en su comunidad de origen y por descansar del trabajo en Estados Unidos. En el caso de los que regresan para permanecer o quedarse en la comunidad, es por recuperar un estilo de vida más tranquilo y de menos intensidad laboral, porque tienen una situación económica estable, porque lograron legalizar su situación migratoria y pueden ir y venir a Estados Unidos sin mayores contratiempos. La mayoría de los jóvenes que emigraron en los últimos años, lo hacen como ilegales y pueden salir adelante debido al apoyo de parientes o amigos que antes emigraron, aprovechando lazos de apoyo entre miembros de la comunidad o región.

La emigración en Santa Rosa aparece como una estrategia para impulsar el desarrollo familiar, hay señores jóvenes que se van a Estados Unidos para posibilitar la construcción o el arreglo de su casa en la comunidad o simplemente para ganar dólares. También es claro que con la estancia y trabajo en el norte hay posibilidades de acumular recursos que permitan la compra de ganado en la comunidad, aunque este patrimonio lo maneje algún miembro de la familia. En la comunidad sucede algo parecido a lo que pasa en todo el sur de Jalisco y en otras partes de México: *“en los casos de emigración a los Estados Unidos se establecen fuertes lazos de solidaridad y cooperación entre los emigrantes de mismo poblado, ya que en la mayoría de los casos un emigrado invita y apoya a otro, sea de su familia o de su círculo de amistades; allá se le consigue vivienda en la misma comunidad, trabajo y ayuda económica en tanto recibe sus primeros ingresos”*⁸⁶.

En Santa Rosa la actividad económica a partir de la agricultura presenta los mismos problemas que en otros lugares. Por lo tanto, las causas, los efectos y los mecanismos de realización de la emigración son similares a los de otras regiones y comunidades. Como rasgos particulares se pueden señalar: la falta de tierra o ampliación de la frontera agrícola, los rendimientos y precios bajos, la falta de créditos, etc. La actividad agrícola en general se ve afectada o influenciada por las condiciones de la emigración.

⁸⁶ Vázquez, L. C., *Identidad cultural y religión en el sur de Jalisco* El Colegio de Jalisco, México, 1993, 95.

Con la emigración el *cultivo de maíz en desmonte* se afecta o transforma, ya que algún miembro de la familia sigue realizando esta actividad, pero se tiende a usar menos mano de obra familiar y se recurre o se tiene la necesidad de pagar mozos; en otros casos simple o inevitablemente se abandona, debido a que los campesinos se ven en la necesidad de salir de la comunidad. Se presenta la disyuntiva de continuar realizando dicha actividad de sobrevivencia o escoger la emigración que indudablemente ofrece la posibilidad de mejorar económicamente.

6.3. Rasgos regionales y generales de la emigración.

Santa Rosa se encuentra ubicada en esta región de Jalisco y de México, por eso es conveniente señalar algunas características de la emigración en esta región. De cualquier modo, las condiciones de la emigración son aplicables a otras regiones de México y en especial a comunidades campesinas. Al tomar la decisión de emigrar por primera vez, las personas tienen como propósito mejorar su condición económica, pero tienen el deseo de volver y vivir en su comunidad, aunque realmente la posibilidad de volver cada vez es menor.

En esta región como en otras del país el fenómeno de la emigración es difícil de revertir debido a que: *“Las posibilidades de contener la emigración o de limitar la que se hace de manera definitiva guardan una relación inversa con las condiciones de atraso económico y las dificultades de la sobrevivencia en los poblados de origen; Es decir, en tanto no se tengan alternativas de desarrollo económico y personal en los lugares de origen no se podrían contener los flujos migratorios hacia el exterior”*⁸⁷.

La emigración es una característica de la vida socioeconómica en el occidente de México. Es un fenómeno que se presenta como alternativa individual en el sur de Jalisco desde la Revolución de 1910, y colectivamente, desde los años cuarenta. Es importante aclarar que existen causas y antecedentes históricos en cuanto a la emigración: *“el reclutamiento de trabajadores mexicanos empezó a fines del siglo pasado, se incrementó durante la*

⁸⁷ Vázquez, L. C., *Identidad cultural y religión en el sur de Jalisco* El Colegio de Jalisco, México, 1993, 97-98.

Primera Guerra Mundial y toda la década de los años veinte, para decaer y volver a incrementarse durante la Segunda Guerra y el Programa Bracero de 1942 a 1964”⁸⁸.

La emigración en décadas anteriores se presentó aun en campesinos que participaron en el reparto agrario o que tuvieron acceso a la tierra, pero las condiciones económicas del país y los rendimientos agropecuarios no permitían que esta actividad permitiera la capitalización del campesino, por eso el objetivo de emigrar era obtener recursos para adquirir medios para trabajar la tierra. Es decir, conseguir maquinaria y recursos para dedicarse a la agricultura. El Programa Bracero, de algún modo proporcionó acceso al capital que necesitaban los ejidatarios para cultivar sus tierras, fue uno de los motivos para irse ansiosamente *al norte*. Al término del programa la emigración hacia Estados Unidos, se generalizó aunque ahora se realizaba de manera indocumentada⁸⁹.

La tendencia o el deseo de los emigrantes es legalizar su situación en Estados Unidos, independientemente de la pretensión de establecerse o retornar: *“La gente prefiere arreglar su situación legal en los Estados Unidos porque las perspectivas de vida son mucho mejores que en los lugares de origen, aunque una parte importante de los ingresos se destina a la liquidación de las deudas contraídas y al mejoramiento de la vivienda para evitar el desarraigo”⁹⁰.*

Las fiestas de los pueblos de origen, principalmente religiosas, son una ocasión y un motivo adecuado para visitar a los parientes o para reforzar los lazos de relación con los pueblos y, de alguna manera para colaborar o dar su aportación a la fiesta y en consecuencia al pueblo: *“es un fenómeno común el retorno de los emigrantes al poblado de origen el día de los hijos ausentes. Esta se convierte en una de las fiestas más importantes en la localidad y en muchos casos coincide temporalmente con la del santo patrono. Una parte importante del financiamiento de estas festividades, del arreglo y*

⁸⁸ Massey, D. S y Alarcón, R., Durand, J., González, H., Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México, CNCA., México, 1991, 12-13.

⁸⁹ Cfr., Ídem, 122.

⁹⁰ Vázquez, L. C, *Identidad cultural y religión en el sur de Jalisco* El Colegio de Jalisco, México, 1993, 101.

*reparación del templo, así como de los adornos de las calles, procede de donaciones de ellos*⁹¹.

En Santa Rosa, por ser una comunidad pequeña, sólo en el periodo de la “*fiesta taurina*”, que es antes de *semana santa*, retornan algunos emigrantes y su estancia se prolonga por estos días. También el *tiempo de navidad* es momento de visita de los emigrantes, más que todo se trata de visitas a los parientes y amigos.

6.4. Algunas causas y efectos de la emigración campesina.

La emigración en México se presenta como un proceso muy complejo y profundamente humano, que viven las personas y las comunidades. Se trata de un fenómeno que afecta e impregna de manera importante la vida de las personas, de las familias y de las comunidades. En gran cantidad de comunidades campesinas de México la emigración se presenta en grandes proporciones, ya que involucra a muchos hombres y mujeres y, por lo tanto, se crean condiciones sociales nuevas, positivas y negativas.

Entre los motivos que originan la emigración se encuentran: el bajo ingreso real de los campesinos, la distribución desigual de la tierra, falta de oportunidades para aspirar a un buen nivel de vida, falta de oportunidades de trabajo o empleo real, economía de sobrevivencia, etc. Otras causas más técnicas serían: la modernización agrícola y la centralización e impulso del comercio e industria.

Entre los efectos que se presentan a partir de la emigración se encuentran: la reorganización de la vida familiar, el abandono de los lugares de origen, modificaciones en los patrones culturales, mejoría en las condiciones de vida, nueva experiencia de vida, etc. Otros efectos más prácticos se muestran en: construcción y compra de vivienda, adquisición de autos y camionetas, acceso a la compra de tierras, transformación y cambios en la producción agrícola y, modificación en las ocupaciones del campesino.

Una característica importante de la emigración a Estados Unidos es que se origina en función de necesidades y proyectos personales y familiares. Por eso se realiza de manera

⁹¹ Vázquez, L. C., *Identidad cultural y religión en el sur de Jalisco* El Colegio de Jalisco, México, 1993, 102-103.

estratégica⁹², es decir, la emigración se da en tiempos determinados del ciclo de vida de la persona y por razones específicas. Las estrategias se presentan en forma de planes flexibles y de emergencia que desarrollan las familias para obtener recursos que satisfagan necesidades básicas y aspiraciones de progreso. Se trata de un movimiento calculado que busca remediar necesidades específicas ocasionadas por motivos familiares y por desajustes económicos. Se institucionaliza a través de redes sociales y constituye un elemento básico en la organización social y económica.

Sin duda, la emigración influye y afecta en la actividad agrícola, ésta influencia se manifiesta en varias situaciones entre otras: mayor posibilidad comprar de tierras de cultivo, pretensión de los mejores terrenos, inflación de los precios de la tierra, arrendamiento de la tierra, cambio de uso del terreno, disminución y diferenciación en la producción agrícola, cambios en los métodos de cultivo, creación de trabajo asalariado, abandono o disminución de la actividad agrícola, cambio hacia una agricultura comercial, etc.

Recapitulando, se puede decir, que el fenómeno de la emigración, en las comunidades campesinas, tiene su origen en las condiciones desfavorables de la actividad agrícola, y a la vez, tiene y provoca efectos en toda la realidad campesina. Desde luego tiene efectos directos en el *cultivo de maíz en desmonte* principalmente en el sentido del abandono o transformación de las condiciones de tal actividad. Se trata de una estrategia de sobrevivencia atractiva y benéfica en algunos sentidos para el campesino.

Por otra parte, es una actividad que aleja de las tareas básicas del campesino que es el cultivo de la tierra. Precisamente con relación a la situación de la tierra, el factor de la emigración trae cambios y consecuencias positivas y negativas de importancia para los campesinos y para las comunidades.

La emigración es una salida o una posibilidad real de sobrevivencia para los campesinos que no tienen otra forma de progreso. En general, es una posibilidad de mejorar la condición económica de las personas. Por otro lado se trata de una situación que influye

⁹² Cfr. Massey, D. S y Alarcón, R., Durand, J., González, H., Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México, CNCA., México, 1991, 206.

consciente o inconscientemente en la transformación o pérdida de la identidad cultural campesina, esto por el desarraigo, la ausencia, las ocupaciones u oficios, el cambio de patrones culturales, etc.

En este tercer capítulo abordamos de manera general la situación de la agricultura en México y otros aspectos sociales y comunitarios. Anotamos el papel del Estado y del gobierno en torno a la agricultura. Abordamos el aspecto de la situación de la tierra o el aspecto agrario en general y en Santa Rosa. Incluimos un apartado específico referido a la dinámica del cultivo de maíz en México. Describimos casos de familias en relación con *el cultivo de maíz en desmonte*. Y también hacemos un análisis sobre la situación de la emigración. En el siguiente capítulo hacemos la interpretación sociológica del *cultivo de maíz en desmonte desde la teoría de la economía de los campos de P. Bourdieu*. Tomando en cuenta los datos e información contenidos en los capítulos anteriores. Haciendo énfasis en determinar *lo que está en juego* en esta actividad agrícola.

CAPITULO CUATRO

INTERPRETACION SOCIOLOGICA DESDE PIERRE BOURDIEU.

1. Introducción.

En este capítulo hacemos una propuesta de interpretación o análisis del *papel del cultivo de maíz en desmonte* en Santa Rosa. Para esto, partimos de los datos asentados a través de los tres capítulos anteriores, con énfasis en el primer capítulo donde se describe la *actividad* en cuestión, los otros procesos agropecuarios, y algunos datos socioeconómicos de la comunidad. Por otra parte, consideramos las situaciones o instancias que aparecen en el capítulo dos, como son los datos históricos sobre la agricultura y el maíz, la agricultura de subsistencia en México, la situación de la biodiversidad o sustentabilidad y el papel de la religión. También, del capítulo tres, tomamos las referencias sociales del modelo agrario, del papel de la tierra, del cultivo de maíz en México, de los casos concretos de campesinos o núcleos familiares que realizan ese cultivo y del papel de la emigración.

En general tratamos de leer, ubicar y analizar esta práctica campesina en un contexto social, que incluye otras actividades, otros agentes, otros aspectos y otras relaciones directas o indirectas, es decir, los *campos*. Tomando en cuenta, que de alguna manera, en páginas anteriores ya se han dado pasos en este análisis, en este capítulo sólo se pretende completar dicha tarea.

Para ubicar *el cultivo de maíz en desmonte* y para hacer el análisis respectivo, partimos de la propuesta teórica denominada: “*teoría general de la economía de los campos*”⁹³, que propone el sociólogo francés P. Bourdieu. En términos generales, se refiere a que la realidad social se puede analizar o interpretar desde la consideración de que la misma está constituida y descansada en sistemas de *relaciones objetivas o campos*, en *disposiciones o habitus* y desde ciertos *recursos o capitales*. Desde luego, este análisis nos permite situar al *cultivo de maíz en desmonte* como una actividad de *subsistencia e identidad* para los campesinos de ese lugar y, en general, como una concreción campesina que, en otros

⁹³ Bourdieu, P ; Wacquant, L.J.D. *Respuestas por una antropología reflexiva*, Grijalbo, México, 1995, 81. También llamada por el mismo autor *ciencia general de la economía de las prácticas y, teoría de la práctica 83, del habitus, Sociología y cultura*, 1990, 141.

lugares o comunidades campesinas mestizas o indígenas del país, manifiesta similares consecuencias o resultados en términos de subsistencia e identidad cultural.

2. Elementos de la teoría: *capital, habitus y capital.*

Esta *teoría* se basa principalmente en las nociones de “*campo*” (relaciones objetivas), “*habitus*” (disposiciones) y “*capital*” (recursos).

El *campo* implica que hay en primer término una realización, un *proceso*, y se percibe o presenta como una: consigna, enmienda, pretensión, *actividad* específica, etc. En términos deportivos éste implica que hay algo *en juego* y, desde luego, hay *alguien* (personas y/o *agentes*) que trabajan, *luchan o juegan* por lograr tal situación.

De entrada el *campo* o el *cultivo de maíz en desmonte en Santa Rosa* representa e implica todas las “*relaciones objetivas*”, o el *movimiento, o juego* que se establece entre los *agentes* que participan, intervienen o influyen en la realización de esta actividad: “*una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones*”⁹⁴. En términos deportivos: “*algo en juego y gente dispuesta a jugar, que esté dotada de los habitus que implican el conocimiento y el reconocimiento de las leyes inmanentes al juego, de lo que está en juego, etc.*”⁹⁵.

Bourdieu nos habla de los *campos artístico, literario, de las grandes escuelas, científico, religioso, del poder, jurídico, burocrático, etc.*,⁹⁶ es decir, *campos* más amplios y con implicaciones u horizontes muy amplios. En nuestro caso se trata de una situación muy modesta y concreta y, desde las consideraciones y bases de esa teoría sociológica consideramos viable ubicar *el cultivo de maíz en desmonte*, como un *campo* en el espacio social de Santa Rosa, y en todo caso en otros lugares y regiones de México.

⁹⁴ Bourdieu, P. ; Wacquant, L.J.D. *Respuestas por una antropología reflexiva*, Grijalbo, México, 1995, 64.

⁹⁵ Bourdieu, P. *Sociología y Cultura*, Grijalbo, México, 1990, 136.

⁹⁶ Bourdieu ; Wacquant. *Respuestas por una antropología reflexiva*, Grijalbo, México, 1995, 64-76.

Los *agentes* y/o posiciones de este *campo* son los campesinos (*desmonteros*) que realizan directamente *el cultivo de maíz en desmonte* y, las demás personas o instancias (*agentes*) que de manera más o menos directa intervienen en el mismo, los cuales describiremos más adelante.

En principio el *habitus* lo podemos enunciar como las *disposiciones o acciones* para realizar o llevar a cabo determinada actividad o *proceso, o para participar o influir en ella*, éste a modo de atributo de las personas y *agentes*, que manifiesta en ellas, posibilidades, necesidades, relaciones, tareas, etc.

Entonces en este caso el *habitus* para el caso del *cultivo de maíz en desmonte en Santa Rosa* está reflejado en las “*disposiciones*”, o acciones que realizan y ejercen los *actores* que participan o influyen en esa *actividad*: “*un sistema socialmente constituido de disposiciones estructuradas y estructurantes, adquirido mediante la práctica y siempre orientado a funciones prácticas*”⁹⁷.

Estas disposiciones o acciones de los *agentes* comportan determinado *capital (factor eficiente)*, en principio éste se compone de los recursos que sustentan o materializan dicha *actividad*; éstas desde luego presentes en las personas o *agentes* desde sus *habitus* y en el mismo *proceso*: “*un capital o una especie de capital es el factor eficiente en un campo dado, como arma y como apuesta; permite a su poseedor ejercer un poder, una influencia, por tanto existir en un determinado campo*”⁹⁸.

En general podemos decir que el *habitus* es la forma de actuar en la sociedad o comunidad. El *campo* es la forma en que se materializan las situaciones en la comunidad o sociedad. A partir de ciertos recursos o *capitales* del *agente* en torno a determinada actividad en la comunidad o sociedad.

⁹⁷ Bourdieu, P. ; L. J. D. Wacquant. *Respuestas por una antropología reflexiva*, Grijalbo, México, 1995, 83.

⁹⁸ Ídem, 65.

3. “Teoría general de la economía de los campos”.

3.1. Aspectos generales.

La teoría de Bourdieu va en contra de teorías que intentan reducir los análisis sociales al funcionalismo o al organicismo, es decir, en contra de explicar la realidad social a modo de mera función lineal o mecánica. La realidad no se puede interpretar siempre como un proceso uniforme que lleva a determinado resultado. De igual modo, se opone a que los hechos sociales sean o representen siempre un sistema o esquema cerrado. El *campo* es algo funcional y sistemático, pero es más que eso, la *teoría de la economía de los campos* sostiene que: “...el concepto de campo excluye el funcionalismo y el organicismo: los productos de un campo dado pueden ser sistemáticos sin ser resultado de un sistema”⁹⁹.

Por otra parte no es suficiente ni necesario ver la teoría social a partir del *sujeto* o desde el *objeto*, es decir, no siempre es lo más adecuado explicar o interpretar los fenómenos sociales ya sea desde las *iniciativas* de las personas o a partir de las *exigencias* de determinadas situaciones. Bourdieu propone: “una teoría de la práctica como producto de un sentido práctico, de un sentido del juego socialmente constituido... escapando tanto del objetivismo de la acción, entendida como reacción mecánica carente de agente, como del subjetivismo, el cual describe la acción como la realización deliberada de una intención consciente”¹⁰⁰. En fin, se trata de describir las actividades o las acciones desde sus condiciones más ordinarias, más cotidianas, tratando de encontrar su sentido práctico.

También la teoría Bourdieu sostiene que la explicación de los hechos sociales puede realizarse, sin sujetarnos a una teoría que se sujete al *finalismo* o *mecanismo*, es decir, el *mecanicismo* supone que la acción de los *agentes* es un efecto mecánico de la coerción por causas externas; el *finalismo*, desde la teoría de la acción racional, sostiene que el *agente* actúa libre y conscientemente. Su actuar es fruto de un cálculo de posibilidades y beneficios. En cambio, Bourdieu dice que hay la posibilidad de que los hechos se expliquen desde la consideración de ciertas *relaciones objetivas* y *disposiciones*: “la teoría del *habitus* está dirigida a fundamentar la posibilidad de una ciencia de las prácticas que

⁹⁹ Bourdieu, P. ; L. J. D. Wacquant. *Respuestas por una antropología reflexiva*, Grijalbo, México, 1995, 69

¹⁰⁰ Ídem, 83.

escape a la alternativa del finalismo y mecanicismo”¹⁰¹. Los hechos se pueden leer o entender como eventos donde se entrecruzan *relaciones, disposiciones y condiciones*, es decir, donde las características de una situación social representan determinadas: *relaciones objetivas (campos), disposiciones (habitus) y recursos (capitales)*. Aquí es importante considerar que un *campo* comporta elementos socio históricos que le dieron origen y, por otra parte, la incorporación de nuevos elementos y circunstancias de la actualidad que lo van configurando.

3.2. Alcance y aplicación de los elementos teóricos.

El *campo* indica que se trata de *conseguir algo*, esto se logra participando de un *juego* o de una *actividad* y ejecutando ciertas acciones o *jugadas*. Estas las realizan personas o *agentes* dotados de ciertas *disposiciones (habitus)* que se materializan en el proceso y consisten en tareas, relaciones, cualidades, necesidades, etc. Lo anterior lo realizan *actores* capacitados, dispuestos o impulsados, para conseguir tal objetivo o finalidad o para estar involucrados en determinado *campo*.

De acuerdo a lo anterior el *cultivo de maíz en desmonte*, representa un *campo*, esto porque la realidad de estos campesinos *desmonteros* está orientada a realizar esa *actividad*, a conseguir ese objetivo, sus tareas o acciones están orientadas a lograr cierta producción y a ejercer sus conocimientos, ese es el *juego*, donde lo que está *en juego* sería: primariamente, obtener satisfactores para la alimentación (subsistencia) y a ejercer su condición campesina (identidad cultural), se ponen en práctica los conocimientos, las tareas y las relaciones, para ejecutar tal *actividad*. El campesino es el *agente* principal del *campo*. Además, en *el cultivo de maíz en desmonte*, se mueven o *juegan* intereses de otros *actores* implicados en ese *proceso*, éstos principalmente buscan beneficios económicos. Los otros *actores* son: *mozos*, instancias del entorno agropecuario (empleo, comercialización, préstamos), los dueños de terrenos, instancias gubernamentales agrarias, comerciantes de insumos, comerciantes de bienes de consumo o servicios, instancias del medio económico (ofrecen empleo, préstamos, etc.), recursos de migrantes, participación religiosa o iglesia-religiosidad, familia/amistades, etc. Entre todos estos *actores* se constituye el *campo* desde sus respectivos *capitales*.

¹⁰¹ Bourdieu. P.: *Sociología y cultura*, Grijalbo, México, 1990, 141.

Este *juego* se configura con todo el *movimiento o las relaciones objetivas*, que se dan para materializar la actividad, es decir, se combinan los objetivos de los *desmonteros* con los intereses del resto de los *implicados*, se puede decir que en dicho *proceso* hay: *jugadores, reglas, espacio, limites, árbitros, público*, en fin todo lo que implica una competencia deportiva.

Los desmonteros (destinatarios de la actividad), son gente dispuesta a jugar, que conocen el juego y, desde luego, luchan en ello y por ello, disputan algo. De entrada, sostenemos que el *juego* se concentra en obtener satisfactores para la subsistencia y ejercer la condición campesina (identidad). Eso es lo que primordialmente está *en disputa*. Además, participan en este *juego* otros *actores* que se constituyen en miembros o *jugadores*, ellos también tienen sus apuestas o intereses en el *campo*. Principalmente buscan beneficios económicos. En dicho caso estarían el resto de los *agentes* antes mencionados, que también buscan resultados importantes y, directa o indirectamente, se relacionan con los campesinos. En el *campo* se materializan las *capacidades, relaciones, cualidades y condiciones* de todos los participantes de esa actividad.

El *habitus* es algo que se ha adquirido o incorporado a través de la presencia y participación en un determinado medio. Funciona como un sistema o esquema donde intervienen varios elementos históricos o *naturales* al medio donde se encuentran o participan los *agentes*. Es descrito como: “*un sistema de disposiciones adquiridas por medio del aprendizaje implícito o explícito que funciona como un sistema de esquemas generadores, genera estrategias que pueden estar objetivamente conformes con los intereses objetivos de los autores sin haber sido concebidas expresamente con este fin*”¹⁰². El *habitus* se adquiere de manera ordinaria y natural por medio de la práctica cotidiana y, operativamente, tiene la finalidad de lograr los resultados propios para todos los *agentes* en cuestión.

En este caso el *habitus* campesino se compone de: conocimientos, técnicas y recursos técnicos, aprecio y dominio del cultivo, relaciones, fuerza de trabajo (en la propia explotación y, en otras explotaciones agropecuarias y económicas), todo esto se materializa en las tareas o acciones concretas del campesino. Participan o componen ese *sistema de*

¹⁰² Bourdieu, P.: *Sociología y Cultura*, Grijalbo, México, 1990, 141.

disposiciones otros *actores* respecto a este *proceso*. En esto se muestra en la ejecución de: fuerza laboral (*mozos*), venta de insumos y recursos técnicos, venta de bienes de consumo, oferta de empleos, otorgamiento de préstamos, ejecución o establecimiento de políticas agropecuarias y de comercialización, aportes económicos como migrantes, participación o prácticas religiosas, etc. Dicho *habitus*, con las debidas consideraciones, es localizable en otros lugares donde se realizan explotaciones agrícolas similares a la que se analiza en este estudio.

En el campo, y desde el habitus, hay ciertos *recursos* presentes que permiten que los *agentes* participen o formen parte del mismo *juego*. Es decir, hay *capacidades* que permiten que determinada *proceso* funcione o se lleve a cabo. Estamos hablando del elemento o *noción de capital* que posibilita a los *agentes* formar parte del *campo*.

Por lo tanto podemos decir que el *capital* consiste en aquellos *recursos* que permiten la ejecución del *cultivo de maíz en desmonte* que van desde la posesión de: conocimientos, tiempos, recursos propios, trabajos del campesino, ejercicio del oficio, aprecio y dominio del cultivo, fuerza laboral, habilidades, etc. Además incluye la fuerza laboral de los *mozos*, los insumos químicos, técnicas y recursos de los comerciantes, tierras, bienes de consumo, oferta de empleo (en otras explotaciones agropecuarias y económicas), políticas de precios, régimen agrario. Todo ésto constituye *el capital en el campo* en la medida en que se materialicen, se ejecuten o se pongan en práctica dichos *recursos*. Normalmente se despliegan *capitales, sociales, económicos y culturales*.

Podemos decir en general que, en torno a la aplicación y alcance de estos elementos teóricos, este *habitus* consiste en la forma de actuar ante el *cultivo de maíz en desmonte*, como manera de participar en su sociedad o comunidad. El *campo* es la forma en que se opera dicha *actividad* en la comunidad o sociedad, desde los *recursos* o *capitales* propios como *agentes* en torno a una actividad y desde la comunidad o sociedad.

3.3. Relación entre elementos teóricos.

Esta teoría sostiene que hay una “*relación*” entre los *habitus* y los *campos*. Los primeros tomados como *sistemas permanentes y trasladables* de funciones o acciones de

determinados individuos, los segundos tomados como *sistemas de relaciones objetivas* resultantes de una actividad específica en un determinado lugar.

Campo y habitus son productos y elementos del entorno social. La generalidad de los hechos sociales configuran estos elementos, por lo tanto, señalarlos e identificarlos trae como resultado lograr una mejor comprensión de los mismos y, a la vez, una mejor comprensión del entorno de los mismos: “*la doble y obscura relación entre los habitus, sistemas perdurables y transponibles de esquemas de percepción, apreciación y acción resultantes de la institución de lo social en los cuerpos (o en los individuos biológicos), y los campos, los sistemas de relaciones objetivas que son el producto de la institución de lo social en las cosas o en mecanismos que poseen la casi-realidad de los objetos físicos*”¹⁰³. En relación con esto Bourdieu dice que el objeto de la ciencia social no es el individuo o el sujeto, ni los grupos en tanto conjuntos concretos de individuos, sino *la relación* entre dos realizaciones de la acción histórica, y desde luego todo aquello que surge de esa relación, como lo son las prácticas y las representaciones sociales, o sea los *campos* (realidades percibidas y apreciadas)¹⁰⁴. En este análisis el *campo* se identifica con *el cultivo de maíz en desmonte* y el *habitus campesino*, con la serie de *acciones* de los *agentes* antes señalados.

Siempre hay una relación entre *habitus* y el *campo*. Es además una relación de condicionamiento mutuo o correspondido, uno origina al otro y viceversa. Es decir, estas nociones o concepciones se originan, se construyen, y funcionan simultáneamente, dependen una de la otra: “*el campo estructura el habitus, que es producto de la incorporación de la necesidad inmanente de este campo o de un conjunto de campos más o menos concordantes... también es una relación de conocimiento o construcción cognoscitiva; el habitus contribuye a constituir el campo como mundo significante, dotado de sentido y de valía, donde vale la pena desplegar las propias energías*”¹⁰⁵.

De algún modo siempre hay relación o correspondencia entre *campo* y *habitus*, éste de alguna manera toma su estructura o sus notas del mismo *proceso*. O es producto del

¹⁰³ Bourdieu, P. ; L. J. D. Wacquant. *Respuestas por una antropología reflexiva*, Grijalbo, México, 1995, 87.

¹⁰⁴ Cfr. Ídem, 87.

¹⁰⁵ Ídem, 87.

mismo o de otros *procesos* similares. Aunque por otro lado el *habitus*, o ciertas *disposiciones*, también ejerce influencia para formar y mantener el *campo*.

El desmontero conoce y realiza las acciones necesarias para hacer el cultivo. Los otros *agentes* actúan también para posibilitar *el proceso* respectivo. Inversamente la posibilidad de esa *actividad* permite que los implicados ejecuten ciertas funciones que se traducen en determinadas *disposiciones*. Esta lectura depende, más que nada, del enfoque o del punto de partida. No es necesario determinar qué elemento tiene prioridad, sino lo importante es asentar la importancia de tal relación. *El cultivo de maíz en desmonte* es un *campo* que tiene *agentes* con sus *habitus* y *capitales* y, a la vez, éstos hacen posible la existencia de un *proceso* con ciertas características.

El *capital* sólo funciona a partir de un *campo* o como parte necesaria e integrante del mismo. Además el *capital* es inherente al *habitus*, los *actores* disponen de *recursos* que les permiten participar en determinado *proceso*: “*un capital sólo existe y funciona en relación con un campo: confiere poder sobre el campo, sobre los instrumentos materializados o incorporados de producción o reproducción, cuya distribución constituye la estructura misma del campo, así como sobre las regularidades y las reglas que define el funcionamiento ordinario del campo y, de ahí, sobre las ganancias que se generan en el mismo*”¹⁰⁶. Sucede de algún modo un *proceso* que permite ejercer un *capital* y viceversa.

Capital, campo y habitus forman parte de este *sistema*, o son elementos necesarios del mismo, o más bien, sólo, los tres elementos dan origen o sustentan al *sistema*, son elementos indispensables y siempre presentes: “*nociones como habitus, campo y capital pueden ser definidas pero sólo dentro de sistema teórico que ellas constituyen; jamás en forma aislada*”¹⁰⁷. Por momentos, y por la razón de esta compenetración, *habitus* y *capital* en apariencia se confunden. La diferencia consiste en que el primero es la puesta en práctica de los contenidos del segundo.

¹⁰⁶ Bourdieu. P. ; L. J. D. Wacquant. *Respuestas por una antropología reflexiva*, Grijalbo, México, 1995, 67-68.

¹⁰⁷ Ídem, 63.

El *capital* es algo impregnado o dispuesto en los participantes. En este caso los campesinos disponen de esos *recursos* y se ejercen en la medida en que se participa del *campo*. De igual modo, los demás implicados en el *proceso*. El *capital* se materializa en los *recursos ejercidos*. Por su parte, el *habitus* se materializa en la ejecución de esos *recursos*.

En el entrecruce de estas relaciones y disposiciones se dan ciertas conductas o *estrategias*. En el caso que nos ocupa, serían las mismas tareas, acuerdos, esfuerzos, tiempos, riesgos, costumbres, relaciones, beneficios, etc. Son necesarias/os entre los sujetos participantes, para concretar y mantener tal *actividad*. Bourdieu sostiene que hay: “*líneas de acción objetivamente orientadas que los agentes sociales construyen sin cesar en la práctica y que se definen en el encuentro entre el habitus y una coyuntura particular del campo*”¹⁰⁸. Se trata de situaciones originadas, sustentadas y materializadas en la práctica y desde las consideraciones históricas y actuales del *cultivo de maíz en desmonte*. Tiene un origen, una razón y un sentido para esos *agentes* y este momento de la realidad y de la historia.

4. Dinamismo y funcionamiento de los elementos teóricos.

4.1. El Campo.

Este elemento, además de comportar *relaciones objetivas*, es respectivo a ciertos *recursos*. Éstos implican o determinan las *posiciones*¹⁰⁹ de los *participantes*. Es decir, dependiendo del tipo y de la cantidad de *capital ejercido*, se determina la *posición de los agentes en el campo*. Lo anterior ocurre a partir de las relaciones propias suscitadas en ese *proceso*:

“*estas posiciones se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, ya sean agentes o instituciones, por su situación (situs) actual y potencial en la estructura de la distribución de las diferentes especies de poder (o de capital) –cuya posesión implica el acceso a las ganancias específicas que están en*

¹⁰⁸ Bourdieu, P. ; Wacquant, L. J. D. *Respuestas por una antropología reflexiva*, Grijalbo, México, 1995, 89.

¹⁰⁹ Las propiedades de las posiciones o puestos dependen de su posición en el espacio social y pueden analizarse independientemente de las características de los ocupantes, es decir, de los agentes, Cfr. P. Bourdieu. *Sociología y cultura* 135

juego dentro del campo— y, de paso, por sus relaciones objetivas con las demás posiciones (dominación, subordinación, homología, etc.)”¹¹⁰.

Bourdieu establece que el *capital* existe bajo tres clases fundamentales (cada una de ellas con *subespecies*): *económico* (representa los bienes materiales convertibles en dinero o transferibles), *social* (la suma de recursos actuales y potenciales que se refieren a relaciones, conocimientos y reconocimientos mutuos institucionalizados que se pueden movilizar.) y *cultural* (“*conocimientos heredados, estudios, bienes con valor cultural y títulos académicos, etc.*”¹¹¹). Las tres clases anteriores pueden adoptar la modalidad de *capital simbólico* (honor, legitimidad, reconocimiento, prestigio) en la medida que se incorpora y es eficiente en las *posiciones* de un *campo*¹¹². También el *capital* puede tener tres dimensiones: *volumen* (suma de todas las clases), *estructura* (relación entre las diversas especies del mismo) y *trayectoria* (forma de acumulación de los mismos).

En el caso del *cultivo de maíz en desmonte*, hay presencia de *capital, social, cultural y económico*. De algún modo, los *desmonteros* tienen una posición especial, porque ejercen o materializan de manera importante y significativa sus *recursos*. Manejan, sobre todo, un *capital social* con sus conocimientos, sus técnicas, tiempos, etc. y, cierto *capital económico*, con su dinero y su tiempo invertido, etc. El *capital cultural* sería lo relacionado con su lenguaje y el conocimiento que esto implica, el sentirse y concebirse como campesinos, etc. El resto de los *agentes* manejan principalmente un *capital económico*, representado por bienes monetarios y patrimoniales, fuerza de trabajo (*mozos*), *social* representado por su experiencia, fórmulas y recursos técnicos y, *cultural* que consiste en, tipo o marca de los insumos o productos, conocimiento de labores agrícolas (*mozos*), políticas de precios y distribución, leyes agrarias, precios de bienes de consumo, etc.

En relación a la *posición* ocupada por el campesino en el *campo*, desde *el cultivo de maíz en desmonte*, quien ejerce significativamente el mayor volumen de *capital* es el

¹¹⁰ Bourdieu, P.; Wacquant, L. J. D *Respuestas por una antropología reflexiva*, Grijalbo, México, 1995, 64.

¹¹¹ Bourdieu, P.: *Los tres estados del capital cultural*, *Revista sociológica*, No. 5, Vol. 2. México, 1987.

¹¹² Cfr. Bourdieu, P.; L. J. D. Wacquant. *Respuestas por una antropología reflexiva*, Grijalbo, México, 1995, 81-82

desmontero. No por la cantidad sino por el significado del mismo. De algún modo ejerce todos sus *recursos* disponibles, por tratarse de una actividad en torno a su misma subsistencia, por lo significativo en su pequeña economía y, por otra parte, por el sentido y arraigo que representa en su condición campesina.

Desde la *noción de campo*, de manera importante, se establece o señala la existencia de un *interés*, es decir, hay cierta razón que genera el *campo*. Hay una motivación que atrae, hay una aceptación, tiene sentido determinado *proceso*, de algún modo se apuesta a algo que es importante para el *agente*, por eso se participa en el *juego*. Hay un verdadero *interés* en esto: “*estar involucrado, de estar atrapado en el juego y por el juego. Estar interesado quiere decir aceptar que lo que acontece en un juego social determinado tiene sentido, que sus apuestas son importantes y dignas de ser emprendidas*”¹¹³. En esta *actividad*, quien tiene mayor interés en su realización es el *desmontero* por tratarse de algo importante para obtener satisfactores para el sustento y por el mismo sentido de identidad. Desde luego, está el *interés* de los otros *agentes implicados en el proceso*. En general, estos tienen apuestas importantes que naturalmente les traen beneficios.

4.2. El *Habitus*.

Este elemento, en el caso que analizamos y en otros, funciona de una manera dinámica. Constantemente incorpora características o condiciones nuevas. También tiene un carácter relacional con las demás situaciones o aspectos de la comunidad. Estas disposiciones no se circunscriben sólo a esta específica *actividad*, es decir, los campesinos *agentes* participan o despliegan: conocimientos, intereses, capacidades, etc., en diversos *campos*. Por ejemplo, en las siembras de maíz en *yunta* se ponen en práctica conocimientos, fuerza laboral, etc. También el *habitus* del resto de los *agentes* opera en otros *campos agrícolas, económicos o sociales*.

Por tratarse de algo dinámico y en construcción, el *habitus* implica una conceptualización progresiva y abierta. Bourdieu y su teoría tratan de alejarnos de modos demasiado estrictos o científicos para explicar la realidad. El análisis de los eventos sociales puede

¹¹³ Bourdieu, P. ; L. J. D. Wacquant. *Respuestas por una antropología reflexiva*, Grijalbo, México, 1995, 80.

hacerse desde lecturas sencillas y cotidianas, y desde allí, llegar a buenos resultados o a una adecuada interpretación de los mismos:

“La noción de habitus intenta posibilitar una teoría materialista del conocimiento que no relegue al idealismo la idea de que cualquier conocimiento, ingenuo o científico, requiere un trabajo de construcción; sin embargo recalca que este trabajo no tiene nada en común con un trabajo meramente intelectual y que se trata de una actividad en construcción, incluso de reflexión práctica, que las nociones comunes de pensamiento, conciencia y conocimiento nos impiden concebir adecuadamente”¹¹⁴.

En el caso que nos ocupa, el campesino normalmente sólo narra su experiencia agrícola y comunitaria, más no pretende dar unas explicaciones concluyentes. Es interesante su tendencia narrativa, llama la atención la normalidad o naturalidad de la *actividad*, de sus tareas y de las relaciones en torno ella. Normalmente los demás *agentes* se concretan a ejecutar sus funciones desde sus conocimientos, posibilidades e intereses.

4.3. El Capital.

Este elemento representa la: “energía de la física social”¹¹⁵ o los *recursos* específicos e incorporados en los *agentes* y por lo tanto en el *campo*. Es un elemento esencial en esta explicación o análisis de los acontecimientos sociales. Junto con el *campo* y el *habitus* completa un esquema que posibilita la interpretación y explicación de un hecho social.

En el caso de la *actividad* que analizamos, el *capital* económico que manejan los campesinos productores es sumamente modesto. El total de su *capital* (*simbólico*) estaría representado por todos los *recursos* técnicos, relacionales y materiales, necesarios para realizar y estar en tal *proceso*. Por otra parte, en la participación de los demás *agentes del campo* se ejerce principalmente *capital económico*. Desde el papel de los *desmonteros* los *capitales* son más bien de tipo cualitativo, esto por las características del mismo cultivo, por eso su significancia.

¹¹⁴ Bourdieu, P.; L. J. D.Wacquant. *Respuestas por una antropología reflexiva*, Grijalbo, México, 1995, 83.

¹¹⁵ Ídem, 81.

De manera general, el *capital* en el caso del *cultivo de maíz en desmonte*, se compone de todas aquellos *recursos* existentes para realizar esta *actividad*, que disponen los *agentes*, como contenidos materiales o inmateriales.

A continuación anotamos algunos de los *capitales o recursos* que disponen los diferentes *agentes del campo del cultivo de maíz en desmonte*. *Desmonteros*: historia y arraigo campesino, costumbres, conocimientos propios de las tareas agrícolas, disponibilidad de tiempos para las labores propias, conocimiento de los tiempos del ciclo agrícola, técnicas y recursos técnicos, fuerza laboral, forma de sembrar, selección y uso semillas, ciertos medios económicos, conocimiento de la zona y del clima, aprecio y dominio de la actividad, etc. *Mozos*: fuerza laboral, conocimiento de las labores agrícolas, principalmente. *Entorno e instancias agropecuarias*: (ganadería, leche): oferta de empleo, precios, etc. *Dueños de tierras*: oferta de tierra, empleos, préstamos, entre otros. *Instancias gubernamentales agrarias*: leyes, restricciones, etc. *Comerciantes*: inversiones, oferta de bienes de consumo, recursos económicos, oferta de empleos, préstamos, principalmente. *Comerciantes de insumos*: experiencia, oferta de insumos, fórmulas y recursos técnicos, conocimiento del mercado, marcas, etc. *Entorno e instancias económicas*: bienes, servicios, empleos, principalmente. *Emigrados*: acceso a bienes y servicios, oferta de empleo, préstamos, apoyos monetarios a parientes y amistades, etc. *Instancias religiosas*: participaciones, cooperaciones, festividades, etc. Entre otros.

Por momentos no es fácil distinguir los límites entre el *campo*, *habitus* y *capital* porque los *recursos (capitales)* están también montados en el terreno de las *disposiciones (habitus)* y, de algún modo implican *relaciones objetivas (campos)*.

5. Los campos en el “espacio social” de Santa Rosa.

5.1. Introducción.

Santa Rosa desde todas las actividades sociales, agropecuarias y económicas que allí se realizan se constituye o se puede señalar como un *espacio social*¹¹⁶. Donde lo que tocaría

¹¹⁶ Según Bourdieu, *Meditaciones pascalianas*, 1997, el espacio social es: *sede de la coexistencia de posiciones sociales, de puntos mutuamente exclusivos... (173)*. También aquel que: *“tiende a reproducirse, de manera mas o menos deformada, en el espacio físico, en forma de una determinada combinación de los agentes y propiedades... Todas las divisiones y las distinciones del espacio social...se expresan real y simbólicamente en el espacio físico apropiado como espacio social codificado”*. (178-179).

determinar serían los *campos* que allí intervienen, funcionan y se interrelacionan, cada uno con sus respectivos *agentes* que pueden ser comunes o con participación en varios de ellos, por supuesto ejerciendo un *capital* con diferente peso o volumen en cada uno de ellos. Su *posición* depende del *proceso o campo* respectivo.

Entonces *el cultivo de maíz en desmonte*, aparece como un *campo en este espacio social*, con sus respectivos *agentes* o desde la participación de estos. Ejercen su *habitus* también en otros *procesos como* actividades agropecuarias (*mozos*), trabajando en la construcción (albañiles y peones), ejecutando otras actividades agrícolas, siendo propietarios de ganado, recibiendo recursos de la emigración, esto refiriéndonos a determinados *desmonteros*. Interactúan con otros *agentes implicados* como: propietarios de tierra (ejidatarios y pequeños propietarios), agricultores, comerciantes, vendedores de insumos, *mozos*, *emigrados*, ganaderos, instancias gubernamentales, instancias religiosas, etc. Naturalmente pertenecen o son *agentes* de diversos y determinados *procesos, en el espacio social de Santa Rosa* o en un espacio social más amplio.

5.2. Autonomía de los campos en el espacio social.

Bourdieu nos dice que el *cosmos social* o el espacio social amplio, está compuesto o integrado por *sistemas* relativamente autónomos, propios, específicos, particulares y, con cierta independencia respecto a otros, aunque manteniendo cierto contacto entre ellos: “*el cosmos social está constituido por el conjunto de estos microcosmos sociales relativamente autónomos, espacios de relaciones objetivas que forman la base de una lógica y una necesidad específicas, que son irreductibles a la que rigen los demás campos*”¹¹⁷.

El cultivo de maíz en desmonte en Santa Rosa, según nuestra descripción y desde el análisis que vamos haciendo posee sus propias particularidades y especificidades y, el distinguirlas, nos ayuda a entender mejor su dinámica y su significado, a determinar lo que allí *se juega*.

¹¹⁷ Bourdieu, P.; L. J. D. Wacquant. *Respuestas por una antropología reflexiva*, Grijalbo, México, 1995, 64

Este *proceso* agrícola no es una situación aislada, está en estrecha relación con distintas actividades agrícolas y económicas, algunas muy similares, como el cultivo de maíz en *yunta*, otras necesarias y complementarias (empleos de *mozos*), otras importantes (comercialización de insumos y bienes de consumo, migración), principalmente, todas constituyen *espacios* particulares. “Cada *subcampo* posee su propia lógica, reglas y regularidades específicas, y cada etapa de la división de un campo conlleva un auténtico salto cualitativo”¹¹⁸. Desde estas consideraciones conviene destacar la importancia y especificidad del *cultivo de maíz en desmonte* que tiene su significancia, en lo cultural (conocimientos, costumbres, etc.) y en lo económico (obtención de satisfactores, relaciones de trabajo, etc.); primordialmente esto desde su interrelación y distinción con el resto de los *campos*.

En Santa Rosa, como *espacio social*, desde luego existen otros *procesos* socioeconómicos, que están considerados en los capítulos anteriores: el resto de las actividades agropecuarias (cultivo de maíz y garbanzo; en ganadería, producción de leche, procesamiento de leche, empleos agrícolas), otras actividades económicas (comercio, recursos de la migración, trabajos en la construcción, préstamos), propietarios de la tierra, el trabajo de los *mozos*, políticas agropecuarias, participación y prácticas religiosas, festividades y relaciones sociales, principalmente. En orden de un *espacio social* más amplio influye también, la presencia de otros *procesos* socioeconómicos que, desde luego, representan situaciones amplias como: la situación de la tierra, la agricultura en general, el maíz, la emigración, la religión, etc.

Seguramente también el *campo del cultivo de maíz en desmonte* se relaciona o se ve influido por diversos *campos* o aspectos sociológicos no tratados tan explícitamente en el presente trabajo. Por ejemplo, las cuestiones gubernamentales como la seguridad social, salud, educación u otros; los medios de comunicación, la situación política, la música, las modas, etc.

¹¹⁸ Bourdieu, P.; L. J. D. Wacquant. *Respuestas por una antropología reflexiva*, Grijalbo, México, 1995, 69.

5.3. Límites y articulación entre los *campos*.

El *proceso del cultivo de maíz en desmote* está presente en el *espacio social de Santa Rosa*. Natural y necesariamente se conecta a otros. Esa conexión implica prácticas o tareas habituales o conocidas (incorporadas) y prácticas o tareas nuevas (incorporantes) al mismo. Ponen a este *campo* en referencia a los otros *procesos* locales o generales. Una *competencia* donde se hacen las *jugadas* de siempre y donde es posible la novedad o la creatividad, pero, donde se espera sobre todo un resultado: “*todo campo constituye un espacio de juego potencialmente abierto cuyos límites son fronteras dinámicas las cuales son objetos de luchas dentro del mismo campo*”¹¹⁹.

De alguna manera, y en forma diferenciada, los *campos en el espacio social* de Santa Rosa se relacionan o influyen entre sí. Esto se da por medio de los *agentes desde su habitus (disposiciones)*, que se comparten o participan en más de un *proceso*. Esto lo hacen con diferente *posición*, dependiendo del *capital* que despliegan en determinado *campo*.

Por tanto, al describir y determinar el *cultivo de maíz en desmote* como *campo* es posible ver o detectar sus límites o fronteras y, desde luego, su articulación en el *espacio social* de Santa Rosa, y en el *espacio social amplio*. Con esto vemos que éste mantiene una íntima y evidente relación con otras situaciones de la comunidad y externas. Se trata de una *actividad* profundamente articulada con el resto de los hechos y aspectos de la comunidad y del entorno, por eso: “*la mayor virtud de la noción de campo es la de obligar a preguntarse con respecto a cada campo, cuáles son sus límites, cómo se articula con otros campos*”¹²⁰.

6.- Análisis en torno a lo que está en *juego*.

Se trata de especificar lo que está *en juego en el campo del cultivo de maíz en desmote* considerando la serie de *relaciones objetivas* entre los *agentes (habitus/capitales)* participadas por todos los *agentes* que entran en el mismo. Tomando en cuenta que lo que está de por medio en esto es principalmente *la subsistencia y la identidad cultural*.

¹¹⁹ Bourdieu, P. ; L. J. D. Wacquant. *Respuestas por una antropología reflexiva*, Grijalbo, México, 1995, 69.

¹²⁰ Ídem, 73.

6.1. El campo del cultivo de maíz en desmonte en la subsistencia e identidad cultural.

El sustento de estos campesinos, además de lo obtenido en este cultivo, se completa con lo que obtiene o se gana en otros empleos o trabajos. Empleos como *mozos*, *peones*, por los apoyos económicos de migrantes, etc. Del mismo modo sucede en distintos lugares del país con los campesinos que se emplean en diversos trabajos, en regiones agrícolas distantes, o en otras actividades económicas que implican emigración temporal.

La identidad campesina también *se juega* o se busca en otros *procesos* agropecuarios, por la interrelación o contactos entre los *campos*, o por la combinación de actividades de los *agentes*, por esas fronteras o límites dinámicos.

Para efectos de análisis conviene señalar algunas de las características de lo que se pone *en juego* en esta práctica agrícola y, que se identifican con el sustento y la cultura, para el caso de Santa Rosa. En general algo tiene en común con lo que sucede o se pone *en juego* en otros lugares de México. En fin, conviene ver qué es lo más relevante del funcionamiento de este *campo* en torno al sustento y la condición campesina. Sabiendo que esto es posible desde cierto *habitus campesino* y que se manifiesta con las características de conocimiento del funcionamiento de esta explotación, las técnicas utilizadas, el control de los tiempos del ciclo agrícola, las relaciones necesarias con otros *agentes*, las necesidades a satisfacer, el valor y significado de esa actividad para estas personas, etc.

En principio, en *el cultivo de maíz en desmonte* están o entran *en juego* muchos elementos como la historia, los conocimientos, las costumbres, los requerimientos, los trabajos, los intereses económicos, técnicas, recursos económicos, recursos técnicos, fuerza laboral, etc. Todo esto hace que este cultivo sea muy importante en términos culturales y económicos. Quizá éste resulta importante no tanto por el valor económico, o por el gran desarrollo tecnológico al respecto, sino por lo significativo del mismo.

6.2. Desglose o explicitación de lo que se pone en juego en torno a la subsistencia.

Desde esta *teoría de la economía de los campos* podemos señalar los resultados o consecuencias del *cultivo de maíz en desmonte*, como actividad importante de *subsistencia en Santa Rosa*. Lo haremos considerando y tomando en cuenta, que eso resulta de la

presencia o interrelación de los elementos de *campo, habitus y capital*. Esos resultados se pueden expresar desde las siguientes consideraciones:

Primero que nada, *el cultivo de maíz en desmonte* es una práctica agrícola que contribuye, en primer lugar, a proveer del maíz necesario para el consumo durante el año, para la elaboración de las tortillas para el consumo familiar. Sobre todo que dichos campesinos se cuentan entre los más pobres del país.

Con esta actividad agrícola es posible contrarrestar otras formas de proveer insumos agrícolas como la comercialización o adquisición de maíz importado, y de mala calidad.

La misma explotación agrícola tiene significancia por la posibilidad de comercializar pequeños excedentes. También por la posibilidad de obtener productos secundarios: frijol, maíz *pozolero*, calabazas, etc. Por los excedentes o cantidades de maíz destinadas a alimentar animales domésticos (gallinas, puercos, etc.). Por la proporción que representa lo dedicado al consumo de maíz tierno: *elotes o tamales* para consumos familiares. Por los excedentes en frijol o *elotes* que se comparten con amigos o amistades. Por lo que representa como actividad productiva en términos de alimentación.

Por el significado en dinero de este insumo, como elemento insustituible de consumo en la dieta diaria (indispensable) de estas personas. La tortilla elaborada con maíz es uno de los principales nutrientes en la dieta del campesino y de la mayoría de los mexicanos. Por eso el valor simbólico y/o monetario del maíz es muy importante. El maíz como insumo para la elaboración de tortillas comporta: conocimiento, capacidad, trabajo, tiempo, tierra, etc.

Por la proporción económica o monetaria que representa el *forraje* resultante de esta siembra y que es utilizado por el *desmontero* o terceras personas (dueño del terreno, o de un comprador).

Por el valor monetario que representa el *desmonte* o la limpia del terreno y que se seguirá utilizando como lugar de siembra (dos o tres años) o de lugar propio para pastoreo.

Esta práctica agrícola representa todo un *legado de conocimientos o forma de producir* o de tener una *agricultura de subsistencia* a través de los siglos. Hay toda una historia en cuanto a la forma de llevar esta agricultura y, la forma de producir maíz aprendida y conservada a través de mucho tiempo (capítulo dos).

Porque de algún modo, este pequeño proceso agrícola representa toda una dinámica económica productiva y, de paso, es punto de referencia (no exclusivo) para la lectura del resto de la actividad agropecuaria, económica y comunitaria.

Porque de alguna manera el *lenguaje* de estos campesinos, *la forma de llamar a las cosas*, se valora como forma correcta, útil y operativa de expresión y entendimiento, para la misma realización y organización del proceso productivo y de los beneficios o consecuencias del mismo.

El *cultivo de maíz en desmonte* aparece como práctica agrícola compatible, dinamizadora, relacional y complementaria con otras tareas agropecuarias. Es fuente de conservación e interrelación de conocimientos y condiciones para dar viabilidad a la actividad campesina.

Este proceso aparece como referente del significado y de la importancia que tiene para el campesino la tierra o el acceso a ella y, también muestra que, la no disponibilidad de la misma provoca ciertas negociaciones que afectan los posibles beneficios en torno a ella.

El *cultivo de maíz en desmonte* se muestra como posibilidad real de agricultura sustentable y de cuidado de la ecología y de la biodiversidad. Ésto, por el uso que se da a la tierra, por los productos primarios y secundarios que se obtienen, por la conservación y pureza de los productos o especies agrícolas, por ser un trabajo en manos del campesino.

Esta práctica campesina es una opción donde existe la posibilidad de combinar y complementar armónicamente entre otras cosas, trabajo, conocimientos, esfuerzos y beneficios en explotaciones propias, y en el empleo asalariado (*mozos*).

La emigración en torno a esta actividad funciona en algunos casos, como cierta posibilidad de apoyo, para desarrollar en mejores condiciones dicha explotación agrícola, o como un apoyo en otras necesidades de los campesinos y familias.

En torno a esta actividad y en relación con la religión esta misma actúa como sistema de protección y de regulación económica, en muchos casos.

6.3. Desglose o explicitación de lo que se pone en *juego* en torno a la *identidad cultural*.

Igualmente, a partir la misma *teoría* y desde *el cultivo de maíz en desmonte*, podemos agrupar los resultados o consecuencias de la misma práctica agrícola en su concreción como actividad importante de *identidad cultural* en los siguientes apartados:

La identidad cultural se manifiesta de manera general en todo lo que comporta esta actividad, porque se trata de un proceso agrícola particular realizado por estos campesinos y, una práctica campesina propia, en sí ya es una manifestación cultural, un *campo*. Expresa dominio y arraigo de la misma.

El cultivo de maíz en desmonte se caracteriza o configura específicamente por diversas condiciones y/o tareas que manifiestan sobre todo: conocimientos generales del cultivo,

rutinas de preparación del terreno, tiempos de siembra, semillas, tiempos de cultivo y de cosecha, rutinas de *pizca*, manejo de riesgos, tipos de herramienta, conservación del grano, etc. Es importante la capacidad de seleccionar y usar las semillas, inclusive en contraposición o en competencia con las grandes comercializadoras.

Desde la base de esta práctica campesina son muy importantes también los conocimientos respecto a la utilización, uso o consumo del maíz: preparación del *nixtamal*, aprovechamiento de los *elotes*, forma de preparación de insumo para elaboración de *tamales*, elaboración de tortillas, características o tipos de maíz (blanco, amarillo, rosa, etc.). Cantidades o bondades como alimento de animales domésticos

La ejecución de esta actividad agrícola, implica la obtención del insumo principal para la elaboración de la tortilla como elemento característico entre los nutrientes en la dieta diaria de estas personas y del mexicano en general. La tortilla es un elemento necesario en la dieta de la mayoría de los mexicanos. Estas personas, gracias a que son productores de maíz, *viven todo el proceso de producción y de consumo del maíz, que da origen o hace posible, la elaboración de tortillas.*

El cultivo de maíz en desmonte es parte de un legado propio de conocimientos relacionados con la producción del maíz y, del desarrollo de la agricultura (capítulo dos). Se trata de una forma de producir desarrollada a partir de la experimentación de los hombres y pueblos; desde un proceso agrícola e histórico que se ha ido desarrollando y conservando a través de los años y siglos. Ha sido un proceso de desarrollo, perfeccionamiento y combinación de técnicas agrícolas, que llega hasta nuestros días y que se enriquece con nuevos elementos.

Porque en torno a esta práctica campesina se *ordenan* de manera permanente o por temporadas/momentos, las demás situaciones/actividades de estos campesinos (*desmonteros*) de Santa Rosa o de la comunidad en general. Es punto de referencia (no exclusivo) para leer o concebir la comunidad y la realidad campesina. También por la relación con la alimentación y con el trabajo.

En este tipo de agricultura es importante el *lenguaje* utilizado por estos campesinos, *la forma de llamar o decir las cosas*, es algo particular y valioso, ya que éste permite objetivar y encauzar las tareas propias y, además, se puede concebir como una importante acumulación de rasgos de identidad.

Desde esta actividad campesina existe la posibilidad de vivir momentos de convivencia familiar o con terceras personas por la posibilidad de reunirse y disfrutar de unos *elotes o tamales*. Es ocasión de alegría, reunión, compartir, y de retroalimentarse.

La emigración de algún modo es consecuencia de las desventajas de los procesos agropecuarios en términos de rendimientos. Es factor de abandono, desarraigo, se pierde cierto aprecio y dominio de la agricultura, *el cultivo de maíz en desmonte* y otras experiencias agropecuarias aparecen como reducto de identidad campesina, y de alguna manera éstas se conservan como un referente y un legado de la misma condición.

En esta práctica agrícola, igual que en otras, aparecen elementos en fuerte relación o referencia con las concepciones religiosas, se compaginan o identifican como factores de legitimación, protección, regulación, esperanza. Las condiciones de este cultivo están en referencia y se apoyan en cierta participación y creencia religiosa.

El cultivo de maíz en desmonte es reserva, referente, legado, etc., de técnicas, conocimientos y esperanzas, que se comparten, legitiman, actualizan, conservan y objetivan y, que a la vez son punto de contacto con otras tareas agropecuarias y económicas y, con el empleo campesino.

7. Recapitulación y esquemas.

El cultivo de maíz en desmonte como *campo* con sus *agentes* desde el *habitus* y en torno a los *capitales* allí presentes constituye un *proceso* representado por esa misma actividad agrícola. Es integrante de un conjunto social formado por varios *procesos* agrícolas, económicos y sociales identificados o circunscritos a un *espacio social*, compuesto por las actividades, los hechos y los eventos de la comunidad de Santa Rosa.

Los *procesos* agropecuarios, económicos y sociales presentes en Santa Rosa comparten *agentes*, con su respectivo *habitus* y con determinado *capital*, esto dependiendo del *campo* o *subcampo* específico, esa participación implica cierta *posición* dependiendo de su *capital* respectivo.

El *espacio social* de Santa Rosa forma parte de un *espacio social* más amplio; este establece relaciones con esta comunidad precisamente por medio de *relaciones, disposiciones y recursos* en referencia a determinadas actividades, acontecimientos o

eventos sociales, se dan las interrelaciones a través de lo que es común o referido a dichos y determinados *campos*.

En este *juego o proceso del cultivo de maíz en desmonte* participan ciertos *agentes* de la comunidad o del exterior, que pueden ser comunes a más de un *proceso*; por medio de los *agentes o posiciones* se produce el contacto y la relación entre los *campos*.

Más que nada ciertos *campos/habitus/capitales* campesinos hacen intersección con *campos* al interior o al exterior de la comunidad, contribuyendo o formando parte de un *espacio social*.

Por ejemplo la *actividad del cultivo de maíz en desmonte*, como modalidad de siembra de maíz, desde el *habitus y el capital* comparte elementos o, se interrelaciona o, forma parte del *proceso* de las actividades agrícolas de Santa Rosa y externas (no exclusivamente) y, este último a la vez tiene relación con el *proceso* de la producción agropecuaria en México (no exclusiva) y este seguidamente se relaciona con el *campo* de la producción agropecuaria y/o agraria en general (no exclusiva), etc.

Con lo anterior identificamos y señalamos los posibles y/o potenciales *campos* existentes en la realidad y de paso detectamos y señalamos el contacto y las posibles relaciones entre ellos, *el juego y lo que está en juego*.

En el esquema de la página 138 anotamos primero el nombre del *campo (cultivo de maíz en desmonte)*, en seguida *lo que está en juego en el campo (subsistencia e identidad cultural, y otros intereses/propósitos)*

Después en un primer nivel apuntamos a los *agentes del campo: desmonteros, mozos*, entorno o instancias agropecuarias, dueños de tierras, instancias gubernamentales agropecuarias, comerciantes de insumos, comerciantes de bienes y servicios, entorno o instancias económicas, recursos de migrantes, familias/amistades, instituciones religiosas, aclarando que hay otros *agentes/campos* en el *espacio social* o inclusive puede haber otros *agentes/campos* que afecten y tengan relación con nuestro *campo*, que aquí no hemos anotado.

En el segundo nivel señalamos agrupadamente *las características del habitus/capital (no exhaustivamente)* correspondientes a cada uno de los *agentes o instancias* antes señalados: conocimientos –siembra, semillas, tipos de maíz, etc.--, técnicas –desmonte, pizca etc.--, ejercicio del oficio, aprecio y dominio del cultivo, fuerza de trabajo –tiempos, habilidades- - (*desmonteros y mozos*), comercialización, precios, empleos (*entorno o instancias agropecuarias*), espacio, apoyo, empleos (*dueños de tierras*), leyes agrarias, restricciones, (*instancias gubernamentales agropecuarias*), abonos, herbicidas, marcas (*comerciantes de insumos*), productos, materiales de construcción, herramientas, préstamos (*comerciantes de bienes y servicios*), bienes y servicios, empleos (*entorno e instancias económicas*), empleo en construcciones, recursos, solidaridad (*migrantes*), fiestas, celebraciones, trabajo (*familias/amistades*), acciones, devociones, celebraciones (*instancias religiosas*).

En el tercer nivel anotamos *el cultivo de maíz en desmonte como campo* de cara a los diferentes *agentes (habitus/capital)* y a los *campos de Santa Rosa*.

En el cuarto nivel apuntamos la descripción de los *campos* o las actividades agrupados en relación a los *agentes* y a *otros campos* más generales, de la comunidad, entre otros: siembras de maíz, ganadería-producción de leche, empleos agrícolas (*actividades agropecuarias*), ejido, pequeñas propiedades (*posesión de tierra*), leyes agrarias, restricciones, (*instancias gubernamentales agropecuarias*), ventas de insumos y productos agrícolas, empleo, préstamos, venta de bienes y servicios, renta de maquinaria (*actividades económicas*), empleo, apoyos (*migración*), fiesta, apoyo, convivencia (*familias/amistades*), participación religiosa, peregrinaciones, celebraciones (*iglesia/religión*).

En el quinto nivel señalamos los *campos* más generales de la comunidad, que incluyen a los *campos* del nivel anterior y estos serían, entre otros: *actividades agropecuarias, posesión de tierra, instancias gubernamentales agropecuarias, actividades económicas, migración, familias/amistades, iglesia/religión*.

En el sexto nivel apuntamos el *campo de la producción agropecuaria en México*, dentro del cual se identifican las actividades agropecuarias de Santa Rosa, la situación de la tierra, la influencia o desatención de instancias gubernamentales agropecuarias.

En el séptimo nivel anotamos los *campos del espacio social amplio: agropecuario y/o agrario, económico, de la emigración y el social/religioso*, los cuales refieren a las actividades analizadas en esta investigación. Aclaramos que en el *espacio social* existen otros *campos*, que algo referirían respectivamente a las descripciones señaladas en este esquema.

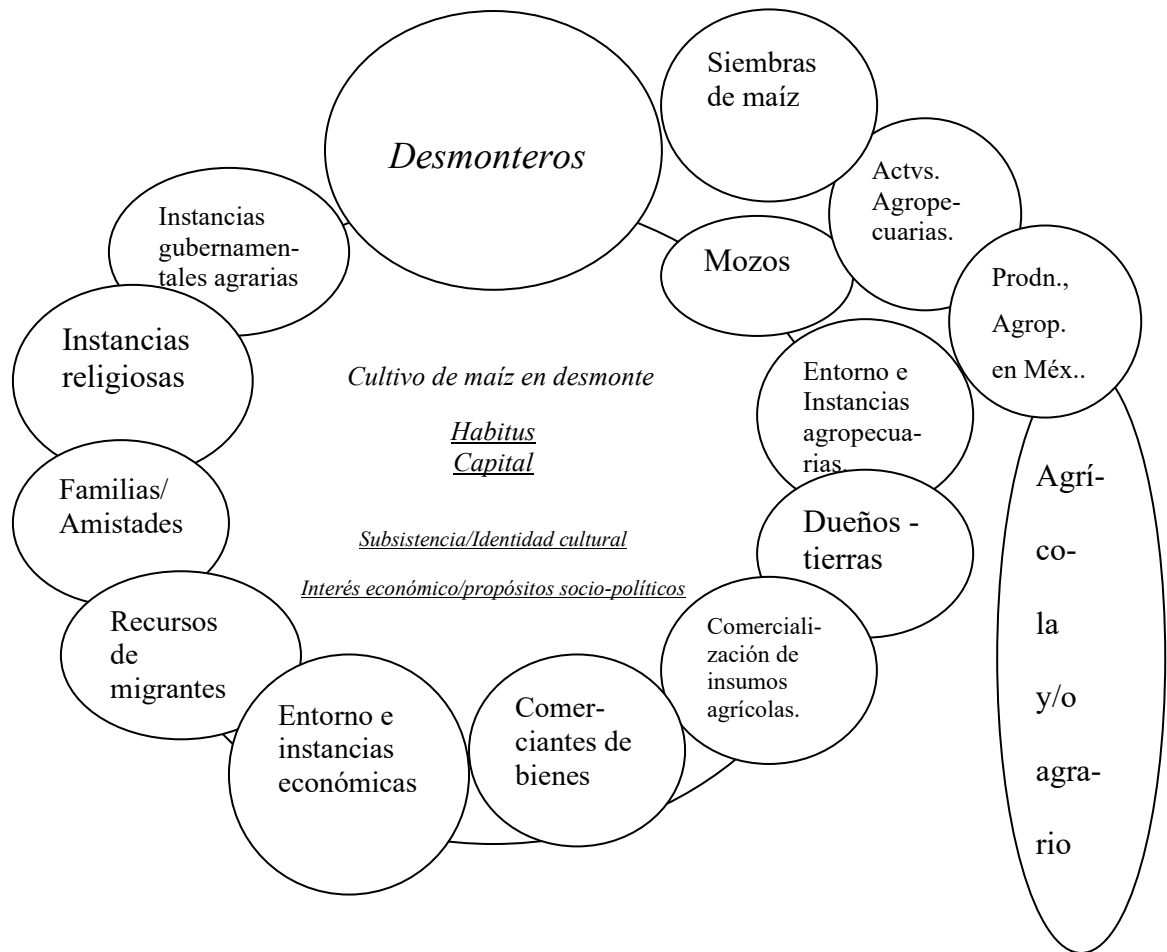
Cultivo de maíz en desmonte en Santa Rosa.

Subsistencia e identidad cultural

Intereses económicos/propósitos sociales y políticos.

AGENTES	<i>Desmonteros</i>	Mozos	Entorno o Instancias agropecuarias	Dueños de tierra	Instancias gubernamentales agrarias	Comerciantes de insumos	Comerciantes de bienes y servicios	Entorno o instancias económicas	Recursos de migrantes	Familias/amistades	Instituciones religiosas
HABITUS/ CAPITAL	Conocimiento Oficio Tiempo Habilidad técnicas	Recursos laborales Habilidades Tiempo	Comercialización Precios Empleos	Espacio, apoyos, empleo	Leyes, restricciones	Abono, Herbicidas, Marcas	Productos Materiales/ construcción Herramientas Préstamos	Bienes. Servicios Empleo	Construcciones Recursos Solidaridad	Fiestas. Celebraciones Trabajo	Mediaciones Acciones Devociones
<i>CAMPO</i>	<i>Cultivo de maíz en desmonte</i>										
ACTVS/ CAMPOS	<i>Siembras de maíz</i>	Empleo agrícola	Otras siembras Ganadería Prdn. de leche	Tierras, Ejido, programas		Ventas Productos agrícolas	Tiendas Ventas	Empleo. Préstamos	Empleo Apoyos	Fiestas Convivencia	Peregrinaciones. Celebraciones
CAMPOS (Comunidad)	<i>ACTIVIDADES AGROPECUARIAS</i>			POSESION DE TIERRA	INSTANCIAS DE GOBIERNO	ACTIVIDADES ECONOMICAS			MIGRANTES	FAMILIA/ AMISTADES	IGLESIA/ RELIGION
CAMPOS (Mex)	<i>Producción agropecuaria en México</i>										
CAMPOS	<i>Agrícola y/o agrario</i>					<i>Económico</i>			<i>Emigración</i>	<i>Social/Religioso</i>	

En el esquema siguiente representamos en forma grafica *el campo* del cultivo de maíz en desmante, los diferentes *agentes* del mismo y su relación o articulación con otros *campos* del *espacio social* de Santa Rosa y, con el *espacio social* amplio.



CONCLUSIONES.

Al recorrer los capítulos y páginas anteriores podemos ir concluyendo que nuestra actividad analizada: *el cultivo de maíz en desmonte* resulta una práctica agrícola específica y valiosa, que convive o está en relación con diversos procesos agropecuarios, económicos y sociales, en esta comunidad de Santa Rosa y en el entorno social amplio, que va desde lo regional hasta lo internacional con las relaciones en torno a la emigración y, otras.

De cualquier manera, en algunos apartados anteriores van apareciendo algunas conclusiones del valor y significado de dicha actividad y, del mismo proceso de investigación. En el capítulo cuatro se hace una amplia aplicación, sobre todo, en términos de interpretación o análisis teórico-práctico, en orden de aplicar a este caso práctico la *teoría general de la economía de los campos*. De algún modo allí queda establecido lo que está *en juego* en el *campo*. Prioritariamente en esta actividad está *en juego* una parte importante de la *subsistencia* de estos campesinos y también importantes contenidos o rasgos de *identidad cultural o campesina*, y secundariamente intereses económicos o sociopolíticos de otros *agentes o campos*.

De entrada, también podemos decir que estamos ante una actividad realizada por campesinos pobres (no exclusivo) o, por personas que no han accedido a mayores capitalizaciones económicas y, que les es difícil revertir o cambiar su situación económica, al menos que se de un cambio o ruptura en sus condiciones ocupacionales: sucede a menudo con la emigración, con la consecuente transformación del modo de vida e identidad, esto último, no exclusivo a estos campesinos o, ha dicha ocupación.

Es una actividad pequeña pero significativa, por estar en la base del quehacer agrícola, de la comunidad y, de los campesinos en concreto (hombres, mujeres, familias). Lo principal es que, ésta es una manifestación sencilla, pero muy valiosa, que señala la permanencia en el poblado y, en una tarea propia de este medio agropecuario. Realizarla enriquece el sentido de vivir en una comunidad campesina, denota una ocupación importante para los destinatarios, ante la imposibilidad de realizar otro tipo de actividad agropecuaria. Se le llama *desmonte* y eso es una nota que lo identifica de otras prácticas agrícolas de la misma

comunidad. Se trata por esto de un hecho peculiar que, en este caso ameritó un tratamiento dentro de las posibilidades propias de una investigación de este tipo.

Ciertamente se trata de una práctica modesta de la comunidad y, en general, no disminuye su valor e importancia, representa un hecho real y específico, que indica cierta condición económica y ciertas condiciones técnicas, aun con esto tiene un sentido y una justificación, independientemente de que otras situaciones comunitarias y sociales tengan mayor peso económico o, que tengan una fuerte relación con ésta, que la afectan, que la complementen y/o la transformen. Esas situaciones indican una realidad específica o común a ésta, a veces con significado muy similar, las cuales supondrían un análisis respectivo para determinar su valor y su papel en la comunidad y para los campesinos, por ejemplo *el cultivo de maíz en yunta* o los ingresos de la emigración.

El *cultivo de maíz en desmonte* a partir de este análisis, de las preguntas iniciales y, de la hipótesis planteada, aparece o se manifiesta como una *actividad de subsistencia*, entendida ésta, como portadora de un porcentaje importante y significativo de recursos, para el sostenimiento económico de los destinatarios del mismo cultivo o, porque el recurso respectivo es un elemento importante y básico para sostenimiento personal o social o, algo primordial para la vida o para la alimentación. Es decir, del resultado obtenido de esa siembra, en primer lugar, el campesino y su familia disponen del maíz, como principal insumo, para la elaboración de las tortillas y, para otros fines durante el año. También esta actividad posibilita que los campesinos o destinatarios puedan emplearse en otras actividades agropecuarias y económicas, en la comunidad o fuera de ella, para completar sus ingresos o su subsistencia. Además, esto posibilita en términos económicos, el depósito o conservación de condiciones y conocimientos del ramo agropecuario o de otros campos.

En el capítulo cuatro hacemos un amplio análisis de lo que se pone *en juego* en torno a la subsistencia, aquí, anotamos resumidamente esas concreciones: El valor monetario del maíz cosechado es muy significativo, ya que comporta: capacidad, trabajo, tiempo, conocimiento, etc., para disponer de dicho satisfactor. La posibilidad de contrarrestar otras formas de proveer insumos agrícolas. La comercialización de pequeños excedentes. La obtención de productos secundarios: frijol, maíz *pozolero*, calabazas. El consumo de maíz

tierno: *elotes o tamales*. Excedentes en frijol o elotes que se comparten con amigos o amistades. *Legado de conocimientos o forma de producir* o de tener una *agricultura de subsistencia*. Peculiar dinámica económica productiva y, punto de referencia (no exclusivo) para la lectura del resto de la actividad agropecuaria, económica y comunitaria. El *lenguaje* utilizado se percibe como manera correcta, útil y operativa de expresión y entendimiento, en el proceso productivo y sus beneficios. Práctica agrícola compatible, dinamizadora, relacional y complementaria con otras tareas agropecuarias. Fuente de conservación e interrelación de conocimientos y condiciones para dar viabilidad a la actividad campesina. Referente del significado e importancia de la tierra o del acceso a ella. Posibilidad real de agricultura sustentable y, de cuidado de la ecología y de fomento de biodiversidad. Un trabajo en manos del campesino. Una posibilidad de combinar y complementar armónicamente: trabajo, conocimientos, esfuerzos y beneficios, en explotaciones propias y, en el empleo asalariado. Puede ser reforzada o impulsada con recursos de los migrantes. La religión es referente de protección y regulación económica. Entre otras. Con todo lo anterior vemos que esta explotación agrícola contribuye significativamente al sustento de los campesinos y de las familias respectivas; es un medio importante de vida. Comporta una pequeña y significativa dinámica productiva.

El cultivo de maíz en desmonte aparece como un proceso significativo de *identidad cultural campesina*, primero que nada, por tratarse de una actividad particular o propia de agricultores y, porque tiene importantes rasgos tradicionales que hacen referencia a una forma especial de vida y de trabajo. Además es una explotación agrícola ejecutada a partir de la residencia o permanencia en un lugar campesino y, con particulares condiciones e intereses.

Igualmente, en el capítulo cuatro, aparece un amplio análisis respecto a lo que se pone *en juego* en esta actividad, en torno la *identidad cultural*. En seguida anotamos resumidamente algunas de esas concreciones; entre otras. Se trata de una práctica campesina propia, en sí ya es una manifestación cultural, expresa dominio y arraigo de la misma. El cultivo manifiesta sobre todo conocimientos, rutinas de preparación del terreno, tiempos de siembra, semillas, tiempos de cultivo y cosecha, maniobras de *pizca*, manejo de riesgos, tipos de herramienta, conservación del grano, etc. Es muy importante la capacidad de seleccionar y usar las semillas. Son muy importantes también, los conocimientos específicos respecto a la utilización, aprovechamiento y consumo del maíz. Por vivir todo

el proceso de la producción de maíz, insumo básico en la elaboración de tortillas, como elemento característico y esencial en la dieta de ellos y del mexicano en general. Legado propio y especial de conocimientos relacionados con la producción del maíz y, del desarrollo de la agricultura. Proceso de desarrollo, perfeccionamiento y combinación de técnicas agrícolas, que llega hasta nuestros días y que se enriquece con nuevos elementos. En torno a esta práctica campesina se *ordenan* de manera permanente o por temporadas/momentos, las demás situaciones/actividades de estos campesinos (*demonteros*) de Santa Rosa o, de la comunidad en general. Punto de referencia (no exclusivo) para leer o concebir la comunidad y la realidad campesina. El *lenguaje* utilizado por estos campesinos, es algo particular y valioso, ya que éste permite objetivar y encauzar las tareas propias y se percibe como una importante acumulación de rasgos particulares de identidad. Por ser un medio importante de convivencia. El momento de la cosecha es ocasión de alegría, reunión, compartir y, de retroalimentarse en la misma actividad. Ante la emigración es un importante referente y un legado de la misma condición campesina, por la posibilidad de enriquecimiento y/o complemento cultural. Desde lo religioso dicha actividad productiva y humana, es motivo y referencia de un mutuo complemento, por una parte lo religioso es fuente de protección, bendición, expresión, etc., y por otra parte, dicho cultivo posibilita el ejercicio del trabajo agrícola y la obtención de los frutos respectivos, necesarios para la vida y para alimentar la misma religiosidad.

En fin, dicha actividad aparece claramente como un mecanismo de expresión de identidad cultural, ya que la misma refleja con claridad situaciones que manifiestan arraigo en la condición campesina y en la comunidad. También es claro que ésta requiere de los conocimientos y de los tiempos o ritmos oportunos para el mejor aprovechamiento y obtención de buenos resultados. Se muestra como una opción viable de buena cosecha y de aprovechamientos de los medios naturales y limitados y, haciendo uso de recursos modestos. Por otra parte ésta comporta condiciones particulares dependiendo del lugar donde se realice, es decir, hay variantes en el proceso productivo dependiendo de la región donde se realice, pero en esas concreciones adquiere el valor respectivo, como actividad agrícola específica y especial, en términos de identidad. Estos campesinos se consideran sembradores de maíz.

También podemos concluir a partir de esta investigación que otros procesos agropecuarios y socioeconómicos desarrollados o referidos a la comunidad, a los campesinos y a las

personas del lugar, tienen determinada importancia en términos económicos y culturales. De hecho como podremos detectar en el desarrollo de los capítulos, dichos procesos están muy relacionadas con *el cultivo de maíz en desmonte*, y en determinados casos apoyan, impulsan o dinamizan a la misma actividad referida, se podría decir que lo determinan, le son necesarios. En concreto por la posibilidad de que los mismos campesinos se empleen en dichas actividades agropecuarias y económicas o, por recibir apoyos provenientes o relacionados con la emigración o, por la dependencia y complemento de la subsistencia de ciertas familias con dichos recursos o, por los conocimientos que se adquieren desde otras experiencias de empleo. También por el significado y valor propio del resto de las actividades agrícolas en términos de identidad o expresión campesina. Es claro que el resto de las actividades socioeconómicas referidas, tienen su propio valor en términos económicos, culturales o de subsistencia.

También podemos concluir que desde *el cultivo de maíz en desmonte* o, desde realidades de dimensiones similares, eventos pequeños y humildes, es posible y conveniente realizar estudios o investigaciones que nos permitan llegar a una mejor comprensión de la realidad. En principio lo que se logra es conocer mejor el evento específico y, en segundo lugar se obtiene un mejor conocimiento de su entorno. Lo importante es reconocer que hay abundantes instancias propias y adecuadas que nos pueden ayudar a tener mayores elementos para conocer, asumir y transformar la realidad. Esto sin dejar de reconocer que hay en la comunidad o, en su entorno situaciones, de otras dimensiones o alcances, que puedan ser unidades importantes, para ese conocimiento de la realidad: emigración, actividad agrícola general, relaciones comunitarias, costumbres, música, etc. En el caso concreto del *cultivo de maíz en desmonte* logramos tener una mayor claridad en el significado y el valor del mismo, esto es una buena plataforma para apreciar las circunstancias, relaciones y consecuencias del cultivo, esto en dado caso, posibilita algún tipo de promoción para la misma y, para lo que está alrededor de ella, y así avanzar hacia mejores condiciones como medios de subsistencia y de desarrollo. Fue importante partir de las condiciones propias, del valor que comporta el mismo, en principio, de ese significado de subsistencia y de proceso de identidad cultural. Sobre todo porque esas características tienen todo un proceso de gestación, de sentido, se trata de circunstancias que se han creado a través de mucho tiempo y a partir de una realidad que se impone y que es difícil de cambiar, de cualquier modo se llegó a una mayor claridad y de manejo del

asunto. Entonces, desde planteamientos similares podremos encontrar actividades que requieran ser entendidas, redimensionadas o promovidas. En este caso aunque se trate de situaciones pequeñas o modestas dentro de su ámbito. Lo importante es conocer y valorar su significado y, apreciar que estamos ante fenómenos o *campos* dignos de ser tomados en cuenta. A pesar de lo complejo que resulta el estudio de los procesos agrícolas, al estudiar esta modalidad de siembra de maíz, se obtienen importantes elementos de análisis y de posibilidades para la actividad agropecuaria.

El cultivo de maíz en desmonte aparece como una modesta modalidad de siembra de maíz en Santa Rosa (*campo*), depositaria sobretodo de conocimientos y habilidades, amor al oficio, permanencia en la comunidad y disponibilidad de tiempo, técnicas agrícolas, recursos económicos limitados, restricciones en el acceso a la tierra, de necesidad de satisfactores, etc. (*capitales*). Esto logrado a través de la participación de sus *agentes (habitus)*, principalmente los *desmonteros*, pero también otros *agentes del campo (con su habitus y capitales)*. Esta actividad forma parte de las actividades agrícolas de Santa Rosa (*campos*) y de las actividades agrícolas de México (*campo*) y del *campo* de las actividades agrícolas en general.

También encontramos como importante conclusión que teorías sociológicas como ésta, de *la economía de los campos*, de P. Bourdieu pueden ser mecanismos o instrumentos, importantes y muy útiles para analizar adecuadamente y con sencillez, la realidad desde situaciones cotidianas y concretas y, con esto llegar a un buen conocimiento de entornos progresivamente más amplios, con el natural beneficio de tener un mejor y mayor conocimiento de los fenómenos sociales o de las coyunturas sociales. También ofrecen éstas, la posibilidad de diseñar instrumentos sencillos y comprensibles, para ofrecerse como herramientas, para posibilitar que los mismos implicados y destinatarios de determinada actividad, puedan hacer pequeños ejercicios de análisis de su profesión o de su entorno social y, así lograr un mayor conocimiento de su *campo*, ocupación o profesión y, con el deseable beneficio para ellos y sus oficios. Esto a manera de ejemplo simplificado sería: determinar las disposiciones de los agentes (*habitus*), establecer el objetivo/significado de la actividad o *juego (campos)*, señalar los recursos (*capitales*), luego, valorar consecuencias o resultados, después asumir conscientemente o reforzar lo valioso y/o tomar nuevas decisiones.

Por otra parte fue muy significativo descubrir que hay estudios y análisis muy importantes en torno a temas como la agricultura, el maíz, etc., éstos desde una recuperación cultural, científica, consciente y responsable (Rojas, Warman, Bonfil, Montañés, Esteva, Jiménez, etc.). Esos estudios pueden ser instrumentos muy valiosos, en primera instancia, para dar el lugar que le corresponde a esas peculiares situaciones sociales y humanas y, en segundo lugar para motivar a todos a hacernos conscientes y responsables ante las mismas. Son trabajos intelectuales con mucha riqueza que nos podrían ayudar para hacer una mejor lectura de las realidades trascendentales de la vida, de las personas, de los grupos y de los pueblos. Por eso creemos conveniente reconocer a estos autores que tan atinadamente han escrito sobre el maíz, la agricultura y la cultura, como una forma de valorar los orígenes, las raíces y el valor de tales hechos. También en este trabajo descubrimos que es muy importante la voz de los protagonistas (campesinos/as), la voz de los que tienen puesta parte de su vida y de su esfuerzo, en esa actividad, su relato y su narración son un elemento de un gran valor humano y, además una plataforma para una profunda reflexión de los estudiosos (sociólogos, filósofos, promotores, etc.) y, de otros actores que influyen en los destinos de los pueblos (gobierno, iglesia, educación, etc.). Está la invitación para un diálogo consciente entre protagonistas de los sucesos y, los agentes influyentes o interesados en la realidad humana y social. Este análisis muestra que antes como ahora, el maíz, en este caso, *el cultivo de maíz en desmonte* es un importante objeto de análisis de cara a la valoración y desarrollo de las comunidades campesinas y de la agricultura en general. El maíz recrea la vida y las relaciones de muchos campesinos.

BIBLIOGRAFIA.

LIBROS

Arroyo Alejandro, J, *El abandono rural, un modelo explicativo de la emigración de trabajadores rurales en el occidente de México*, U de G., México, 1989.

De Barros, M y Caravias, J. L, *Teología de la Tierra, Brasil*, 1988.

Bonfil Batalla, Guillermo, *México profundo. Una civilización negada*, Grijalbo, México, 1994.

Bourdieu, P; Wacquant, L .J .D. *Respuestas por una antropología reflexiva*, Grijalbo, México, 1995.

Bourdieu, P., *Sociología y Cultura*, Grijalbo, México, 1990.

Bourdieu, P., *Meditaciones pascalianas*, México, 1991.

Calva, J. L, *La disputa por la tierra, la reforma del artículo 27 y la nueva ley agraria*, Fontamara, 1993.

Cortés Barragán, J, F, *El agro mexicano ¿siempre lo mismo?*, ITESO, México, 1993.

Esteva, Gustavo, *La batalla en el México rural, Siglo XXI México*, 1980.

Giménez, Gilberto, *Cultura popular y religión en el Anahuac*, Centro de Estudios Ecuménicos, México, 1978.

Massey, D. S y Alarcón, R., Durand, J., González, H., *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*, CNCA., México, 1991.

Montañés, C y Warman, A, *Los productores de maíz en México. Restricciones y alternativas*, Centro de Ecodesarrollo, México, 1985.

Rojas Rabiela, Teresa, *Las siembras de ayer. La agricultura indígena del siglo XVI*, SEP., México, 1988.

Rojas Rabiela, T, *Agricultura indígena: pasado y presente*. ECCH. 27, México, 1994.

Rojas Rabiela, T, *La agricultura en tierras mexicanas desde sus orígenes hasta nuestros días*. CNCA, México, 1991.

Vázquez, L. C, *Identidad cultural y religión en el sur de Jalisco* El Colegio de Jalisco, México, 1993, 95.

Warman, Arturo, *La historia de un bastardo maíz y capitalismo*, FCE, México, 1988.

TESIS

Porras Fernández, J. F, *Perspectivas económicas de desarrollo para una zona de un municipio del noroeste del estado de Jalisco*, Tesis ILFC, Guadalajara, México, 1997.

REVISTAS

Bourdieu, P.: *Los tres estados del capital cultural*, *Revista sociológica*, No. 5, Vol. 2. México, 1987.

Correa, Guillermo, *Colapso de la agricultura nacional, La miseria en el campo, peor que en el porfirato*. *Revista Proceso* 1289, 15-07-2001.

Shiva, Vandana, *La globalización del hambre. Una guerra contra la naturaleza y contra los pobres*, Masiosare, La Jornada, México, 10 Sep. 2000.

ANEXO.

ENCUESTA A CAMPESINOS Y/O FAMILIAS CON *CULTIVO DE MAIZ EN DESMONTE*

Nombres de los esposos sin apellidos.

¿Fueron a la (tuvieron) escuela?

¿Cuántos hijos son?

¿Cuántos están fuera? ¿Dónde...? ¿Desde cuándo?

¿En qué trabajan?

¿Hasta qué grado estudiaron?

¿Qué tipo de cultivo o siembra hace?

¿Se ha ido alguna vez a Estados Unidos (Norte)? ¿Cómo le fue?

¿Cuánto siembra de maíz cada año? ¿Cosecha frijol?

¿Si no sembrara o no cosechara maíz en un año cuánto tendría que comprar, cuánto tendría que pagar?

¿Quien le ayuda en el desmonte? ¿Paga mozos?

¿En tierras de quien siembra?

¿Vende algo de cosecha, cambia o regala?

¿Tiene otra actividad remunerativa? ¿Cuál? ¿Cuánto gana?

¿Recibe dinero de (los) hijo(s) que están fuera, o de los que están aquí?

¿Recibe apoyo de otras personas en dinero o en cosas?

¿Cuándo tiene gastos de medicinas cómo le hace para pagarlas, quien le ayuda?

¿Qué otros gastos considerables tiene? ¿Cómo los cubre?

¿Quien le enseñó a trabajar?

¿Tiene animales de trabajo, vacas, herramientas?

